



APORTES DE FRANCISCO TAMAYO A LA ANTROPOLOGÍA EN VENEZUELA

CARLOS RAÚL CAMACHO ACOSTA



PUBLICACIONES
VICERECTORADO ACADÉMICO



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES
VENEZUELA



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
Autoridades universitarias

- **Rector**
Mario Bonucci Rossini
- **Vicerrectora Académica**
Patricia Rosenzweig Levy
- **Vicerrector Administrativo**
Manuel C. Aranguren Rincón
- **Secretario**
José María Andrés Álvarez

SELLO EDITORIAL
PUBLICACIONES DEL VICERRECTORADO
ACADÉMICO

- **Presidenta**
Patricia Rosenzweig Levy
- **Coordinadora**
Marysela Coromoto Morillo Moreno
- **Consejo editorial**
Patricia Rosenzweig Levy
Marysela Coromoto Morillo Moreno
Jonás Montilva Calderón
María Teresa Celis
Marlene Bauste
María Luisa Lázzaro
Joan Fernando Chipia L.
Alix Madrid

Unidad operativa

- Supervisora de procesos técnicos
Yelitza García Angarita

COLECCIÓN EDICIONES
TEXTOS UNVIERSITARIOS

Sello Editorial Publicaciones Vicerrectorado
Académico

Los trabajos publicados en esta colección han
sido rigurosamente seleccionados y arbitrados
por especialistas en las diferentes disciplinas.

COLECCIÓN EDICIONES
TEXTOS UNIVERISTARIOS

Sello Editorial Publicaciones Vicerrectorado
Académico

APORTES DE FRANCISCO TAMAYO
A LA ANTROPOLOGÍA EN VENEZUELA
Primera edición digital, 2021

© Universidad de Los Andes
Sello Editorial Publicaciones del
Vicerrectorado Académico de la Universidad
de Los Andes

© CARLOS RAÚL CAMACHO ACOSTA

Hecho el depósito de ley

Depósito Legal: ME2021000147

ISBN: 978-980-11-2043-8

ISBN: 978-980-11-2043-8



• **Corrección de estilo:**

Profa. María Luisa Lázzaro

Universidad de Los Andes
Av. 3 Independencia,
Edificio Central del Rectorado,
Mérida, Venezuela.
publicacionesva@ula.ve
publicacionesva@gmail.com
<http://www2.ula.ve/publicacionesacademic>

**Prohibida la reproducción total o parcial de
esta obra sin la autorización escrita de los
autores y editores.**

Editado en la República Bolivariana de Venezuela



**UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES**



**PUBLICACIONES
VICERRECTORADO ACADÉMICO**

**APORTES
DE FRANCISCO TAMAYO
A LA ANTROPOLOGÍA
EN VENEZUELA**

CARLOS RAÚL CAMACHO ACOSTA



**PUBLICACIONES
VICERECTORADO ACADÉMICO
MÉRIDA – 2021 – VENEZUELA**

**APORTES
DE FRANCISCO TAMAYO
A LA ANTROPOLOGÍA
EN VENEZUELA**

COLECCIÓN CIENCIAS SOCIALES

Sello Editorial Publicaciones del Vicerrectorado Académico

Texto Universitario

Universidad de Los Andes

ÍNDICE GENERAL

PRÓLOGO

CARLOS RAÚL CAMACHO ACOSTA.....	9
---------------------------------	---

CAPÍTULO 1

UNA VISIÓN A LA ANTROPOLOGÍA EN VENEZUELA.....	11
--	----

CAPÍTULO 2

VIDA Y OBRA DE FRANCISCO TAMAYO.....	25
--------------------------------------	----

CAPÍTULO 3

APORTES DE FRANCISCO TAMAYO A LA ARQUEOLOGÍA EN VENEZUELA	47
---	----

CAPÍTULO 4

ESCRITOS PERIODÍSTICOS Y LITERARIOS DE FRANCISCO TAMAYO Y SU CONTRIBUCIÓN A LA ANTROPOLOGÍA EN VENEZUELA	101
--	-----

CAPÍTULO 5

APORTES A LA ANTROPOLOGÍA EN VENEZUELA DESDE LOS TRABAJOS INVESTIGATIVOS DE FRANCISCO TAMAYO.....	181
---	-----

CAPÍTULO 6

OTROS AUTORES QUE VALIDAN EL CONOCIMIENTO ANTROPOLÓGICO GENERADO POR FRANCISCO TAMAYO.....	237
---	------------

REFLEXIONES FINALES.....	259
---------------------------------	------------

RECOMENDACIONES.....	269
-----------------------------	------------

REFERENCIAS.....	271
-------------------------	------------

EL AUTOR.....	281
----------------------	------------

PRÓLOGO

Entre los pioneros de la antropología y la arqueología en Venezuela, según Molina, Salazar y Gil (2004) destacan: Adolfo Ernst, Vicente Marcano, Lisandro Alvarado, L. R. Oramas, Alfredo Jahn, Rafael Requena, Francisco Tamayo, así como José María Cruxent, Mario Sanoja y Adrián Lucena, entre otros. Asimismo destaca el trabajo de Miguel Acosta Saignes; Jacqueline Clarac de Briceño; Omar González; y Esteban Mosonyi, entre otros. De los antropólogos empíricos que han generado conocimiento a la antropología destaca Francisco Tamayo (1902-1985), quien realizó excavaciones logrando encontrar figuras, cacharros y otros objetos; descubrió petroglifos y difundió en sus artículos las condiciones antropológicas en diferentes regiones del país.

En el presente libro se hace posible determinar el trabajo realizado por el Profesor Francisco Tamayo en el área de la antropología y la arqueología, cuestión desconocida por muchos especialistas y que sido posible gracias a la información suministrada por algunos de sus discípulos, amigos y colegas, entre otros, destacando la labor del historiador y arqueólogo Pedro Pablo Linárez, pupilo y albacea del profesor Francisco Tamayo, curador de su colección arqueológica y del antropólogo y arqueólogo Adrián Lucena, quien elaboró el catálogo descriptivo de la colección arqueológica Prof. Francisco Tamayo ubicada en el Centro de Historia Larense en la ciudad de Barquisimeto. También fue posible la revisión bibliohemotográfica de sus escritos, fundamentalmente en la Revista *Tricolor* del Ministerio de Educación; en la prensa nacional, en sus libros publicados por diversos editoriales y por sus trabajos de investigación publicados en los Boletines de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales.

En el contenido de este texto, se evidencian los inicios de Francisco Tamayo en el área de la arqueología a través de sus colectas de objetos producto de sus expediciones hacia las montañas que rodean el Valle del Tocuyo en el estado Lara y otras regiones del país. Colección que finalmente donó al Centro de Historia de Lara como una obligación de

su persona para con la región. De igual manera se evidencian sus solicitudes, respuestas y trabajos de investigación en los boletines de dicho Centro Histórico.

El autor de esta obra ha dividido la misma en seis capítulos. El primero, donde se presenta una visión a la antropología en Venezuela. El segundo, referido a la vida y obra de Francisco Tamayo. El tercer capítulo, intitulado aportes de Francisco Tamayo a la arqueología en Venezuela. La cuarta sección, la estructuran algunos escritos periodísticos y literarios de Francisco Tamayo y su contribución a la antropología en Venezuela. El quinto capítulo, donde se presentan los aportes a la antropología en Venezuela desde los trabajos investigativos de Francisco Tamayo. Finalmente, el sexto capítulo donde se presentan otros autores que validan el conocimiento antropológico generado por Francisco Tamayo. En último lugar, las reflexiones finales y las recomendaciones.

Con este texto se aspira a dar a conocer las experiencias, los logros y aportes de Francisco Tamayo al conocimiento de la antropología y arqueología en Venezuela. Porque a pesar de haber sido Profesor de Educación Secundaria y Educación Normal en la especialidad de Ciencias Biológicas (Instituto Pedagógico Nacional, 1943), con destacada trayectoria en Botánica, generó un legado en antropología al desenvolverse como hombre de pueblo que estudió sus costumbres y su cultura, de manera específica se compenetró con el Llano venezolano e hizo investigación científica con el llanero, detectó problemas y generó alternativas de soluciones. Asimismo generó conocimiento en arqueología en Venezuela a través de su colección arqueológica, sus escritos literarios y sus trabajo de investigación.

Carlos Raúl Camacho Acosta

Mérida, 17 de diciembre 2019

Capítulo 1

UNA VISIÓN A LA ANTROPOLOGÍA EN VENEZUELA

Introducción

Este capítulo nos introduce en los antecedentes de la antropología y arqueología durante los siglos XIX y XX, destacando la crónica escrita en el año 1569 por Fray Pedro de Aguado (1538-1609) que reflexionó sobre el quehacer de nuestros indígenas y aspectos sobre la conquista y colonización del Nuevo Reino de Granada y Venezuela. Asimismo se hace referencia a Fray Pedro Simón (1574-1630), franciscano español, profesor y cronista que desarrolló la mayor parte de su vida profesional en Colombia y Venezuela. A él se debe la crónica titulada “Noticias Historiales de las Conquistas de Tierra firme en las Indias Occidentales”. Ambos cronistas dan inicio a la antropología histórica o Etnohistoria de Venezuela y Colombia en el siglo XVI. De igual manera se presenta un resumen de estudiosos pre científicos que iniciaron la antropología en estado Lara donde se incluye a Francisco Tamayo (1902-1985) y generaron conocimiento importante. Asimismo, se mencionan destacados antropólogos que legaron nociones en el área de la antropología en Venezuela entre los que destacan: J. M. Cruxent, Adrián Lucena Goyo, Mario Sanoja y Pedro Pablo Linárez, entre otros.

Una segunda parte que incluye el Origen y la Evolución de la Antropología en Venezuela presentada en dos segmentos, el primero referido a la Antropología en la Universidad Central de Venezuela a partir de los años 1900 según Acosta S. (1987), indica

que en 1952 comenzó la Escuela de Sociología y Antropología de la Facultad de Ciencias Sociales en la Universidad Central de Venezuela (UCV), donde él mismo fue docente desde 1954 hasta 1962. El segundo segmento referido a la Antropología en Venezuela en la visión de Jaqueline Clarac de Briceño, quien nos presenta un resumen histórico en base al antes y después de la década de los 50.

Finalmente, el autor presenta una reflexión sobre el trabajo antropológico de Francisco Tamayo.

1.1. Antecedentes de la Investigación

La antropología como ciencia se encontró con múltiples ensayos de inventariar y comprender la realidad socio cultural local, regional o nacional y muchos de estos ensayos podían calificarse claramente de “antropológicos”, pues abordan la realidad desde la diversidad cultural, de las relaciones interétnicas e interraciales, del contacto entre diferentes formas de vida y de pensamientos, refiere Krotz en Meneses, Clarac de B. y Gordones (1999). En Venezuela existieron intentos iniciales de estudios de antropología y arqueología, pre-científicos, si así se pueden llamar, durante los siglos XIX y XX.

La primera gran crónica de Venezuela fue escrita por el año 1569 por Fray Pedro de Aguado (1538-1609), misionero Franciscano quien consideró aspectos de los indígenas, tales como: la vida social indígena; la categoría de barbarie; la representación de lo sagrado indígena a partir de las creencias y prácticas religiosas y el chamanismo, las encomiendas, entre otros; aspectos que versan sobre la conquista y colonización de Tierra Firme, del Nuevo Reino de Granada y Venezuela. Su recopilación historial fue publicada póstumamente en dos partes con los títulos de Historia de Santa Marta y Nuevo Reino de Granada (1906) e Historia de Venezuela (1913). Es considerado como uno de los primeros y más importantes cronistas indios y el pionero en la transmisión de noticias hasta entonces desconocidas sobre el mundo colombo-venezolano en la etapa de sus orígenes hispanos.

Fray Pedro Simón (1574-1630), franciscano español, profesor y cronista que desarrolló la mayor parte de su vida profesional en Colombia y Venezuela. A él se debe la crónica titulada “Noticias Historiales de las Conquistas de Tierra firme en las Indias Occidentales”, que contempla los acontecimientos acaecidos en el siglo XVI en Nueva Granada, la población precolombina, el nombre dado a las nuevas tierras; los aspectos antropológicos, lingüísticos, religiosos y sociales de las culturas que describe. Cree en la existencia de dos poblaciones anteriores a la llegada de Colón a las Indias, una antediluviana y otra posterior, aceptando la tesis de expediciones cartaginesas y hebreas. A su juicio, en los amerindios se dan los caracteres profetizados a la descendencia de la tribu de Isacar. Sus principales fuentes fueron la Historia de Santa Marta y Nuevo Reino de Granada, de Fray Pedro de Aguado, y la Jornada de Pedro de Ursúa, de Diego de Aguilar y Córdoba.

Ambos cronistas dan inicio a la antropología histórica o Etnohistoria de Venezuela y Colombia en el siglo XVI.

La historia de las investigaciones arqueológicas, en el Estado Lara, se inician con Rafael Rudecindo Freitez Pineda (1865-1930), Lisandro Alvarado (1858-1929), Samuel Darío Maldonado (1870-1925), Pedro Antonio Carrascosa (1854-1924), Francisco Tamayo (1902-1985), Hermano Nectario María (1888-1986), Hermano Esteban Basilio (1902-1993). Posteriormente se desarrollaron investigaciones sistemáticas con arqueólogos académicos extranjeros, entre los que destacan: Cornelius Osgood (1905-1985), George D. Howard (1917-1987), Alfred Kidder II (1911-1984) y José María Cruzent (1911-2005). Finalmente, aparecen Mario Sanoja y Adrián Lucena Goyo, como primeros egresados de la escuela de Sociología y Antropología de la Universidad Central de Venezuela. (Molina, Salazar y Gil; 2004).

Rafael Rudecindo Freitez Pineda, fue un médico barquisimetano que al inicio del siglo XX realizó excavaciones de un cementerio en Las Veritas, cerca de Barquisimeto, así como la recolecta de objetos arqueológicos en El Tocuyo. En el cementerio de Las Veritas observó que los cráneos de los esqueletos descansaban sobre vasijas de barro cocido.

Lisandro Alvarado, fue médico, naturalista, historiador, etnógrafo y lingüista, sin embargo, realizó descripciones y comparaciones de los objetos excavados o acopiados por otros investigadores, como fue el caso de la colección de Freitez Pineda.

Samuel Darío Maldonado, fue médico, ensayista y poeta; realizó estudios de cráneos exhumados por Freitez Pineda en Aguada Grande, y postuló el hallazgo del Hueso del Inca, distintivo de las poblaciones de origen quechua.

Pedro Antonio Carrascosa, su actividad central fue la minería, sin embargo, realizó hallazgos, entre Lara y Yaracuy, descrito como “inscripciones jeroglíficas”, “estatuas de piedra en su “ábside” y “estanques, acequias y piedras de moler mineral”. Relacionó sus hallazgos con antiguas civilizaciones como la egipcia y pueblos como la Atlántida.

Nectario María fue religioso perteneciente a la Congregación de los Hermanos de las Escuelas, fundador del Instituto La Salle de Barquisimeto. En el campo de la arqueología hizo numerosas excavaciones en el estado Lara, destacando la excavación del cementerio de Cerro Manzano, en las cercanías de Barquisimeto y los sitios de las Dos Puertas y El Tiestal, en valle de Quíbor.

Hermano Esteban Basilio, otro miembro de la Congregación de los Hermanos de las Escuelas, Lasallista. A partir del año 1952, concentró su atención en la región de Camay, al norte de Carora, donde ubicó varios sitios arqueológicos, resaltando los petroglifos de Pedernales y el cementerio de Camay.

Francisco Tamayo, fue botánico, naturalista y conservacionista, sin embargo, contribuyó con sus hallazgos arqueológicos a esclarecer aspectos de la cultura larense. Su primer artículo científico en arqueología fue “La Industria del Olicornio” (1929), referido al uso de las conchas marinas para el comercio entre Falcón y Lara. (Ver Anexo F). En otro sentido, Tamayo estableció el primer esquema clasificatorio de cultura en el estado Lara, denominado cultura de los caracteres ofidioideos y de los caracteres pectiniformes.

Todos estos estudiosos, precientíficos, si así se pueden llamar, de la arqueología, aportaron conocimientos arqueológicos sobre el estado Lara, a pesar de no ser académicos como quienes los secundaron, pues no existía la escuela de Sociología y Antropología de la Universidad Central de Venezuela.

Algunos arqueólogos académicos connotados, como fue el caso de Cruxent y Rouse (1961; 77 y 175), supieron aprovechar las experiencias arqueológicas de Francisco Tamayo, para realizar posteriores inferencias y reconocen, que fue él, quien realizó las primeras excavaciones arqueológicas en el estado Lara y Falcón. Asimismo, Lucena (1967), elaboró el catálogo descriptivo de la Colección Arqueológica “Francisco Tamayo” donada al Centro Histórico de Lara en la ciudad de Barquisimeto y Pedro Pablo Linárez, fue el curador de esa colección. A pesar de estas evidencias, es muy poco lo que se conoce sobre los aportes al conocimiento de la Antropología en Venezuela por parte de Francisco Tamayo. Son muchos los antropólogos y arqueólogos, contemporáneos, venezolanos que desconocen la obra antropológica de Francisco Tamayo, ya que no es nombrado con mucha frecuencia en revistas de investigaciones. Esto son indicios que dan fundamentos para llevar adelante esta investigación, porque hasta la presente fecha se desconocen trabajos de investigación que den cuenta de los aportes al conocimiento antropológicos de Francisco Tamayo en Venezuela. Lo que sí existe es alguna literatura dispersa y otra muy bien referenciada, como fue el caso de Linárez (1995; 2003; 2006; 2010), antropólogo reconocido en Venezuela y fue portador de mucha información y material bibliohemerográfico original sobre la temática en cuestión. Este material en cuestión, para este momento, se encuentra en los depósitos del Museo Arqueológico J.M. Cruxent, en la población de El Tocuyo, estado Lara, y desde mi punto de vista, debería ser rescatado por el Instituto de Patrimonio Cultural (IPC) para su respectivo inventario, estudio y exposición.

1.2. Origen y Evolución de la Antropología en Venezuela

1.2.1. La Antropología en la Universidad Central de Venezuela

Según Acosta S. (1987), la Antropología entró en la Universidad Central de Venezuela (UCV) en los primeros años de 1900, cuando el Dr. Elías Toro, fundó en la Facultad de Medicina *la cátedra de Antropología Física que duró pocos años*. La Antropología y otras ramas de las Ciencias Sociales, como el Folklor fueron cultivados por un grupo de pioneros entre los que se encuentran: Arístides Rojas, el Dr. Alfredo Jahn, el Dr. Julio Salas, el Dr. Luís R. Oramas, Abelardo Gorrochotegui y muchos más, quienes fundaron *la Sociedad de estudios Libres que se dedicó al cultivo de la Antropología y el Folklor* y editaron una revista llamada *De Re Indica*. Al desaparecer esta revista quedaron algunos investigadores de la Antropología en actividad, como fueron *los doctores Lisandro Alvarado, Alfredo Jahn y Luís R. Oramas*.

Al comenzar la década de los cuarenta (1940), Juan Liscano inició en Venezuela los estudios afroamericanistas en Barlovento. Y Walter Dupouy, antropólogo, Director del Museo de Ciencias Naturales y un grupo constituido por Gilberto Antolínez, Tulio Ramírez y Tulio Febres Cordero, se interesaron en el *Indigenismo*.

Sostiene Miguel Acosta Saignes que cuando regresó de México a fines de 1946, donde estudió Antropología e Historia, fue llamado por Mariano Picón Salas, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras para invitarlo a la fundación *de un Departamento de Antropología*, el cual inició sus labores en 1947 y donde fue su Director Fundador, con la colaboración de los profesores Ángel Rosenblat y Antonio Requena. Entre los tres facilitaron un curso introductorio de Antropología. Este Departamento fue reforzado con la fundación de la Comisión Indigenista Nacional, resultado del trabajo del grupo del Museo, la cual presidió hasta 1948.

En 1949, el Rector Julio de Armas convirtió el Departamento de Antropología en *Instituto de Antropología y Geografía*, el cual fue dirigido por el mismo Miguel Acosta S., entre los años 1949 y 1962, después *Instituto de Antropología e Historia* en el año 1954.

En el año de 1952 comenzó la Escuela de Sociología y Antropología de la Facultad de Ciencias Sociales en la Universidad Central de Venezuela (UCV), donde Miguel Acosta S., fue docente desde 1954 hasta 1962.

La Antropología comenzó en la UCV con la creación del Departamento de Antropología en el año 1946 por el Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, Mariano Picón Salas. Posteriormente *Instituto de Antropología e Historia*, instituciones donde se realizaron obras intensa en el ámbito de la docencia y la investigación. Esta actividad tuvo como precursores a Don Lisandro Alvarado, Alfredo Jahn, Luís R. Oramas y otros, responsables de la obtención de datos y del conocimiento de la realidad antropológica venezolana.

Lo expuesto anteriormente nos permite recordar que Francisco Tamayo fue alumno predilecto de Lisandro Alvarado, conocido de Alfredo Jahn, con sus Aborígenes del Occidente de Venezuela a través del boletín de la SVCN y colaborador de la revista *Tricolor*, donde Luís Oramas fue su fundador en el año 1949, lo que nos lleva a inferir, que tal vez Tamayo entró en contacto con el campo de la arqueología y la etnología, realizando algún trabajo en el área de la antropología, que se dan a conocer a través de esta investigación.

Asimismo, se conocen escritos donde Tamayo deja ver sus experiencias con algunas etnias venezolanas y la expresión del antropólogo M. Acosta S., al manifestar indagando: “¡Francisco Tamayo! ¿De dónde vienes? De por esos montes, de Amanadona, de la Paragua. (...) Estuve con los indios, comiendo báquiros cazados con flechas (...). Meses después nos dijeron más allá de Cuicas en Trujillo: Por ahí anduvo el profesor Tamayo (...)”.

También debemos recordar que Tamayo trabajó en la escuela de geografía en la UCV, y tal vez tuvo alguna relación con el Instituto de Antropología y Geografía que dirigió el mismo M. Acosta S., entre 1949 y 1962. Estas evidencias nos llevan a demostrar los aportes de Tamayo al tema de la Antropología en Venezuela.

1.2.2. La Antropología en Venezuela en la visión de Clarac de Briceño

Sobre la Antropología en Venezuela, Clarac de Briceño (1993), realiza un resumen histórico en base al antes y después de la década de los 50: Un *Antes* con un pensamiento marcado por el positivismo evolucionista unilateral y difusionista determinista geográfico cultivado por eruditos influenciados por Europa y un *Después*, porque se funda en la UCV, el Instituto de Investigaciones Antropológicas (Fac. de Humanidades, 1952); el Dpto. de Sociología y Antropología (1953) y la Escuela de Sociología y Antropología (Fac. de Economía, 1954). Este Después, lo subdivide en tres momentos:

(a) Desde la fundación hasta 1968: la Escuela de Antropología y Sociología de la UCV es destacada, por Miguel Acosta Saignes, primer antropólogo venezolano, con estudios en México e influencia difusionista y materialista histórica; el médico Ortega y la influencia boasiana y funcionalista importada por tres profesores norteamericanos cofundadores de la escuela: Painter, N., Hill, N. y Silverberg; por la profesora española Adelaida González de Díaz; Antonio Requena (1955) y el catalán J.M. Cruxent, “el padre de la Arqueología venezolana”, fundador también del Departamento de Antropología del IVIC. Este periodo *se caracterizó por el énfasis en el Trabajo de Campo*, concebido como una recolección indefinida de datos, donde los estudiantes de Antropología estaban obligados a salir al campo para cada materia. Este período marcó especialmente la Arqueología y la mayor producción la aportó Cruxent y el arqueólogo norteamericano Rouse, al lograr definir una cantidad de “estilos cerámicos” para Venezuela, una cronología relativa y absoluta, moviéndose dentro de la Teoría de la H y del concepto de área intermedia (situación de Venezuela a la vez andina, amazónica y caribe). En la década de los 60, penetra la influencia marxista, a nivel teórico, sin llegar esta influencia a la metodología.

(b) Desde 1968 hasta 1986: se pasa de la tendencia norteamericana y boasiana a la tendencia contraria: *Se suprime el Trabajo de Campo*. Este período estuvo influenciado por varios factores:

b.1. El mayo francés: llegan a Venezuela estudiantes venezolanos formados en Francia y muy pocos van a la Escuela de Antropología y Sociología de la UCV.

b.2. Los científicos sociales: en Venezuela había una admiración por la sociología Argentina y Gino Germani, antifuncionalista y de tendencia marxista. Llegan a Caracas, argentinos exiliados y toman las riendas del movimiento con el sociólogo alemán Sonntag y se declara que es imposible salir al campo sin dominar primero la metodología, esta se volvió radical y se formaron los metodólogos. El Discurso científico social sustituye al trabajo de campo. El trabajo de campo perdió toda referencia legítima en la circulación del saber antropológico y en cuanto a sus fundamentos epistemológicos; se criticó el lenguaje de la observación y el hecho de observar; se despreció la experiencia del investigador como instancia del conocimiento. Estos argentinos habían tenido una formación con hiperdesarrollo de teorías, ausencia de trabajos de campo y sin la influencia de Hermitte procedente de Chicago y discípula de Pitt Rivers, funcionalista.

b.3. La Vergüenza Étnica: alimentada por los discursos oficiales, políticos u otros, a través de los planes, a través de los medios de comunicación (todo lo bueno viene de afuera) y la historiografía tradicional. El venezolano no puede hablar de su antepasado indígena, o africanos, porque considera que es avergonzante, pero tampoco puede hablar del español por su condición de conquistador sangriento, colonizador y genocida. Y todo niño venezolano es educado dentro de esta ideología. En consecuencia la vergüenza étnica unida a estos problemas de identidad, inhibe la producción antropológica. También esta vergüenza étnica se manifiesta en alienación científica porque se promueve la publicación científica en el extranjero, en consecuencia el país ignora lo que hacen sus científicos.

b.4. La mirada vergonzosa: los estudiantes de Antropología en Venezuela han aprendido “la mirada antropológica” como si fuera un estudiante norteamericano o europeo,

sin considerar que tienen a un “ser primitivo” en su propia sociedad, como un pariente despreciado, vergonzoso, desvalorizado, en su presente y su pasado y cuando aprende la mirada antropológica, para verlo y desalinearse al respecto. Esto no puede ser una mirada desde afuera, debería ser una mirada desde dentro, una mirada hacia sí mismo, hacia su familia, hacia su propia sociedad y los problemas de esta.

b.5. Repatriación de antropólogos: no puede haber en Venezuela repatriación de antropólogos, ha de ser una repatriación hacia dentro lo que permite estudiarse así mismo, estudiar su condición de individuo generado por una sociedad multiétnica con problemas de identidad.

b.6. La antropología vs. la práctica antropológica norteamericana y europea: nuestros antropólogos se inhibieron de investigar en etnología y antropología social, e hicieron énfasis en la arqueología como una actividad desligada de compromisos con los problemas de la sociedad del investigador. En consecuencia es más difícil hacer antropología.

b.7. En cuanto a la etnología y la antropología social: confundieron el objeto de estudio “el hombre” por “el indígena” representado en Venezuela por el “indio”, objeto sin status por la vergüenza étnica., lo que significaba realizar trabajos de campo. En consecuencia algunos antropólogos concentraron sus esfuerzos en una práctica social, “el indigenismo” poco estimado en los círculos universitarios y entes gubernamentales, dado que sus objetivos generaban compromisos, entre los que destacan: conservación de la propiedad indígena de la tierra, integración de las comunidades indígenas a través de una política de autogestión, organización de un movimiento indígena en defensa de sus derechos contra la sociedad criolla invasora. El tercer objetivo se ha logrado en parte y los dos primeros siguen en “Pico de zamuro”, porque los indigenistas venezolanos, liderizados por Esteban Mosonyi, cometieron el error de descuidar el factor histórico de la vergüenza étnica. Además que existen fuentes naturales, importantes para los ingresos del país, ubicadas en tierras indígenas, caso de los Yanomami en Amazonas e indígenas de la Sierra de Perijá. Conjuntamente para ese entonces existía un proyecto de ley, introducido en el

Congreso Nacional, sobre la supresión de la propiedad indígena de la tierra, sobre esto no hubo revelación ni por el Colegio de Sociólogos y Antropólogos de Venezuela, ni por la Escuela de Antropología.

b.8. Tendencias de la arqueología venezolana: la del Particularismo histórico suscrita por los discípulos de Boas y el Materialismo Cultural de influencia marxista y de Stewart, empieza en Venezuela en la década de los 70, con Sanoja y Vargas, quienes son constructores de la llamada “arqueología social”. Los objetivos de ellos serían: el estudio de las historias regionales en forma pluridisciplinaria, la proyección de resultados bajo la forma de programas educativos, demostrar el cumplimiento de leyes históricas “que caracterizan el desarrollo global de la humanidad” y reflexión del arqueólogo sobre su sociedad. Todos estos objetivos han permanecido a nivel del discurso.

(c) Desde 1986 hasta el presente: dada la decadencia del modelo económico basado en la sola explotación y venta del petróleo, se incrementa el interés de explotar y desarrollar zonas ocupadas por la etnias llamadas “indígenas”, lo que no facilita el trabajo del antropólogo.

Existen otras limitaciones creadas por antropólogos foráneos para entorpecer la investigación en antropología en Venezuela, tal es el caso de ¿cómo nos conciben fuera de nuestro país? En ese sentido, Clarac de Briceño comenta que los norteamericanos nos consideran del Caribe y un sector francés nos concibe como amazónicos. Esto aumenta la dificultad para desarrollar una identidad cultural, territorial y científica. Dificultad para desarrollar una antropología venezolana.

A manera de conclusión, Clarac de Briceño considera: (a) es fundamental realizar investigación antropológica en Venezuela; (b) se debe regresar al trabajo de campo con enfoque multidisciplinario; (c) la antropología ha de ser una práctica social, la cual ha de empezar con nuestra propia desalienación cultural, científica y la de nuestras poblaciones; (d) tenemos que producir conocimientos sobre nosotros y actuar de manera diferente a la Antropología del Norte y (e) existe la necesidad de que los arqueólogos de América Latina

establezcan contactos entre sí para atender problemas comunes basados en las mismas realidades socioculturales e históricas.

A manera de reflexión, la Dra. Clarac de Briceño sostiene que hay señales de que estamos empezando a vivir un cambio, el cual coincide con la nueva etapa política y económica que está viviendo el país. Nuestra práctica antropológica tiene que preocuparse por los problemas de nuestra sociedad en crisis y en nuestra Latinoamérica; por los problemas de identidad e históricos. Tenemos que hacer antropología con nuestra metodología, con la más apropiada, esto significa hacer trabajos de campo en nuestra actualidad, así mismo reconstruir las raíces históricas y considerar el problema de la identidad como objetivo importante de la investigación, lo que significaría dar un paso más en la comprensión del hombre. Es hacer nuestras propias investigaciones y no dejar que los demás hagan o decidan por nosotros.

Finalmente, muestra preocupación sobre la tesis neopositivista de Freeman y la antipositivista de la postmodernidad, y manifiesta que ambas son nefastas para la antropología como para la humanidad. Comenta la Dra. Clarac de Briceño, que la postmodernidad vendría a reforzar nuestra dependencia científica-tecnológica y político-económica con Norteamérica. Y que la “Universalidad” de los planteamientos en ciencias sociales ha de ser repensada y problematizada por nosotros, sobre una base real de investigación, ya que somos especialistas de nuestra especie.

Las reflexiones de la Dra. Clarac de Briceño y la labor realizada por el profesor Francisco Tamayo en su andar por Venezuela; coinciden en muchos de sus planteamientos. La labor académica de Tamayo en el IPC y en la UCV y su posible actividad antropológica empírica, parece coincidir con las exigencias del verdadero trabajo antropológico venezolano, el deber ser con el ser, pues Tamayo fue un convencido del trabajo campo como estrategia para aprender a conocer y enseñar lo nuestro con enfoque interdisciplinario. Esto lo planteó como una manera de entrar en contacto con el hombre del pueblo y las etnias venezolanas para conocer su realidad socio-cultural; aprehender el conocimiento popular; saber sobre sus costumbres, creencias, mitos y ritos; siempre

consideró el problema de la identidad y la cultura como objetivos substanciales en sus investigaciones y publicaciones.



Francisco Tamayo (1902-1985).
Cortesía de Mireya Tamayo. Mérida 2019

Capítulo 2

VIDA Y OBRA DE FRANCISCO TAMAYO

“Que los naturalistas no estén enteramente de acuerdo conmigo es sumamente natural, atendida nuestra discrepancia de ideas, y yo trataré también en el futuro de sustentarmelas. Pero también en los terrenos estéticos y moral se ha hecho moda el discutirme y llevarme la contra. Harto sé de dónde y adónde, por qué y para qué, pero ya no sé más. Los amigos con quienes y para quienes he vivido sabrán estar a la defensa de sí propios y de mi memoria”.

Francisco Tamayo

Introducción

Este segundo capítulo está dedicado a la vida y obra de Francisco Tamayo (1902-1985), su biografía que incluye su verdadero lugar de nacimiento en la Agropecuaria San Quintín en Sanare, estado Lara, su niñez, adolescencia y adultez; sus experiencias en la ciudad de Coro, Caracas y Los Teques, sus vínculos académicos con el botánico Henry Pittier en la Universidad Central de Venezuela y con el profesor José Antonio Rodríguez López en el Liceo San José de los Teques, reconocido por Tamayo como: “el hombre más puro y admirable que he conocido”, su incursión en la vida política estudiantil, sus títulos

académicos y reconocimientos. Destaca su participación en la fundación de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales (SVCN) en el año 1931 y la creación del boletín de la Sociedad, una publicación donde Tamayo escribió aproximadamente sesenta -60- artículos. Asimismo se menciona la revista *Tricolor*, del Ministerio de Educación donde Tamayo escribió sesenta y un (61) artículos (1949-1973) destacando la “Fábula de Tio Tigre y Tio Conejo”. También se hace mención su magnífico trabajo conservacionista en la Quebrada de Tacagua entre Caracas y la Guaira lo que le valió el Premio Panamericano al Mérito de la Organización de Estados Americanos (OEA) en el año 1953. Se hace referencia a que en el año 1960 fue cofundador de la Estación Biológica de los Llanos en Calabozo estado Guárico donde creó el pasto “Estabiol” (Estación Biológica) que ha sido estudiado genéticamente en Austria. Se hace referencia a las consideraciones de personalidades venezolanas sobre el actuar de Tamayo, entre las que podemos mencionar: Ramón J. Velásquez, Omar Hurtado y Humberto González, entre otros. Aquí se presenta un aparte dedicado a las cartas escritas por Tamayo y las recibidas por Tamayo vinculadas al quehacer de la Antropología y la Arqueología y una hermosa carta intitulada por Francisco Tamayo “Antes de Irme” que recoge su humildad y sencillez, su sentir humano con el prójimo y con el ambiente que lo rodea. Seguidamente se presenta el Ideario Tamayista como una expresión del sentir de sus seguidores por tan noble labor efectuada en vida y que de alguna manera debe permanecer y ser reconocida en el tiempo. Finalmente se presenta la Antropología en la Literatura de Francisco Tamayo, con el objeto de responder la siguiente interrogante: ¿Cuál es el papel del escritor de literatura en antropología para el mantenimiento y rescate de la cultura de los pueblos del pasado y del presente?

Biografía de Francisco Tamayo

Francisco José del Rosario Tamayo Yépez, nació el 4 de octubre de 1902 a las 2 am. en la Finca Agropecuaria San Quintín, cerca de la población de Sanare en el estado Lara. Fue el último de diez hermanos, sus padres fueron el Dr. Carlos Tamayo León y Doña Abigail Yépez Piñero, esta última murió a los cuatro días de haber dado a luz al pequeño Francisco, a causa de una fiebre puerperal (Hurtado, 2005). Casó con Wensa Escalona Ortiz

viuda de Pedro Yepes, el 26-9-1968 en la Parroquia Santa Rosalía, Caracas. (Guédez, 2002).

Su padre, a causa de su viudez, lleva al niño Francisco a la población de El Tocuyo, con sus primos el Dr. Carlos Yépez Borges y Doña Hortensia García Yépez de Yépez Borges, quienes pasarían a ser sus padres adoptivos. Allí gracias a su madre, aprendió a leer y a escribir, de esta manera cubrió su educación primaria. Se inscribe en el Liceo Bolívar de El Tocuyo, donde cursa estudios hasta segundo año, logrando así cierto nivel intelectual que le ayudaría en su vida profesional. Posteriormente en su adolescencia, el joven Francisco trabaja en varios sitios como Quíbor y Barquisimeto ejerciendo diversas labores.

Al inicio del año 1920 se dirige a la ciudad de Coro donde, gracias a la ayuda de su hermana, logra conseguir ampliar sus conocimientos sobre letras y humanidades. Acá comienza su vida profesional como humanista, escritor y amante de la naturaleza. La necesidad de expresar sus conocimientos, llevó al joven Tamayo a la incursión en la palabra escrita, publicando sus primeras ideas en varios medios impresos. Por sus estrechas relaciones con personajes de relevancia cultural y política, logra ejercer funciones dentro de medios impresos, hasta encontrarse con la dirección y redacción de la revista cultural *Orto*.

Para 1924 se traslada a Caracas, allí hace sus estudios de primaria, porque los que realizó en El Tocuyo no le fueron validados ya que el liceo donde estudió no estaba inscrito en el Ministerio de Educación. Es en el Liceo Caracas (actualmente Andrés Bello) donde logra culminar sus estudios. En ese momento de su vida conoce al botánico Henri Pittier con quien trabajaría luego en sus investigaciones científicas en la Universidad Central de Venezuela, posteriormente se va a Coro a causa de razones económicas, de inmediato regresa con una recomendación para estudiar y trabajar en el Liceo San José de los Teques, donde funda con varios compañeros de estudios la revista estudiantil "*Liceo*".

En esa institución recibe clases del insigne profesor José Antonio Rodríguez López, quien fuera su mentor durante su fructífera etapa educativa en los Teques. En el libro

Encuentro con Francisco Tamayo del profesor y escritor Borges (2002), Francisco Tamayo narra lo siguiente:

... El Profesor José Antonio Rodríguez López, por cierto el hombre más puro y admirable que he conocido, nos sacaba a caminar en son de estudio. Era una delicia andar con él y escucharle los conocimientos, sus inquietudes. Un día encontramos una mata de verdolaga que nace en cualquier parte y que todo el mundo pisa (...). Tomó la mata y la exaltó. Yo la veía como algo insignificante, desechable. Pero él, el maestro, nos habló del sexo de las plantas de “esta planta tiene familia, pertenece a una familia”. Entonces la planta comenzó a surgir ante nuestros ojos. No era ya la triste, pisoteada, enterrada verdolaga (...) Eso me fascinó y abrió un camino nuevo para mí... (p.86).

Tal vez acá Tamayo se inicia con las salidas de campo y el aprendizaje significativo, al sostener que “era una delicia andar con él (...) Eso me fascinó y abrió un camino nuevo para mí”. Tal vez esta experiencia sirvió para que Tamayo utilizara las salidas de campo para comenzar a obtener conocimiento, no solo de la botánica sino, de aspectos antropológicos en Venezuela.

Posteriormente en el año 1929 el profesor Francisco Tamayo realiza un ensayo donde rescata la importancia de la Verdolaga. Este artículo fue intitulado como “El Impacto de la Verdolaga” y publicado en la revista *Tricolor* y en el diario *El Nacional*.

Según Hurtado (*Op. cit.*), luego de culminar sus estudios de bachillerato en ese liceo, se inscribe en la Universidad Central de Venezuela (UCV), donde realiza estudios de medicina, sólo hasta el tercer año. Allí realizó talleres de botánica con Henri Pittier con quien establece una fructífera relación para el bien de la ciencia nacional y específicamente para el estudio de su flora.

El joven Tamayo también incursionó en la vida política estudiantil, participa en movimientos estudiantiles junto con personajes que hicieron historia política en Venezuela como fueron: su primo Pío Tamayo, Jóvito Villalba, Rómulo Betancourt, Miguel Otero Silva, Guillermo Prince Lara. Gracias a esta iniciativa que tuvo con estos personajes, funda

el Ateneo de Barquisimeto, viaja a Mérida a fundar varias ligas campesinas así como también el centro de estudiantes de la Universidad de los Andes (ULA). Luego opta por la militancia científica. Hurtado (*Op. cit.*), escribe en su libro que:

A los treinta y tres años Francisco Tamayo se encuentra ante una disyuntiva, y decide, de manera trascendental para el país, descartar de plano la posibilidad de hacer vida partidista y opta, de manera definitiva, por la militancia a través de la ciencia a favor de la nación... (p. 33).

Es así como Francisco Tamayo se dedica a la labor científica y humanística que se refleja a través de sus escritos publicados en los diversos medios de comunicación local, regional y nacional, y su obra literaria.

En 1931 participa en la fundación de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales (SVCN). Allí se crea el boletín de la Sociedad, una publicación en donde científicos como: Francisco Tamayo, Henri Pittier, Saer D'Heguert, Tobías Lasser, Arturo Eichler, José María Cruxent, entre otros; publicaban sus investigaciones y ensayos. Aquí Tamayo escribió aproximadamente sesenta (60) artículos de diversas ramas científicas, como son antropología, botánica y medio ambiente. De este boletín se extrajeron los artículos de Francisco Tamayo vinculados con el conocimiento en Antropología considerados en esta investigación.

En 1942 Francisco Tamayo viaja a Buenos Aires, Argentina, donde cursó estudios de botánica sistemática en la Facultad de Agricultura de la Universidad de Buenos Aires. El 28 de junio de 1943 la Universidad Central de Venezuela (UCV) en Caracas, confiere el título de Bachiller en Filosofía y el 21 de octubre de 1943 el Instituto Pedagógico Nacional (IPN) en Caracas, le confiere el título Profesor de Educación Secundaria y Educación Normal en la especialidad de Ciencias Biológicas. (Ver Foto 1-2). Posteriormente ingresa como docente en el área de la botánica y realiza investigaciones de gran relevancia para el país. Dentro de toda su formación profesional, continuó con sus salidas de campo, lo que le permitió obtener un conocimiento objetivo de la botánica y de la situación sociocultural del venezolano.

Camacho V. (*Op. Cit.*), sostiene que Tamayo fue maestro de varios docentes dedicados a las ciencias, que en la actualidad son reconocidos por sus luchas ambientalistas, como son: Pedro Durant en el estado Mérida, Celestino Flores en el estado Sucre, Leandro Aristeguieta, Ramón Aveledo y Humberto González Rosario en Caracas, entre otros. Ellos han considerado establecer un término para llamar al pensamiento del profesor Francisco Tamayo como: El Ideario Tamayista.

En el año 1949, el Ministerio de Educación crea la revista educativa *Tricolor* donde Francisco Tamayo participa activamente durante veinticinco años. Esta revista fue objeto de estudio en esta investigación, para inventariar y analizar los artículos escritos por Francisco Tamayo en el área de la antropología, de manera especial el cuento “Una fábula de Tío Tigre y Tío Conejo”, considerado en esta investigación.

Francisco Tamayo se convirtió, como muchos autores lo han llamado, en un andariego, ya que recorrió todos los ambientes de nuestro territorio venezolano; obteniendo así la oportunidad de realizar diversos estudios científicos, entre los que destacan: estudios botánicos, geológicos, antropológicos, lexicográficos, entre otros. Organizó y a potenció espacios para el rescate de ambientes devastados por la mano inconsciente del hombre. Una de ellas fue la recuperación de la quebrada de Tacagua, ubicada entre las zonas boscosas de Catia de Caracas y Catia la Mar en el Edo. Vargas. Allí le dedicó gran esfuerzo a la recuperación de esta zona, siendo una de las obras más importantes en Venezuela y en América, recibiendo por esta obra un reconocimiento por su distinguida labor en el campo de la conservación de los recursos naturales renovables, el Premio Panamericano al Mérito de la Organización de Estados Americanos (OEA) en el año 1953. Asimismo, el Ministerio de Agricultura y Cría de Venezuela otorgó diploma de honor al Profesor Francisco Tamayo como infalible luchador en la causa de la conservación de los recursos naturales renovables y le confiere el Premio Nacional de Conservación 1953. (Ver fotos 3 y 4). En el año 1960 fue cofundador de la Estación Biológica de los Llanos en Calabozo estado Guárico donde creó el pasto “Estabiol” (Estación Biológica) que ha sido estudiado genéticamente en Austria. En el año 1977 Francisco Tamayo obtuvo el premio “Henrique Otero Vizcarrondo” con su artículo intitulado “Más Allá de Akurimá” otorgado por el Colegio de

Periodistas Científicos en Caracas. En el año 1978, la Universidad de Oriente (UDO) confiere al profesor Francisco Tamayo, el título de “*Doctor Honoris Causa*” en Ciencias. (Ver fotos 5 y 6). En el año 1984 la Fundación Humboldt, otorgó al Profesor Francisco Tamayo el Premio al Educador Venezolano. El 14 de febrero del 1985 fallece en la ciudad de Caracas el profesor Francisco Tamayo.

Al respecto de la Estación Biológica de los Llanos, Ramón J. Velásquez, en el prólogo del libro *El color de la tierra* del profesor Tamayo (1987b), señala que:

Hace largos años escuché de labios de Ramón Aveledo y de Francisco Tamayo, el proyecto que anunciaban de fundar un instituto dedicado al estudio de los problemas del llano venezolano, de su flora, su fauna, sus suelos y del hombre...Y tiempo después tuve oportunidad de asistir en pleno corazón del llano a una asamblea de profesores que con el regalo de su tiempo y de su sabiduría había hecho posible aquella empresa ... Científicos que habían venido de España, de Alemania, de Rusia, de Yugoslavia y que habían hecho de esta tierra su patria, compartían ciencia y experiencia con una nueva generación de sabios venezolanos (p. 15).

Según Hurtado (*Op. cit.*), en el ámbito netamente botánico, Francisco Tamayo descubrió, estudió y clasificó una gran familia de plantas, en tal sentido, el autor señala algunas de ellas, entre las que destacan:

Dentro de las apocináceas, como la amapola, aparece en este grupo la *Ditassa Tamayoi Morillo*, en el grupo de Piperáceas, como el cordoncillo aparecen la *Peperomia Tamayoi Trel Ex Yunquer*; la *Piper Tamayoanun Steyermae K*; la *Piper Tamayoi Trel*; y la reconocida *Mammillaria Tamayonis Killip ex Schnee* (p. 89).

Según González (2002), Francisco Tamayo en el campo de la arqueología y de la etnografía describió valores y costumbres de los habitantes de Lara y Falcón, los hallazgos de piezas indígenas y estudios de la evolución del Tamunangue, por lo cual en su honor, el museo arqueológico de Quíbor lleva su nombre. Tamayo fue un escritor incansable; hacía poemas, cuentos, ensayos y continuamente escribía artículos de opinión para el *Nacional* y otros diarios.

Lo anterior demuestra que el profesor Francisco Tamayo fue un individuo vinculado a las ciencias naturales y sociales, y sus actividades fueron difundidas a través de diversos medios de comunicaciones en Venezuela y que son objeto de estudio en esta investigación, lo que demuestra los aportes del profesor Francisco Tamayo al tema de la antropología, tal vez desconocidos por muchos profesionales, conocidos por otros tantos y utilizados por otros para la enseñanza de la antropología y la botánica de Venezuela.

Títulos y Reconocimientos a Francisco Tamayo

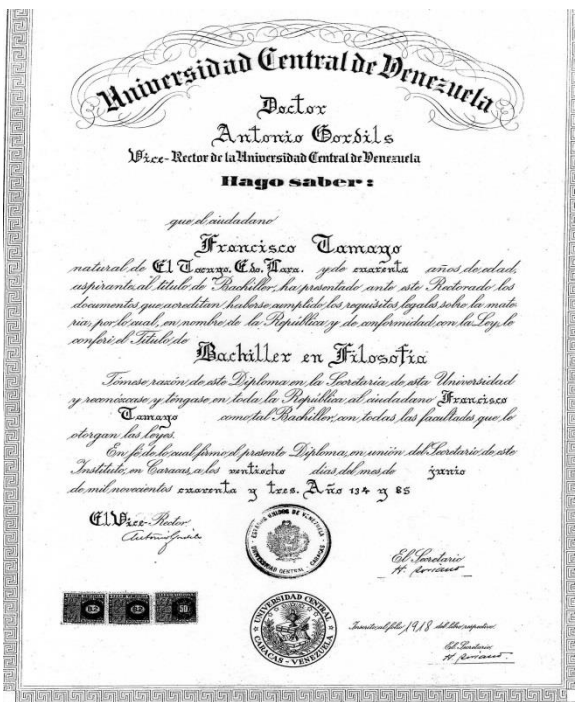


Foto 1. Título de Bachiller en Filosofía a Francisco Tamayo conferido por la Universidad Central de Venezuela. Caracas. Año 1943.



Foto 2. Título de Profesor de Educación Secundaria y Educación Normal en la especialidad de Ciencias Biológicas a Francisco Tamayo. Instituto Pedagógico Nacional. Caracas. Año 1943

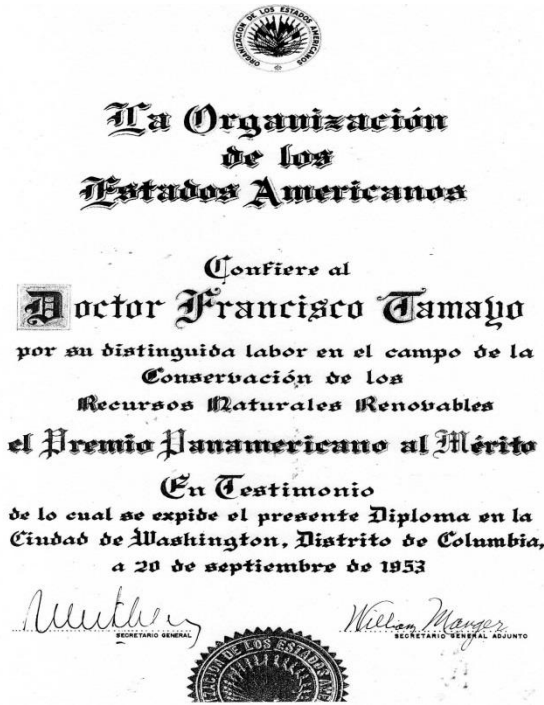


Foto 3. Premio Panamericano al Mérito a Francisco Tamayo conferido por la Organización de los Estados Americanos (OEA). Ciudad de Washington. Distrito de Columbia. Año 1953.



Foto 4. Premio Nacional de Conservación 1953 a Francisco Tamayo conferido por El Ministerio de Agricultura y Cría de la República de Venezuela. Caracas. Año 1953



Foto 5. Doctor Honoris Causa al Profesor Francisco Tamayo Yépez conferido por la Universidad de Oriente. Puerto La Cruz a los 17/02/1978.



Foto 6. Doctor Honoris Causae en Ciencias a Francisco Tamayo Yépez conferido por la Universidad de Oriente. Ciudad Bolívar a los 14/04/1978.

2.1. Cartas a Francisco Tamayo

2.1.1. Carta de Oscar Villanueva a Francisco Tamayo (I)

Se consultaron las cartas originales y se complementaron con Linárez, P.P. (1995). *Arqueología y Etnohistoria del Estado Lara*. Cuadernos de Etnohistoria N° 2. Barquisimeto. Lara: Pág. 57.

Barquisimeto, Noviembre 3 de 1937.

Señor Francisco Tamayo
Caracas

Estimado amigo, hoy estuve en casa de Doña Lulú y me dijo los empleados que me mandabas ofrecer; respecto a esto te digo que acepto, gustoso, siempre que me quede tiempo para estudiar, porque, aunque me creo capaz de hacer cualquier trabajo, para ganarme la vida, veo que debo asegurarme una profesión. Así que me contestas lo más pronto posible diciéndome cual es en sí el trabajo y si me queda tiempo para continuar mis estudios.

Te mando un San Antonio de madera y con sombrero, que conseguí en una casita de El Simboque hecho por un hombre de Baragua, no sabía la fecha, pero debe ser muy viejo; lleva una mano rota y otras pequeñas fracturas*.

El Simboque es el punto aquel donde me quedaron a mandar unos cacharros la vez del viaje a Carora y creo te marqué en el mapa; cerca de Sábana Grande; fue allí hace dos semanas y encontré muchísimos tiestos pero la mayoría han perdido los dibujos, no encontré ninguna piedra entera, parece que fue que los indios quemaron las casas y quebraron todo, porque no hay necesidad de escarbar, sino que se encuentran a grandes cantidades en los peladeros del cerro, te mando los tiestos más importantes y varias hachas. Las amarillas las encontré rotas y la negra que no es propiamente de El Simboque, sino de un punto vecino llamado El Paso.

Por conversaciones que oí a los campesinos de este lugar, creo que haciendo una excursión con detenimiento, por estos lugares, se saque buen provecho. Así que me escribes diciéndome si recibiste y explicándome lo del negocio y cuándo debo irme.

Espero que estés, que no se te puede meter la uña de puro sano, y que tus estudios estén ídem.

Recibe un abrazo de tu amigo y compañero,

fdo. Oscar Villanueva.

(*) Este San Antonio está en la colección del Centro de Historia Larense.

2.1.2. Carta de Oscar Villanueva a Francisco Tamayo (II)

Se consultaron las cartas originales y se complementaron con Linárez, P.P. (1995). *Arqueología y Etnohistoria del Estado Lara*. Cuadernos de Etnohistoria N° 2. Barquisimeto. Lara: Pág. 58.

Barquisimeto, Diciembre 25 de 1937.

Ciudadano
José Francisco Tamayo
Caracas.

Querido amigo: deseo te encuentres perfectamente bien después de haber parrandeado la noche buena, y no con un ratón del tamaño de un burro, como el que tengo yo en este momento.

Recibí tu carta y por ella me impuse de que eres un personaje importante; de lo que en ella me encargabas, te mando tiestos del Centro Excursionistas Lisandro Alvarado, pues creo que como la conferencia será en estos días, los tiestos eran lo más importante. Aquí te tengo varias canciones y juegos infantiles que te mandaré en la segunda quincena de enero, pues Rafael Miguel López, copiadador de música, está en estos días muy copado; pero no te preocupes que te enviaré las músicas que falta y otras tantas que te buscaré. Junto con los tiestos te mando unas tierras de colores que logré quitarle a un señor en Carora, después te informaré el origen, creo que estas tierras sirvan para darle colores para hacer loza, así que me dices para que pueden servir. Limpia los tiestos con cuidados y parsimonia pues escogí todos los interesantes.

Mañana salgo para Carora, pues haremos un viaje de exploración por todas esas sierras, desde los límites con Trujillo hasta cerca del Tocuyo, tendré cuidado de llevarme una cartera y un lápiz y anotaré todo lo importante que vea u oiga, así que te informaré y te enviaré una cantidad de cosas.

Bueno, será hasta después de vacante, si no perezco en la exploración, como quien va a una exploración al África

Que goce mucho y te reciba bien el Año Nuevo. Al dar la conferencia, no te olvides de mandarme una copia, que salgas muy bien en esa aunque no dudo de ello pues te creo un Lisandro Alvarado.

Gud Bay Chirle

Oscar Villanueva

Nota: Gracias por la Física con la cual seré de los primeros. En los exámenes salí bien con las más altas calificaciones.

2.1.3. Carta de Oscar Villanueva a Francisco Tamayo (III)

Se consultaron las cartas originales y se complementaron con Linárez, P.P. (1995). *Arqueología y Etnohistoria del Estado Lara*. Cuadernos de Etnohistoria N° 2. Barquisimeto. Lara: Pág. 59.

Barquisimeto, 29 de junio 1938

Señor
Francisco Tamayo
Caracas

Estimado Francisco: Desde la tierra de Jacinto y Pedro León va un abrazo cordial de un fogoso caroreño para el hombre más preparado en librería y cacharrería, el cual al recibo de esta se encontrará sentado en la Silla del Ávila.

Con Doña Carmen Lucía, mujer que se está preparando en la búsqueda o captura de piedras y cacharos interesantes, estuve en Carora; hice la diligencia del púlpito, pero el cura dijo que me enviaría la razón a Barquisimeto, pues estuve en aquella un día solamente, hasta esta fecha no me ha dicho nada (Lo apuraré).

En Carora en esos días nadie ponía cuidado a nada ni a nadie pues se estaban preparando para la fiesta del prócer P.L.Z, imagínate que fue un batallón de Caracas y los fanáticos hicieron colocar un caballo sin jinete, muy adornado con cinta tricolores, y conducido por las riendas por uno de los más grande capitalistas de aquella, el caballo representaba el caballo de Pedro León, se dice que la noche anterior no le dieron comida (al caballo) para que no fuera a cagar la fiesta.

Había bailes de blancos y bailes de negros; toro de blanco y toro de Juan Bimba y en el baile de los blancos se prendió un zaperoco entre ellos mismos. Doña Carmen asistió al baile de los blancos; bueno, lo que sé es que mientras ellos se mataban yo estudiaba.

Dime si vienes en julio para que vamos a la excursión, si vienes te debes venir el 15 con unos tantos de aquellos famosos excursionistas, anímalos diciéndoles lo que se puede encontrar y las veces que se pueden retratar.

Por aquí todos buenos y las muchachas y yo estudiando mucho. Contesta y que las pases bien. Recibe un abrazo de tu amigo.

Villanueva.

Nota: A la carrera porque es tiempo robado.

2.1.4. Carta del Profesor Francisco Tamayo a Monseñor Doctor Crispulo Benítez Fontúrvel, Director del Centro de Historia Larense

Centro de Historia Larense. (1967). *Carta del Profesor Francisco Tamayo a Monseñor Doctor Crispulo Benítez Fontúrvel, Director del Centro de Historia Larense*. Año 1967. N° XLVIII. Octubre a Diciembre. [Boletín]. Barquisimeto: Autor. P. 40-1.

Caracas, 4 de diciembre de 1967

Ilustrísimo y Reverendísimo
Monseñor
Crispulo Benítez Fontúrvel.
Presidente del Centro de Historia Larense-
Barquisimeto.

Respetado amigo:

Lo saludo atentamente y le expreso mi deseo de donarle a ese Centro dignamente presidido por Ud., una colección de objetos indígenas, procedentes del Estado Lara y de otras regiones del país; así mismo estaría dispuesto a donarle fotografías antiguas de personas del viejo Tocuyo preterremoto, periódicos de aquella localidad, varios álbumes de postales de comienzos del Siglo XX, noticias genealógicas originales de las tradicionales familias tocuyanas, algunas piezas de loza de tiempos pasados, correspondencia antigua de personas hijas de El Tocuyo, etc., etc. Con todo lo cual quiero echar las bases para un museo regional que tanta falta le hace a Barquisimeto, y que podría estimular a otros coleccionistas particulares larenses a donar tesoros semejantes a la colectividad de donde provienen tales cosas, con el objeto de incrementar la cultura de nuestra amada provincia y de salvar esas colecciones de su inevitable desintegración y segura pérdida.

Considero que esos preciosos objetos de museo, tanto míos como los de los restantes coleccionistas son patrimonio de la colectividad larense y aún, cuando en su obtención hemos invertido años de paciente búsqueda, esfuerzos, sacrificios y dinero, estamos en la obligación de devolvérselos a la colectividad larense, pues nosotros los coleccionistas particulares somos unos meros depositarios temporales.

Desde luego, no querría que estos preciosos objetos fueran a quedar encajonados por allí, o mal conservados, o que lleguen a estar expuestos al robo o al deterioro. Ellos necesitan seguridad y buena exposición, todo lo cual requiere un edificio apropiado que se destine definitivamente para ello, con vitrinas herméticas que permitan una presentación adecuada, y por último un personal directivo y subalterno que asegure la integridad y conservación de las piezas.

Considero que todas estas condiciones no escapan a su alta sabiduría y a la de ese ilustre Centro, por lo cual yo esperarí que ustedes, dispusieran de ese mínimo de requerimientos para proceder a efectuar la donación.

De Ud., con la más entrañable consideración y estima,

Francisco Tamayo

2.1.5. Carta de Monseñor Doctor Crispulo Benítez Fontúrvel, Director del Centro de Historia Larense, al Profesor Francisco Tamayo

Centro de Historia Larense. (1967). *Respuesta de Monseñor Doctor Crispulo Benítez Fontúrvel, Director del Centro de Historia Larense, al Profesor Francisco Tamayo*. Año 1967. N° XLVIII. Octubre a Diciembre. [Boletín]. Barquisimeto: Autor. P. 42

Barquisimeto, 20 de diciembre de 1967

Profesor
Francisco Tamayo
Caracas.

Mí distinguido amigo:

Una doble satisfacción ha traído su misiva: saber noticias tuyas y constatar su generosidad al ofrecer al Centro de Historia Larense, en mi persona, su colección de objetos indígenas y otras importantes pertenencias.

El 7 de los corrientes se reunió el Centro al cual notifiqué de su valioso y generoso ofrecimiento. Fue acogido con beneplácito y gratitud por todos los componentes, y sin pérdida de tiempo resolvimos entrevistarnos con el señor Gobernador del Estado para exponerle el contenido de su importante correspondencia.

De la entrevista realizada con el Gobernador el 18 de los corrientes, a las 5 p.m., tuvimos el siguiente resultado:

1. El ciudadano Gobernador acogió complacido su ofrecimiento y por nuestro medio le expresa las gracias.
2. Una casa antigua situada en la calle 22 (en los alrededores de la plaza Lara), actualmente en remodelación fue ofrecida por el Ciudadano Gobernador para sede del Centro de Historia Larense y del Proyecto Museo que tendrá como fundamento el donativo de Ud. y otros objetos que el propio Gobernador ha ofrecido.
3. Ofreció igualmente el Gobernador las vitrinas y estantes que fueran necesarios para el acondicionamiento, cuidado y permanencia de los objetos donados por Ud.

Su carta ha suscitado en todos nosotros un confortador aliciente para continuar nuestra labor, y juzgo que en otros larenses hará hacer el deseo de formar un gran Museo con donativos de coleccionistas particulares, conforme a sugerencia suya.

Ayer 19 visitamos la casa en referencia, que será constituida en Museo, y nos ha parecido muy capaz, remodelada en estilo colonial y muy adecuada a su finalidad.

Exprésale en nombre del Centro de Historia Larense, del Ciudadano Gobernador del Estado, nuestras sinceras gracias, y apenas se haya terminado los trabajos le haremos una invitación para que usted personalmente dé las instrucciones necesarias para el traslado y colocación de las piezas donadas por usted.

Reciba mi cordial saludo y mi inalterable afecto amistoso.

Crispulo Benítez Fontúrvel
Arzobispo de Barquisimeto
Director del Centro de Historia Larense.

2.1.6. Carta del Monseñor Doctor Crispulo Benítez Fontúrvel, Arzobispo de Barquisimeto y Director del Centro de Historia Larense, al ciudadano Gobernador del Estado Lara Señor Miguel Romero Antoni

Centro de Historia Larense. (1968). *Carta del Monseñor Doctor Crispulo Benítez Fontúrvel, Arzobispo de Barquisimeto y Director del Centro de Historia Larense, al ciudadano Gobernador del Estado Lara Señor Miguel Romero Antoni*. Año 1968. N° XLIX. Enero a Marzo. [Boletín]. Barquisimeto: Autor. P. 65.

Barquisimeto, 9 de enero de 1968.

Ciudadano
Gobernador del Estado Lara
SU DESPACHO

Tengo el honor de dirigirme a Ud., con el objeto de comunicarle que el Centro de Historia Larense, acordó en su última reunión enviarle esta comunicación para solicitar su valiosa y eficaz intervención, a fin de que la Corporación disponga de una sede propia que le permita cumplir a cabalidad los objetivos que le corresponden.

Razones de mucha importancia así lo requieren, en primer término, la generosa oferta del Prof. Francisco Tamayo, de donarle al centro una colección de objetos indígenas procedentes del Estado Lara y de otras regiones del país, así como también, fotografías antiguas, algunas piezas de loza de tiempos pasados y otros objetos de inestimable valor. Con tan magnífico aporte se piensa echar las bases para un Museo que tanta falta le hace a la ciudad y que podría ser motivo de atracción y de desarrollo turístico llamado a cumplir útil función. Se ha considerado que el Museo debe estar adscrito al centro de Historia Larense y que podrá enriquecerse con objetos valiosos que ya le ha ofrecido el Ejecutivo del Estado Lara para exponer los testimonios de nuestra tradición y nuestro proceso cultural e histórico.

Nos mueve igualmente a hacerle la presente exposición la cordial acogida que usted nos dispensara y en la cual le tratamos de estos mismos particulares.

Anexo le remito copia de la carta del Prof. Tamayo y del programa de actividades que ya fue aprobado debidamente, pero que solo podrá realizarse tan pronto el centro cuente con sede apropiada, en cuyo espacio físico tenga cabida una distribución funcionable para las tareas que se pretende realizar.

Esperamos de usted, de sus buenos oficios de Gobernador y de ciudadano, darle la debida atención a esta solicitud y confiamos en obtener respuesta satisfactoria, para poder cumplir así con los objetivos de la Corporación y para realizar desde ella, labor positiva de cultura y de desarrollo de la investigación histórica de la realidad de nuestra tradición y de la custodia de nuestros más puros testimonios espirituales.

Me valgo de la presente para reiterarle mis elevados sentimientos de estimación y aprecio y para suscribirnos de usted, muy atentamente.

Dr. Crispulo Benítez Fontúrvel
Obispo de Barquisimeto
Director del Centro de Historia Larense

2.1.7. Carta del ciudadano Gobernador del Estado Lara Señor Miguel Romero Antoni a Monseñor Doctor Crispulo Benítez Fontúrvel

Centro de Historia Larense. (1968). *Respuesta del ciudadano Gobernador del Estado Lara Señor Miguel Romero Antoni a Monseñor Doctor Crispulo Benítez Fontúrvel*. Año 1968. N° XLIX. Enero a Marzo. [Boletín]. Barquisimeto: Autor. P. 66.

Barquisimeto, 1° de febrero de 1.968

Su Excelencia Rvdmo.;
Monseñor **Crispulo Benítez Fontúrvel**
Arzobispo de Barquisimeto.

SU DESPACHO

Acuso recibo de su comunicación del 9 de enero ppdo. Referente al planteamiento de ese Centro sobre la necesidad de un local apropiado con el objeto de cubrir el programa que se han trazado para el presente año, así como organizar el archivo, biblioteca y objetos de valor histórico que han ofrecido para la organización del Museo de esta ciudad.

Deseo formalizarle mediante el presente oficio y en atención a su solicitud, el ofrecimiento hecho a S.E. y a los miembros del Centro, que en anterior oportunidad me visitaron en audiencia, de destinar el edificio ubicado en la calle 22, actualmente objeto de refracción por parte del Gobierno Regional para sede del centro de Historia, por considerarlo más apropiado y el que responde a los planteamientos de ustedes.

Igualmente, le comunico que a su debida oportunidad le será informada la fecha de finalización de los trabajos que allí se efectúan para que procedan a la organización de las dependencias de dicho Centro.

Me fue así muy interesante leer la correspondencia que le fue enviada por el Profesor Francisco Tamayo, mediante la cual dona “Una colección de objetos indígenas, fotografías antiguas, piezas de loza de tiempos pasados y otros objetos de inestimable valor”; con tales objetos, más los que adelanten donen algunas instituciones, incluyendo el Ejecutivo del Estado y personas de la región, será muy factible iniciar la organización de un museo tan necesario al desarrollo cultural y al avance social de nuestra ciudad.

Al testimoniarle mis más altos sentimientos de consideración y aprecio. Quedo de usted.

Su amigo

MIGUEL ROMERO ANTONI
Gobernador del estado Lara.

2.1.8. *Carta escrita por Francisco Tamayo “Antes de Irme”*

Esta carta fue escrita por Francisco Tamayo en su casa de “Los Cobalombos” en El Rosal en Caracas en momentos de quebrantos. Tal vez sentía que debía despedirse de la vida, de su entorno y de sus amigos cotidianos y plasmó su sentir en esta misiva, la cual intituló:

“Antes de Irme”

(19-9-79)

Esta tarde, víspera de partir, me despedí de cuanto existe, porque uno no sabe si regresará. Le dije adiós al crepúsculo, sus arreboles, sus nubes tintas, sus cúmulos alumbrados, sus estratos grises, desmechados por el viento. Me despedí del Ávila con su mechón de Lirios en la cima, sus contrafuertes y cañadas, semejante a los faldones pendientes de las rodillas de santos y reyes reclinados en los muros de las catedrales góticas. Me despedí del lagartijo que busca la cena en las paredes ennegrecidas del jardín. Le dije adiós a los flecos de las arqueadas hojas del chaguaramo, y al tenue rosado de la bellísima. Escuché el postrer canto de los canarios de tejado, y saludé el primer murciélago del anochecer. En tanto, persisten luces amarillas en el poniente. El resto es de plata y zinc. Sutilmente se van insinuando las sombras de la noche. Al borrarse el paisaje exterior, se abre el panorama interior. Así nos enfrentamos al conflicto del ser y del no ser. Del por qué, cómo y cuándo. Del a dónde ir, con qué motivo. Cómo hacer mejor. Cómo sublimar la materia sin destruir el animal. Cómo subir al infinito sin desprender los pies del suelo. Cómo estar aquí y allá sin dejar de ser uno. Saber que todo está al alcance del esfuerzo, la tenacidad y de la fe en sí. Sabré que el mundo es una inmensa posibilidad que no excluye al universo. Basta tender la mano y proyectar el espíritu. Y si ésta fuera mi última noche, mi último tiempo, ¿Cómo mejor que hablando contigo, oh ser humano, puedo llenar este instante?

Esta carta me la entregó el profesor Luis Rafael Yépez, en su casa de Cabudare en el estado Lara, en septiembre del año 2013. La que tengo tiene tachaduras, borrones y enmiendas, ésta, está sin ninguna de las observaciones anteriores.

2.2. El Ideario Tamayista

Tal vez, el ideario de Francisco Tamayo tenga su origen en la manera de ser y actuar del maestro Simón Rodríguez. Por lo que hemos sabido sobre Tamayo, este fue un hombre sabio, humilde, estudioso, sistemático, andariego y su saber tuvo fundamento en el método del trabajo de campo y sus colectas, tanto para la antropología, la arqueología y la botánica. Cada experiencia fue escrita y madurada para su posterior publicación, tenía un estilo muy personal, según Luis Rafael Yépez, su primo y corrector (comunicación personal, septiembre 2012). Según él, Tamayo realizaba un primer escrito sobre sus observaciones o experiencias y lo guardaba, a la semana lo revisaba y efectuaba las correcciones del caso y lo volvía a guardar para ser revisado en una tercera oportunidad y enviarlo a publicación. Su idea fue escribir sobre sus observaciones, de la mejor manera, y darlas a conocer mediante sus publicaciones en prensa local, regional y nacional; revistas, folletos y boletines, entre otros. Esto, se constituyó en un hábito de trabajo, en una manera de ser y existir, un compromiso consigo mismo y con el ciudadano de a pueblo, con el maestro rural y con el especialista. Tamayo fue un hombre visionario basado en sus observaciones cotidianas; de muchos sentimientos y corazón humano; escribió sobre sus ideas; le hablaba al lector su manera de pensar; expresó con libertad su pensamiento, sus verdades y propuso sus ideas; cuestionó lo malo y lo que es factible en la naturaleza humana. Como humano interaccionó con los otros componentes del ambiente y promovió la formación de la conciencia social a partir de los saberes locales, nacionales y universales. Orientó la integración de los saberes a partir de sus experiencias de aprendizaje; fomentó el aprendizaje de nuevos conocimientos, habilidades, actitudes y valores en favor de la cultura y la identidad venezolana; facilitó el acceso al conocimiento vulgar, humanístico y científico. Permitió que sus lectores aprendieran a valorar la realidad de los fenómenos culturales, a partir de la comprensión del hombre como un componente más del ente cultural.

Sus experiencias iniciales con la arqueología y la antropología fueron plasmadas en periódicos locales y en revistas especializadas como: Revista “Liceo” en los Teques (1929); Boletín de la SVCN, N° 10 (1932); Diario PATRIA en Mérida (1935); Revista *Ajagua*, en Carora (1936); sus experiencias en antropología del llano venezolano fueron publicadas en la revista *El Farol*, *Cubagua*, en *Tricolor*; en el diario *El Nacional*, *El Universal*, *El Impulso* de Lara y *Panorama* de Maracaibo entre otras. Escribió para los niños y los maestros en la revista *Tricolor*, dependiente del Ministerio de Educación y distribuida por todo el país; escribió para el vulgo a través de la prensa regional y nacional; y escribió para investigadores y especialistas, a través de Boletín de la SVCN. Escribió para toda la población, porque ese fue su pensar, se podía llegar a toda la población a través de los diversos medios de publicación escrita. Fue una estrategia para dar a conocer los acontecimientos, las costumbres, el folclore, la cultura y la flora de Venezuela, con el objeto de dar y/o rescatar la identidad venezolana.

Estos escritos tamayistas, también contribuyeron a la formación de una generación de profesionales que trabajan con la antropología, arqueología, tradiciones de los pueblos y la botánica, entre los que destacan: Pedro Pablo Linárez, Adrián Lucena Goyo, Camilo Morón, Luis E. Molina, Daniel A. Alegrett S., Pedro Durant, Celestino Flores, Efraín Moreno, Humberto González, entre otros. Esta generación de docentes, ha utilizado los escritos del profesor Francisco Tamayo para su formación intelectual y académica, así mismo para la enseñanza de la antropología, arqueología y la botánica en institutos educativos. Estos profesionales han considerado establecer un término para llamar al pensamiento y al sentir del profesor Francisco Tamayo como: El Ideario Tamayista.

Francisco Tamayo es considerado uno de los científicos venezolanos más importantes en la historia de la ciencia en Venezuela, ocupó la silla N° 12 de la Real Academia de la Ciencia. Dedicó gran parte de su vida a la investigación geológica, antropológica, folclórica, botánica y conservacionista, estas investigaciones lo llevó a organizar y a planificar espacios para el rescate de ambientes devastados por la mano inconsciente del hombre.

Según Hurtado (*Op. Cit.*), en el ámbito netamente botánico, Francisco Tamayo descubrió, estudió y clasificó una gran familia de plantas que fueron publicadas en revistas

especializadas, como el boletín de la SVCN. Dejó aproximadamente 528 producciones bibliohemerográfica en diferentes áreas del saber, publicadas en diversos medios de comunicación impresos del país, como revistas, boletines, periódicos, semanarios, entre otros. (Hurtado, 2005a; 168). Asimismo realizó un gran aporte al estudio lexicográfico en los llanos centrales de Venezuela (Tamayo, 1992b). Dentro de toda su formación profesional, continuó con su escritura de artículos en los medios impresos, ya que desde siempre tuvo la necesidad del espacio periodístico, para expresar su pensamiento y su sentir. (Borges, 2000).

Todavía en sus días finales, Tamayo realizó un escrito para despedirse de cuanto existe, de sus amigos, conformados por elementos de la naturaleza, presentes en el jardín de su casa y el Cerro El Ávila o Waraira Repano, al norte de la ciudad de Caracas, porque ellos también formaron parte del ideario tamayista. Ver carta escrita por Francisco Tamayo “Antes de Irme”, del 19 de septiembre del año 1979, facilitada por Profesor Luis Rafael Yépez y adjunta en este capítulo.

2.3. La Antropología en la Literatura de Francisco Tamayo

Podemos preguntarnos ¿Cuál es el papel del escritor de literatura en antropología para el mantenimiento y rescate de la cultura de los pueblos del pasado y del presente? Al respecto Francisco Tamayo adquirió una responsabilidad consigo mismo y con el país, desde muy temprano, porque ya para el año 1929 dio a conocer a través de su trabajo “La Industria del Olicornio” de la Revista “Liceo”, en San José Los Teques, de unas excavaciones efectuadas por él, la obtención de piezas arqueológicas para el estudio de la nación Caquetía en la costa sureste del Golfete de Coro. Posteriormente en el año 1932, dio a conocer a través del Boletín N^o 10 de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales, sus primeras experiencias arqueológicas sobre el Arte Pictórico de los Caquetios y Gayones, con un bosquejo de la Evolución del Arte. Ya Tamayo entendía la importancia de escribir y difundir el conocimiento arqueológico de ese momento, significativo para los estados Lara y Falcón. Inicia su producción literaria y las consecuencias que de ellas se derivan, es

valorar la situación de Francisco Tamayo como escritor y su responsabilidad, vista desde la literatura de la antropología, como producción socio-cultural y como consecuencia de un modelo civilizatorio determinado. Esta producción de conocimiento va a la par de crear conciencia en cuanto a nuestra historia, cultura e identidad, allí están presente los diversos aspectos de análisis, desde la concepción antropológica.

La literatura antropológica de Francisco Tamayo, se nutre de aspectos concretos de la realidad venezolana, con referentes locales, regionales o nacionales, no existe importación de modelos, en ella se magnifica el proceso de identificación y uso de nuestras costumbres; nuevos hechos, elementos y relaciones; se da a conocer la verdadera identidad histórica basados en sus percepciones cotidianas o salidas de campo. En el diálogo con la fuente primaria, con el campesino, con el hombre del pueblo y en la colecta de material tangible que formó parte de su colección arqueológica. Esta literatura llena de esperanza la memoria socio-nacional del lector y fortalece la autonomía artístico-cultural del venezolano.

La literatura antropológica de Francisco Tamayo, responde a lo planteado por Marta Sosa (1981) en *La Ecología Literaria como Responsabilidad del Escritor*, al considerar que la literatura debe ser responsable y cumplir la función social, al respecto nos manifiesta:

... debe ser responsable. Debe hablar, responder por y con todos, otros (de lo que el mismo autor forma parte), constituirse en comunidad del nos-otros ... La función social de la literatura: ella debe responder, presentar, representar, dar noticia, del colectivo comunal (donde el mismo autor está incluido) de tal manera que rescate y objetive la realidad y posibilidad de conciencia y existencia socio-individuales. Pág. 7.

Esa responsabilidad y función social es lo que vemos en la literatura antropológica de Francisco Tamayo, es lo que reconocen sus lectores, sus prologuistas, sus editores y seguidores. Es lo que percibimos en sus crónicas sobre: el Llano venezolano;, los Andes venezolanos;, las Costa venezolanas, entre otros. Tamayo, habla, responde por y con todos; presenta, da noticia, del colectivo comunal de tal manera que rescata la realidad y posibilita la conciencia y la existencia del hombre, de manera social e individual.

En otro sentido, Díaz en Clifford y Marcus (1991), nos refiere que un aspecto importante del trabajo antropológico es la credibilidad del etnógrafo, la cual radica en la veracidad de su experiencia de campo, pero también en su capacidad para convencer a los otros sobre la autenticidad de lo que él ha experimentado. Desde mi punto de vista, Francisco Tamayo, a través de sus escritos, muestra que estuvo allí, en el lugar de los hechos y da fe de su verdad, de su presencia en el llano venezolano. Tamayo “patió” el Llano, lo caminó, lo observó, lo describió, lo estudio a profundidad, nos dio a conocer sus costumbres, su folclore, su cultura e identidad. Tamayo construyó desde sus experiencias una interpretación de sus realidades, no fue testigo neutro, creó una visión de lo vivido, de acuerdo con una poética más o menos consiente, de hecho, escribe una etnografía poética. Tamayo como etnógrafo, terminó incorporándose al texto y esa ubicación del mismo ante su obra determinó en gran medida, el resultado de su trabajo. Nos ha permitido entender, mejor, la realidad venezolana y de manera específica la realidad llanera. Sus relatos se presentan como una aventura verdadera y relata experiencias personales o vivencias de otras personas.

Ha escrito sobre el estatus que ha tenido la historia del llanero en el trabajo Antropológico. Demuestra su interés por la cultura y la ideología del hombre llanero venezolano. Sus escritos se han convertido en una estrategia textual en la escritura etnográfica. La historia del discurso antropológico en Francisco Tamayo se remonta al principio del siglo XX, estableciendo relaciones entre el colonialismo y la antropología.

Otro aspecto que se puede considerar es la visualización de la Antropología del Medio Ambiente, con énfasis en el llano de Venezuela. La articulación entre antropología y ambiente rural, viene dada por la posibilidad de dar a entender e interpretar, comprender y valorar las costumbres, la cultura, y la identidad de los integrantes de esta sociedad como producto de una relación particular de los seres humanos (llaneros) con su entorno inmediato. Se trata de evaluar la realidad sociocultural del llanero venezolano, orientado hacia el rescate y la conservación del conocimiento de la cultura llanera. Esto es lo que hace Francisco Tamayo y se evidencia en el análisis de este trabajo.

Capítulo 3

APORTES DE FRANCISCO TAMAYO A LA ARQUEOLOGÍA EN VENEZUELA

*“Quienes tenemos la manía de coleccionar,
no podemos resistir la tentación de tomar lo que vamos encontrando.
Siempre me sentí en el deber de no dejar en el suelo las cosas valiosas que iba hallando a
lo largo de muchos años. Empecé en 1946. Fueron treinta años de trabajo discontinuo
pero asiduo y honesto ...”*

Francisco Tamayo 1977

Introducción

Francisco Tamayo (1902-1985) fue un personaje multifacético, profesor de botánica en el Instituto Pedagógico de Caracas (IPC) y en la Universidad Central de Venezuela (UCV), sin embargo tuvo una muy buena etapa de antropólogo y arqueólogo, desconocida por una gran mayoría de venezolanos. Linárez en Tamayo (2000: 15), manifiesta que Francisco Tamayo, se hizo arqueólogo primero, botánico después, folklorólogo, lingüista,

en fin se hizo sabio, humilde y sereno y comprendió que la ciencia era un todo, naturaleza y hombre, por ello es el fundador de los estudios arqueológicos en el país.

En esta investigación se conceptualiza la Arqueología como la ciencia que se dedica al estudio de las culturas humanas antiguas por medio de la recuperación de material, su análisis e interpretación. La arqueología fue para Tamayo una de sus pasiones desde muy joven, promovida por el Centro de Excursionista “Lisandro Alvarado”, década de los años 20 y 30, y tal vez por la atención de sus amigos Oscar Villanueva y Doña Carmen Lucía, lo que le permitió coleccionar objetos y evidencias acerca de nuestros antepasados y crear una colección personal, además de la publicación de un primer trabajo arqueológico en 1929 y que es considerada en este capítulo.

En otro sentido, las colecciones arqueológicas, se pueden considerar como productos históricos y expresiones culturales desarrollados por los pueblos que nos antecedieron y que están estructuradas por evidencias, tales como: cerámicas, líticas, muestras de suelos, restos de fauna y flora, restos humanos y fósiles, entre otros.

Para operacionalizar la arqueología en Venezuela se necesita contar con profesionales o individuos que tengan competencias, en este sentido existen experiencias públicas, privadas e individuales dirigidas a desarrollar esta ciencia y crear colecciones arqueológicas. Sin embargo, hoy día en Venezuela la actividad arqueológica ha mermado considerablemente lo que constituye un problema para el país, y tal vez, las causas son varias, entre las que destacan: la poca importancia que ha dado el sistema educativo venezolano para la formación de arqueólogos de carrera, ignorado la importancia de estos en el proceso de formación de ciudadanos con conciencia cultural autóctona e identidad nacional; la inexistencia de escuelas de arqueología lo que impide la preparación de personal local capacitado para desarrollar técnicas arqueológicas propias, producto de nuestras experiencias y generar un conocimiento contextualizado, que evite la injerencia del pensamiento norteamericano y europeo; son pocos los museos arqueológicos que se utilizan para promover actividades educativas, de concienciación nacional y para motivar a nuestra juventud a la escogencia de esta carrera; la destrucción y el saqueo de los sitios

arqueológicos venezolanos; la venta, la exportación e importación de piezas arqueológicas y la poca existencia de catálogos descriptivos de colecciones arqueológicas públicas y privadas, entre otras causas (Sanoja y Vargas, 1978 en Meneses y Gordones; 2009:76). Por lo tanto existe la necesidad de identificar experiencias arqueológicas en Venezuela para que sean consideradas en nuestro sistema educativo para mejorar la calidad cultural, social y económica del venezolano. En este capítulo se muestra la experiencia arqueológica de Francisco Tamayo: sus inicios, su primera exposición, sus excavaciones, petroglifos estudiados, la colección arqueológica, publicaciones, el reconocimiento de antropólogos al trabajo arqueológico de Tamayo y el inventario de sus compilaciones.

En Venezuela se han hecho intentos para considerar la arqueología como una estrategia de desarrollo, destacándose diversos intelectuales e instituciones. Entre los pioneros de la arqueología en Venezuela destacan Adolfo Ernst, Vicente Marcano, Lisandro Alvarado, L.R. Oramas, Alfredo Jahn, Rafael Requena, Francisco Tamayo, J. M. Cruxent; Mario Sanoja y Adrián Lucena, entre otros. Entre las instituciones educativas destacan la Universidad Central de Venezuela; (UCV) la Universidad del Zulia (LUZ);, la Universidad de los Andes (ULA); , la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (UNEFM) y recientemente La Universidad Politécnica Territorial de Mérida “Kleber Ramírez” (UPTM). Entre los museos, distinguen: Museo Nacional o Museo de Ciencias de Caracas (1875); Museo de Arqueología e Historia Natural (1917); Museo de Ciencias Naturales (1940); Fundación Museo de Ciencias (1990); Instituto del Patrimonio Cultural (1994); Museo Arqueológico “Gonzalo Rincón Gutiérrez” (1972); Museo Antropológico de Quíbor “Francisco Tamayo” (1981), entre otros. Coyunturalmente, el Centro Histórico Larense (1941) en Barquisimeto para adquirir colecciones, entre otras funciones, acerca de la historia del estado Lara, quien alberga en donación la Colección Arqueológica “Francisco Tamayo” en el año 1967. (Linárez, 1995).

Acá se hace necesario mostrar el fundamento legal de la arqueología en Venezuela, el cual está estructurado por la siguiente normativa: Los Artículos 99, 100 y 101 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela; los Artículo 1, 2, 6 al 8, 11 al 13, 31, 35 al 48 de la Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural, publicada en la

Gaceta Oficial 4.623, de fecha 03-09-1993 y los Artículos 2 y 13 de Ley Orgánica de los Consejos Comunales (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 39.335, 2009) son el fundamento legal de la arqueología en Venezuela.

De la situación descrita anteriormente nos surgen algunas interrogantes: ¿Cómo se inicia Francisco Tamayo en la arqueología? ¿Realizó excavaciones arqueológicas? ¿Publicó sus hallazgos? ¿Su colección arqueológica, fue sistematizada y difundida? ¿Cuál fue el conocimiento arqueológico que generó Francisco Tamayo? Estas interrogantes serán respondidas mediante el desarrollo de este texto. En consecuencia el objetivo del mismo se constituye en demostrar los aportes de Francisco Tamayo al conocimiento de la arqueología en Venezuela.

El contenido de este capítulo se logró mediante una investigación etnográfica, dialógica y descriptiva, de campo y se concretó mediante la revisión bibliohemerográfica y entrevistas a informantes relacionados con los objetivos de esta investigación. Se realizó un inventario personal sobre el recurso bibliohemerográfico relacionado con Francisco Tamayo como arqueólogo; se realizaron tres (03) encuentros con el antropólogo Adrián Lucena Gollo de la Universidad de Los Andes, responsable de elaborar el catálogo descriptivo de la Colección Arqueológica “Francisco Tamayo”; se ubicó al antropólogo Pedro Pablo Linárez en el Museo Arqueológico J.M. Cruxent en El Tocuyo estado Lara y se realizaron dos entrevistas e inventarios de su material bibliohemerográfico relacionado con el tema en cuestión; se realizó una entrevista al Profesor Pedro Durant, jubilado de la ULA, Mérida, ex alumno y amigo de Francisco Tamayo. Para la conducción de las entrevistas, se consideró a Martínez (*Op. cit.*): la entrevista se realizó en forma de diálogo coloquial, estas se categorizaron para facilitar el análisis y discusión de los resultados. Se realizaron cuatro visitas al Centro Histórico Larense en Barquisimeto estado Lara, para verificar la Colección Arqueológica Francisco Tamayo. Se procesó y organizó la información obtenida. Se elaboraron cuadros y se analizaron.

Asimismo se aplicó la técnica de la triangulación según Kemmis citado por Pérez (*Op. cit.*), para demostrar que las respuestas entre los informantes, dirigido a un mismo

objetivo de la investigación, coincidían. Del análisis e interpretación de las entrevistas realizadas al grupo de informantes; lo encontrado en documentos y en la visita al Centro Histórico Larense en Barquisimeto estado Lara surgen las evidencias que permiten inferir que Francisco Tamayo generó aportes al conocimiento de la arqueología en Venezuela.

3.1. Inicio de Francisco Tamayo en el Área de la Arqueología

Para demostrar que Francisco Tamayo inicio la colecta de material arqueológico cuando niño en la ciudad de El Tocuyo y posteriormente con el Centro Excursionista “Lisandro Alvarado” (C.E.L.A.), en los años 20 y 30 del siglo XX, se procedió a examinar la información suministrada por el historiador y arqueólogo Pedro Pablo Linárez en entrevista en la ciudad de El Tocuyo estado Lara del 19/10/2013; en el escrito de Francisco Tamayo (1936) en la revista Ajagua; en las correspondencias de Oscar Villanueva a F. Tamayo (1937a y 1938), miembro del CELA. y Rafael Marrufo al consultar la revista Ajagua editada en Carora estado Lara. A continuación se confronta la información lograda:

P. P. Linárez: A Tamayo se le presenta desde muy niño los yacimientos arqueológicos ante sí como se le puede presentar una mata de verdolaga, en qué sentido? El Tocuyo es todo un yacimiento arqueológico y ahí empieza a ver y a curiosear que todos los solares de las casas hay fragmentos de cerámicas regadas... Tamayo comienza a descubrir esa historia. Y ahí comienzan sus primeras exploraciones, como a los diez (10) años de edad.

Tamayo (1936): las cuevas... han sido exploradas recientemente –fines de 1935– por el C.E.L.A. La más conocida, parece ser la de “El Pionio” cercana al pueblo de Barbacoa (Dtto. Morán Estado Lara) donde se encontraron algunos *cacharros indígenas* (P.8)

Rafael Marrufo: Asimismo, en los primeros días de diciembre 1935, el Centro de Excursionismo Lisandro Alvarado realizó una exploración a la cueva de “El Carrizal”, cita a un cerro inmediato a Sicarigua. Allí, refiere Rafael S. Marrufo (El Diario de Carora 14-12-35), “consiguieron los intrépidos muchachos caroreños algunas piezas de cerámica que Don Cecilio Zubillaga Perera vincula con la cultura que nosotros hemos llamado *pregayona*”

Villanueva (1937^a): Estimado amigo, hoy estuve ... cerca de Sabana Grande... y encontré muchísimos *tiestos*, pero la mayoría han perdido los dibujos... no hay necesidad de escarbar, sino que se encuentran a grandes cantidades en los peladeros del cerro, te mando *los tiestos más importantes y varias hachas*. Las amarillas las encontré rotas y la negra en un punto vecino llamado El Paso... *le mando un San Antonio de madera con sombrero*... lleva una mano rota y otras pequeñas fracturas... donde me quedaron a mandar unos cacharros ... Por conversaciones que oí a los campesinos de este lugar, creo que, haciendo una excursión con detenimiento, por estos lugares, se saque buen

provecho... Recibe un abrazo de tu amigo y compañero, Fdo. Oscar Villanueva.

Villanueva (1938): Estimado Francisco... va un abrazo cordial de un... careño para el hombre más preparado en librería y cacharrería... Con Doña Carmen Lucía, mujer que se está preparando en la búsqueda o *captura de piedras y cacharros interesantes*... Dime si vienes en julio para que vamos a la excursión, si vienes te debes venir el 15 con... aquellos famosos excursionistas, anímalos diciéndoles lo que se puede encontrar.

El inicio de Francisco Tamayo en el área de la arqueología se debió a su iniciativa propia, a sus experiencias con el Centro de Excursionismo “Lisandro Alvarado” y al interés de sus amigos, entre los que destacan Oscar Villanueva. Tal vez Tamayo andaba en la búsqueda de espacios geográficos para coleccionar y transferir conocimientos hacia la enseñanza y aprendizaje de la historia regional y nacional. También le dio proyección e importancia a la arqueología, que para ese entonces era ejecutada por pocas personas. Asimismo propiciar la realización de colecciones arqueológicas.

3.2. Primera Exposición Arqueológica de Francisco Tamayo

Tamayo (1943a) manifiesta que entre diciembre del año 1942 y enero del año 1943 se propuso a la Sección de Etnología de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales (SVCN) la realización de una exposición de colecciones de objetos indígenas y así fue como el 23 de diciembre se pudo presentar el rico acopio de los esfuerzos particulares de: Dr. Julio C. Salas; Dr. P.E. De Bellard, Dr. Héctor Guillermo Villalobos; Dr. Félix M. Beaujon; Dr. Antonio Requena; Dr. Oscar Augusto Machado; Dr. Luis R. Oramas y Francisco Tamayo.

Se efectuó esta exposición de las colecciones privadas de objetos indígenas obtenidas, ya que muy poco se conocía de ella. Dichas colecciones fueron a parar a museos extranjeros, disgregándose o muchas veces perdiéndose en su totalidad. El mismo Tamayo, afirma que algunas de estas colecciones son únicas en su género, tal es el caso de la colección Caquetía del Doctor Félix M. Beaujon y la de su propiedad.

La Colección Tamayo, estuvo parcialmente representada por:

Un (01) cráneo indígena deformado, de Mérida; dos (02) cráneos indígenas de El Tocuyo; fragmentos de cerámica pintada de los Caquetíos de Coro; vasijas exornadas profusamente en relieve de los Caquetíos de Coro; fragmentos de conchas marinas en vías de ser transformados en abalorios de los Caquetíos de Coro; material lítico usado en las industrias del abalorio de los Caquetíos de Coro; vasijas y fragmentos de ellas, pintados, de las dos culturas señaladas arriba y Vasija de la Cultura Mamelonada de los Cuibas de Lara.

En la inauguración de la Exposición, José Antonio Calcaño, dictó una conferencia sobre música e instrumentos musicales aborígenes, en la cual dio a conocer por primera vez ante una corporación científica los instrumentos llamados “yaporuro” y “cachos”, ambos de la colección Tamayo.

El primero es originario de ciertas tribus del Territorio Amazonas, las cuales lo tocan en ceremonias solo asequibles a los hombres. El instrumento es guardado celosamente en el fondo de los ríos, y está vedado a los ojos de las mujeres, bajo severas penas.

Los segundos son cráneos de venados provistos de sus cuernos, estando cuidadosamente tapados con cera todos los intersticios de los huesos, excepto el agujero occipital por donde se aplica la boca para producir sonido. Son dos, grandes y chicos. Se usan en la danza ritual de la Tura, entre los descendientes de los indios Ayamanes de Lara.

En esta exposición indígena Tamayo manifiesta:

Yo presenté las líneas generales de dos culturas pictóricas, las cuales he denominado respectivamente *Cultura de los Caracteres Ofidioideos* y *Cultura de los caracteres Pectiniformes*, atendiendo a los rasgos predominantes en ellas. La primera se extendió por los Estados Mérida, Trujillo, Lara y Portuguesa, y a la venida de los Conquistadores, se encontraba restringida al territorio de los dos primeros Estados. La segunda cultura estaba localizada en el estado Lara, en los distritos Morán, Torres y Jiménez (Pág. 130).

Con lo expuesto anteriormente queda demostrada la participación de Francisco Tamayo en cuanto a exposición de material coleccionado en el área indígena.

3.3. Excavaciones Arqueológicas y Exploraciones Realizadas por Francisco Tamayo

Para describir este objetivo, se procedió al análisis de la información suministrada por Pedro Pablo Linárez en entrevista efectuada en la ciudad El Tocuyo, estado Lara, del 19/10/2013; la obtenida en los ensayos y artículo científicos publicados por: Francisco Tamayo (1929; 1932; 1935 y 1936); en libro de Linárez, P.P. y Toledo S. (2000); en el libro de Cruixent y Rouse (1961); publicación de Morón, C. (2011) y libro de Linárez, P.P. (2003).

P. P. Linárez (2013): A Tamayo se le presenta desde muy niño los yacimientos arqueológicos ante sí... El Tocuyo es todo un yacimiento arqueológico y ahí empieza a ver y a curiosear que todos los solares de las casas hay fragmentos de cerámicas regadas... Y ahí comienzan sus primeras exploraciones... Entonces aquí en El Tocuyo hace arqueología, excavaciones... anduvo en Coro... Luego regresa al El Tocuyo y en ese camino de Coro a Barquisimeto... se consigue... rocas con grabados, lo que se llama ahora en la Arqueología: petroglifos o litoglifos... él hace los registros y adquiere conciencia de lo que eso significa y lo va a guardar... Y así, empieza a formarse una colección. En el año 1930, consigue el apoyo... Mario Briceño Iragorry... y logra hacer una excavación en la ciudad de El Tocuyo, en un Barrio... “El Jebito”, y ahí consigue las culturas de los antiguos pueblos Gayones... es el que tiene forma de peine... o plumado... lo importante es que él establece una primera categoría en Venezuela, que lo hace en El Tocuyo... Y en los alrededores de El Tocuyo, en las montañas vecinas y en Carora consigue otros... que son de formas de serpientes, y lo llama “la cultura de los caracteres Ofidiomorfos”, tienen forma de ofidios... Entonces, establece esa gran categoría para esos dos pueblos y... él gravita sobre todo el territorio del estado Trujillo... y se va a Caracas... a los Teques... se va a Argentina. En Argentina también hace arqueología, ¡ahí está la colección de testigo! y cuando regresa a Venezuela, su pasión son los Llanos... Y en sus Llanos, también recoge piezas arqueológicas, y recoge tradiciones indígenas y amplía su mundo. Yo ya tenía muchas cosas de Caracas, cuando él murió, que doña Wensa me dio, dibujos muy buenos.

F. Tamayo (1929): En la costa del ángulo sureste del Golfete de Coro, hay rastros inequívocos de una antigua comunidad indígena... hemos aportados algún material arqueológicos que iremos dando a conocer... en donde se pueden recoger infinidad de objetos... conchas marinas que en el lugar llaman corubos bivalvos, strombus gigas y

otras... (P. 54)
F. Tamayo (1932): En años pasados, di cuenta en la revista “Liceo” de Los Teques, de unas excavaciones efectuadas por mí en la costa sureste del Golfete de Coro, las cuales dieron por resultado ... un material importantísimo para el estudio de la nación Caquetía... (P. 401). En diciembre del año pasado practiqué, mediante el generoso apoyo del Dr. Mario Briceño Iragorry otras excavaciones en las inmediaciones de la ciudad de El Tocuyo, obteniendo un precioso acopio de fragmentos, procedentes de vasos de una acabada factura aborígen... donde resaltan línea las pectinadas (P. 402)... los motivos designados... son tomados de antiquísimos cacharros exhumados en Cojedes (P. 403)
F. Tamayo (1935): ... En la Cuenca del Tocuyo habitó un pueblo que, a juzgar la cerámica bellamente decorada, encontrada por nosotros en algunas de nuestras andanzas arqueológicas, tuvo un gran sentido artístico...” (Pág. 01)
F. Tamayo (1936): “hemos explorado una cueva, en las inmediaciones de ... Hato Arriba, Dtto. Morán en el estado Lara, donde conseguimos una pequeña <i>hacha de piedra</i> y una gran cantidad de <i>restos óseos humanos</i> en franco estado de descomposición” (p.08)
Linárez y Toledo (2000): En 1931 Francisco Tamayo localizó en el barrio “El Jebito” de la población El Tocuyo, estado Lara, diversos fragmentos de cerámicas de factura aborígen, los que clasificó bajo el nombre de Cultura de los Caracteres Pectiniformes, perteneciente a la etnia Gayón pobladora antigua de éste territorio ... posteriormente en... los años 40, J.M. Cruxent localizó sitios con características semejantes... Valle de Quíbor, Arenales, Barquisimeto y Carache estado Trujillo, material que clasificó... serie Tierroide (P. 09)
Cruxent y Rouse (1961; 77): afirman que Francisco Tamayo (1932; 401-2)... Hacia fines del primer cuarto de siglo escavó en la costa sudoccidental del Golfo de Coro, donde rescató tiestos pintados con dibujos geométricos. De igual forma Cruxent y Rouse (1961; 175) sostiene que Francisco Tamayo (1932; 402) fue, al parecer, el primero que realizó excavaciones en el área de Barquisimeto. En diciembre 1931 excavó en una estación inmediata a la ciudad de El Tocuyo (Fig.119) encontrando en ella alfarería pintada, de la que ofrece en su trabajo varios dibujos.
Morón (2011): Sostiene lo dicho por Cruxent y Rouse (1961), corresponde a Francisco Tamayo ser el primer investigador de la Arqueología de esta área... Hacia fines del primer cuarto del siglo XX, Tamayo excavó en la costa sudoccidental del Golfo de Coro, donde rescató tiestos pintados con dibujos geométricos (P.9)
P. P. Linárez (2003): Los testimonios antiguos del poblamiento aborígen de las riberas del Tocuyo los encontramos en las evidencias arqueológicas reportadas por Francisco Tamayo década 30 y 40 del siglo XX y J.M. Cruxent e Irving Rouse (1958)... Tocuyanoides y Tierroides asociado a los Timoto-cuicas y Gayones (P.9).

Se evidencia que los informantes anteriormente consultados señalan algunos espacios geográficos donde Francisco Tamayo realizó excavaciones arqueológicas o exploraciones, entre los que destacan: la Cuenca de El Tocuyo, barrio “El Jebito” de la población El Tocuyo, estado Lara y Costa sudoccidental del Golfo de Coro: Médanos de

Coro y Cerro Santa Ana, ente otros. Sin embargo al revisar el Catálogo descriptivo de la Colección Arqueológica de “Francisco Tamayo” (Lucena; 1967), aparecen registradas piezas arqueológicas de diferentes lugares de Venezuela, incluso de Colombia (Fig. 49. Figulina Zoomorfa, posiblemente de un mono. Lucena; 1967. P. 10). Los estados de Venezuela registrados son: Lara; Falcón; Territorio Delta Amacuro; Aragua; Trujillo; Monagas; Miranda; Táchira; Guárico; Distrito Federal y Mérida. Lo que no sabemos es si estas piezas provienen de excavaciones o colectas superficiales, pero se constituyen en evidencias arqueológicas. También es oportuno señalar que Pedro Pablo Linárez posee un inventario de láminas con dibujos de la arqueología Argentina y antiguo Perú pertenecientes a la Colección Arqueológica Francisco Tamayo.

Respecto a petroglifos observados por Francisco Tamayo, existen evidencias tales como: a) Francisco Tamayo, en el petroglifo de “Piedra de los Indios”, Municipio Urdaneta, año 1925. Foto original en custodia de Linárez, P.P.; también se puede observar en Molina (1990: 39); b) “Las Piedras Pintadas” Petroglifo existente cerca de Urucure, Dto. Urdaneta, al lado de una quebrada seca, en la antigua carretera Falcón–Lara, por los años 1925- 1927. Foto Francisco Tamayo. Colección personal de Durant, P. (2014) y c) “La Piedra del Almanaque” recogiendo el toponímico de “La Piedra Teresa”, Cerro de Santa Ana, en Paraguaná, estado Falcón. Año 1939. En Tamayo (1977: A-4) y (Morón, 2011a: 105).

3.4. Los Petroglifos Estudiados por Francisco Tamayo

En cuanto a los petroglifos estudiados por Francisco Tamayo durante sus expediciones en territorio venezolano, Pedro Pablo Linárez (Anexo A) nos informa:

Entonces, el peo de los petroglifos con Francisco Tamayo, no es que Tamayo consiguió unos petroglifos, Tamayo estudió muchos petroglifos, estudió uno en la cueva del Carrizal (yo tengo fotografía de ello, lo puedes anotar también como información de los petroglifos de Tamayo)... que está en Carora. En ese texto que yo te ofrecí, que te voy a buscar la “Obra antropológica de Tamayo”... están las cartas de Tamayo con un personaje llamado Óscar Villanueva, que era un hombre que le ayuda a explorar, le ubica sitios a Francisco Tamayo... Óscar Villanueva le ubica la cueva de El Carrizal, por

ahí consiguió unos petroglifos y después esos, se los trajeron para Carora y finalmente al Museo de Quíbor donde está todo. Y estudió esos petroglifos de: “La Piedra de los Indios” que es el antiguo camino que va del estado Lara al estado Falcón, que yo nunca he podido ubicar... Y hay una fotografía de Tamayo en unos petroglifos en una zona del Lago de Valencia, donde hay una escena de una mujer pariendo, un parto, eso creo que es la zona de Aguirre. Eso lo podemos precisar, yo recuerdo tres por encimita, tres exploraciones que hay fotografías... yo tengo el original... fotos de Tamayo con lo del petroglifo con círculos concéntricos. (P.23 L.15) ...



Foto 7. Francisco Tamayo en el petroglifo de Piedras de los Indios. Municipio Urdaneta. Estado Lara. Año 1925. Foto original en custodia de Linárez, P.P.; también se puede observar en Venegas (1983:48) y Molina (1990: 39).

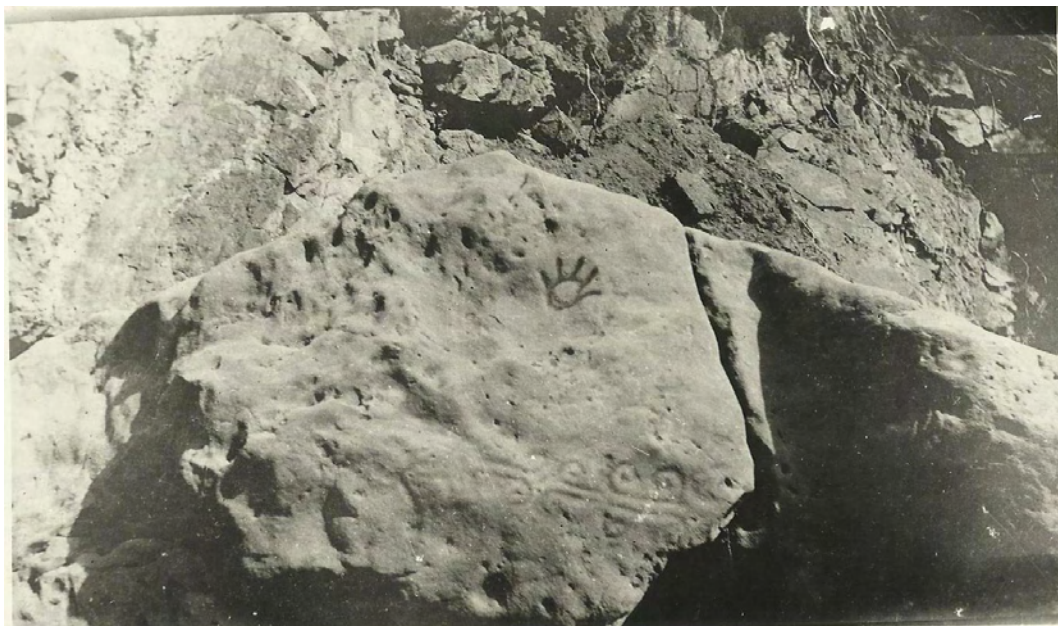


Foto 8. “Las Piedras Pintadas” Petroglifo existente cerca de Urucure, Dtto. Urdaneta, al lado de una quebrada seca, en la antigua carretera Falcón – Lara. Por los años 1925- 1927. Foto Francisco Tamayo en custodia de Durant, P.

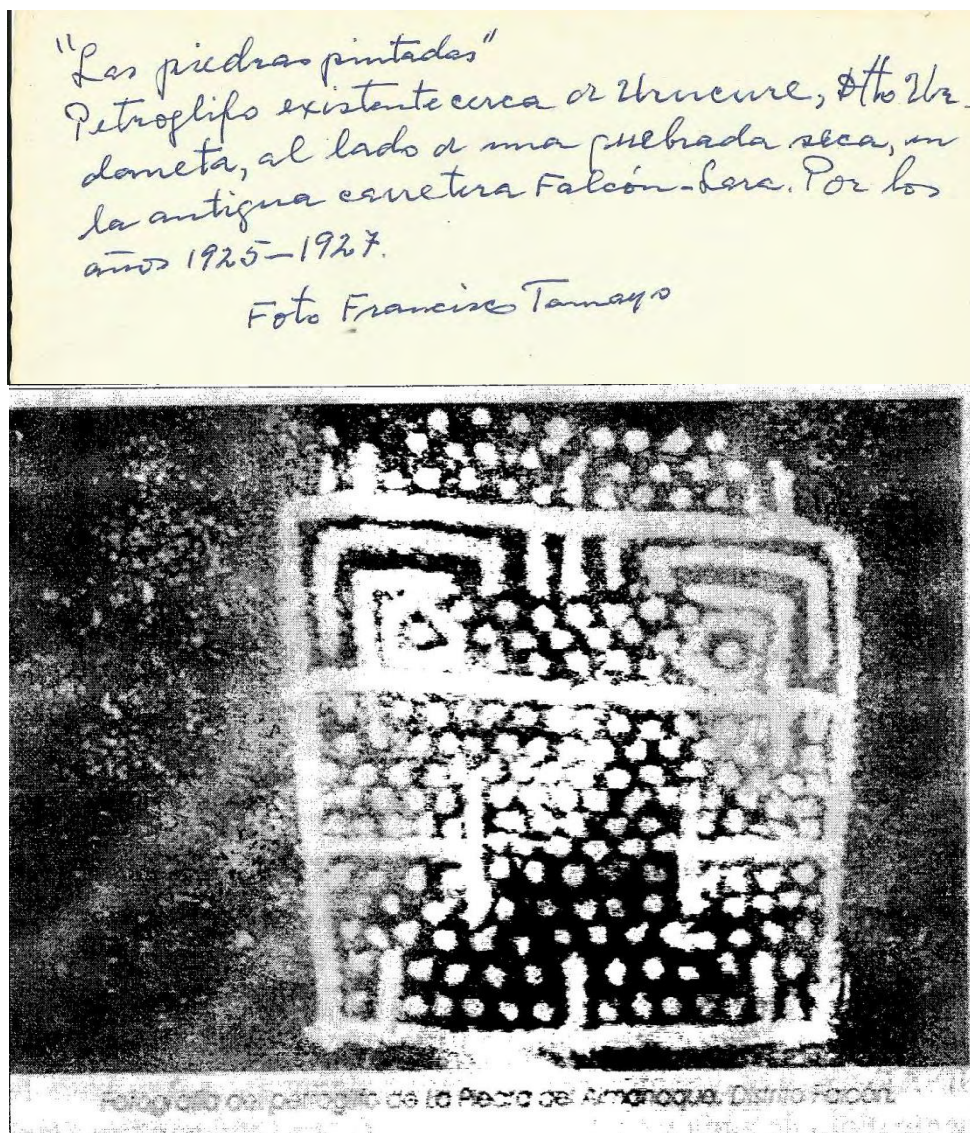


Foto 9. La Piedra del Almanaque o La Piedra de Teresa. Año 1939. Estado Falcón. Venezuela. Fuente: Archivo Personal de Adrián Hernández Baños. En Morón (s/f: 12).

Tamayo (1941), durante su expedición a la Península de Paraguaná, entre los años 1938-39, informa sobre la visita a la “Piedra de la Teresa”. Y la describe de la siguiente manera:

Se trata de una roca de unos dos metros de alto, situada a la orilla de un manantial que, según nuestro guía, no se seca nunca. Aquella tiene una cara plana, casi vertical, mirando a la fuente, en la cual se encuentra unos dibujos en bajos relieves, constituyendo un conjunto de forma cuadrangular, cuyo interior aparece dividido en cuarteles, y en estos se observan figuras en forma de puntos sucesivos y rayas paralelas. No posee representaciones zoomorfas ni antropomorfas como sucede en todos los otros petroglifos del país (Tamayo, 1941: 39).

El petrograbado de la Piedra del Almanaque o Piedra de la Teresa, según Morón (s/f: 12), fue visitada por Francisco Tamayo en el año 1939, cuestión que es ratificada por el mismo Francisco Tamayo (1941) en “Exploraciones Botánicas en la Península de Paraguaná, estado Falcón y representa:

...un rostro cuadrangular antropomorfo, dividido en tres secciones rectangulares, en la más alta se encuentran los ojos, enmarcados por dos líneas orientadas hacia los ángulos superiores del cuadrado. La línea que limita la segunda sección está interrumpida por dos líneas perpendiculares correspondientes a la boca, evocando colmillos que la enmarcan y delimitan. La tercera sección presenta tres líneas perpendiculares desde la base del cuadro, que se prolongan hasta la mitad de esa sección. Toda la figura está surcada por catorce (14) hileras de puntos, más o menos paralelas entre sí. La figura está coronada por un remate o penacho constituido por líneas y puntos. El programa iconográfico que venimos describiendo sugiere que estamos en presencia de la conjunción mítica del hombre – jaguar– ¿acaso una máscara ritual?

Sin embargo la lectura que hizo Francisco Tamayo al petroglifo de la Piedra del Almanaque o Piedra de la Teresa es diferente al que presenta Morón (s/f: 12). A continuación su apreciación:

En cuanto a la Piedra de la Teresa, la inscripción era totalmente diferente de los demás petroglifos conocidos hasta entonces por mí y los que posteriormente he tenido ocasión de apreciar. Pensando en la inscripción de esta piedra, en aquella oportunidad y ahora mismo, me he percatado de que aquellos caracteres revelan una cultura muy avanzada, ya no se trata de figuras fito, zoo o antropomorfas desproporcionadas y como esparcida de manera irregular, sino de caracteres convencionales muy elaborados y muy cultos. Al ver esa escritura tan estilizada, tan sobria y elegante, viene a la imaginación la simbología del alfabeto Morse (Tamayo, 1977: A-4).

Fotografías de Petroglifos Inventariados en la Colección Arqueológica Francisco Tamayo en Custodia de Pedro Pablo Linárez. El Tocuyo estado Lara. 2013



Foto 10. Foto tomada por Francisco Tamayo a petroglifo. San Esteban. Edo Carabobo- Un Doble parto de Pie. Foto de 20,5 x 25,5 cm. F.24. En custodia de P.P. Linárez. El Tocuyo. 2013.

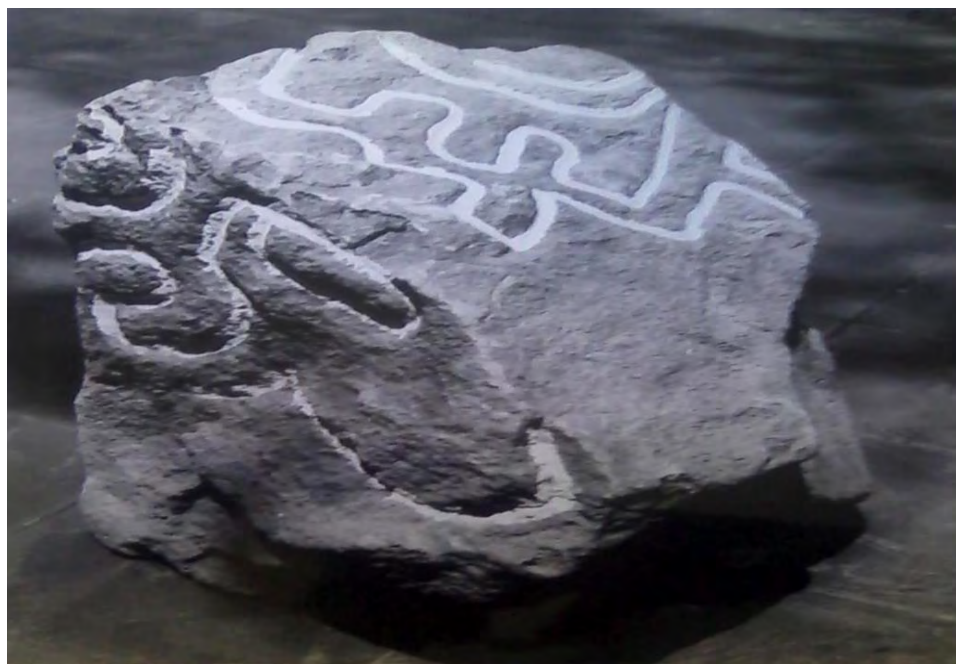


Foto 11. Petroglifo en Carrizal de Sicarigua. Municipio Torres. Edo. Lara. Fotografía en custodia de P.P. Linárez. El Tocuyo. 2013.



Foto 12. Petroglifo en Camino antiguo de Siquisique a Churuguara. Municipio Urdaneta. Estado Lara. Fotografía en custodia de P.P. Linárez. El Tocuyo. 2013.



Foto 13. Petroglifo en Carrizal de Sicarigua. Municipio Torres. Estado Lara. Fotografía en custodia de P.P. Linárez. El Tocuyo. 2013.

3.5. La Arqueología, el Trabajo de Campo, el Vocabulario Científico y la Colección de Francisco Tamayo

En cuanto al método, al vocabulario utilizado por Francisco Tamayo en sus trabajos de campo arqueológicos y su colección, Pedro Pablo Linárez (Anexo A) nos manifiesta lo siguiente:

... importante y yo le pregunté: pero maestro de dónde se basó usted para obtener cierto método de arqueología? Es que yo no hice arqueología de campo, yo hice una sola excavación, lo demás que yo hice fue, recolecciones en superficie, y es verdad. ¿Y por qué? Porque, yo no manejaba un método preciso, yo lo que manejaba era la lectura de los clásicos generales que circulaban, pero es que en esa época no había un pensamiento doctrinario de la arqueología para hacerla como trabajo de campo. Entonces, lo que yo más tenía y me deleitaba leyendo era los ensayos de Lisandro Alvarado que se llaman etnografía práctica, aparecieron varios números en Cojo Ilustrado y eso le sirvió. O sea, en medio de la tiniebla, esa era su poca luz. Pero, así se va haciendo las cosas que hace... (Anexo A. P.11 L.27)*. Francisco Tamayo, por ejemplo, hace arqueología, pero usa un lenguaje pectino-formo, ofidio-formo, porque él no dijo la cerámica de las culebritas, nooo, él como un hombre que andaba en el mundo de la ciencia le dice: ofidio-formo. (Anexo A. P.22 L.17)*... por eso Tamayo habla de cerámica Pectiniforme o Gayona o la otra cerámica con otros elementos característicos, se llama Ofidioformo con los Timotocucicas y la cerámica de ese espacio llamado Coro, planicie de Coro, Golfete, etcétera que la asocia con los Caquetíos. (Anexo B. P.04. L. 14)... Y entonces en sus Llanos, también recoge piezas arqueológicas, y recoge tradiciones indígenas y amplía su mundo. Él no pierde la arqueología, pero ya deja de practicarla como arqueólogo. Porque en los años 1940, aparece la escuela de Antropología (Anexo C. P.04. L.05.) ... Entonces, Tamayo sigue trabajando en su línea y cuando se crea el primer Centro de Investigaciones Antropológicas en Lara, que lo crea el maestro Adrián Lucena Gollo, ¿Qué ocurre con eso? Que Lucena, que es amigo de Tamayo y que es pariente, también igual que nosotros, porque al final todos somos parientes, como tocuyanos. ¿Qué ocurre? Que Tamayo le dice: “Mira Lucena, ya llegó el momento de devolverle a Lara el patrimonio que le pertenece” y entonces le dice a Adrián que haga el inventario de la Colección Arqueológica y se la lleve. Y Adrián Lucena hace el inventario y se la lleva al Centro de Historia Larense en Barquisimeto y eso fue en el año 1966 que empieza el movimiento. En el año 1967 se inaugura la Colección Arqueológica “Francisco Tamayo” en el Centro Histórico Larense. Esto sería una visión sencilla de ver la Colección Tamayo y ver a Francisco Tamayo. (Anexo C. P. 04. L. 39). Claro! Y por qué no? Ya lo dije, es la primera vez

que se hace una arqueología sistemática y además de esos, esa Colección tuvo la suerte que la estudió JM. Cruxent y la incluye en el gran catálogo del Arte Prehispánico de Venezuela que publicó la Fundación Eugenio Mendoza. Año 1971. Y además J.M. Cruxent, el año 1958, cuando publica su primera monografía de “Arqueología Venezolana”, cuando va a mencionar a los pioneros de la arqueología, los iniciadores, los primeros arqueólogos, quiero decirlo así: de Falcón es Francisco Tamayo y de Lara es Francisco Tamayo, o sea, no solamente yo, sino JM. Cruxent y la gente que estudia de verdad, han tenido que reconocerlo. Cruxent, Oramas, todos los que han hecho aportes en la Arqueología en la Antropología de este país. (Anexo C. P.05. L. 30)... esos objetos que Tamayo consiguió son producto de investigación seria y rigurosa, y yo le voy a mostrar un ejemplo de la rigurosidad, que ojala tuviéramos aquí a la mano el papel, o que se le puede hacer una toma de apoyo. Tamayo agarraba un tiestico que se conseguía, un fragmento de cerámica que se conseguía en cualquier parte y lo guardaba en un papelito y le colocaba, con su puño y letra, “esto lo conseguí en el Cerro El Patriota, cerca de Quíbor del estado Lara en 1925” Y hacía el dibujo de la pieza y todo, o sea que si se perdiera, ahí está. Entonces es un hombre sumamente meticuloso y por eso digo que es botánico, porque para ser botánico de verdad y taxonomista, tiene que ser riguroso. Para poder decir que una hoja es de tal forma y una flor es de tal otra, debe manejar el lenguaje sistemático, sistémico le dicen ahora. Entonces, así como lo hizo para la botánica, lo hizo para la arqueología y para todo. Era un hombre sumamente ordenado. (Anexo C. P. 06. L. 01.) Bueno mira, cuando nosotros tuvimos la Colección, estaba completa y por eso la exhibimos, de eso hay fotografías. Ahora, ¿Dónde fueron a parar después que nosotros la dejamos? ¡Yo no sé! (Anexo C. P. 06. L. 29)... Porque era muy valiosa, eso era un tesoro arqueológico: primero, porque son las primeras colecciones sistemáticamente clasificadas en este país; y en segundo lugar, porque decir la Colección Francisco Tamayo, es decir la Colección de un sabio (Anexo C. P. 06. L. 38)... estoy pensando que de pronto esa colección la vendieron. Y habría que solicitar una investigación judicial al organismo jurisdiccional, y denunciar que la colección Tamayo no existe. Pero para eso hay que terminar que tú compruebes que eso no está definitivamente para hacer la denuncia. Yo la hago! Porque yo soy el principal afectado, ¿por qué soy el principal afectado? Porque es la Colección de mi maestro y cómo voy a permitir yo, que estando en vida y con fuerza, dejar que la cosa pase así. Noooo! Yo una vez que tenga claro que no existe, porque yo no tengo acceso a esa institución. Pero como tú has intentado tener acceso, si logras demostrar que no está, denunciemos públicamente los tamayistas, para que se devuelva a Lara el patrimonio que le pertenece, como lo dijo Tamayo (Anexo C. P. 07. L.02).

(*) Estas afirmaciones se encuentran en el Anexo A del trabajo final, donde se recogen las entrevistas a Pedro Pablo Linárez. De igual forma en los Anexos B y C.

3.6. Publicaciones de Francisco Tamayo en el área de la Arqueología

Para demostrar que Francisco Tamayo inicio sus publicaciones en el área de la Arqueología, en la década de los años 20 y 30, se procedió a comparar la información obtenida de un trabajo de investigación y dos publicaciones en prensa de Francisco Tamayo (1929; 1935; 1936); en el libro de Molina, L. (1990); en el libro de Guédez, A. (1998); en un artículo de Borges, T. (2002); en unos apuntes de investigación arqueológica de Durán (s/f); en el libro de Molina, Salazar y Gil. (2004); en el libro de Hurtado, O. (2005); en un informe de Morón, C. (2011) y en entrevista a P. P. Linárez en la ciudad de El Tocuyo estado Lara el 19/10/2013.

F. Tamayo (1929): Revista “Liceo” (1929): A tres kilómetros de la ciudad de Coro, en pleno medanal se colectaron conchas marinas llamadas *Corubos bivalvos*, *Stombus gigas* y otras especies, casi todas perforadas para servir de adorno en gargantillas, collares, pulseras, pectorales, etc.... También se encontraron objetos tallados en piedra con el mismo fin ornamental, estas son un mineral que tiene apariencia de cuarzo... se consiguieron vértebras de pescado, y unos como cornezuelos (hongos) o espuelas... La producción de estos objetos tallados... nos revela la existencia de una industria explotada por el Caquetío, esta inferencia nos lo induce la forma acampanada de una de las figuras encontradas. Los productos de esta industria fueron objetos de comercio entre las tribus Caquetías y sus vecinos del interior. Todo esto induce a Tamayo a pensar que los Caquetíos de la costa coriana explotaron... la industria del Olicornio.

F. Tamayo (1935): Diario PATRIA: En la Cuenca del Tocuyo habitó un pueblo que, a juzgar la cerámica bellamente decorada, encontrada por nosotros en algunas de nuestras andanzas arqueológicas, tuvo un gran sentido artístico, pues supieron explotar las formas más armoniosas en sus vasijas y lo más hermosos elementos de la naturaleza circundante en la pintura de su cacharrería sagrada: Crustáceos, Moluscos, Ciervos, Garzas, flores de Cactus, formas geométricas y figuras estelares” (Pág. 01).

F. Tamayo (1936): Revista Ajagua, Francisco Tamayo (1936), revela su versión sobre el origen de nuestra raza por su parte aborígen. Trata sobre sus andanzas con el Centro Excursionista “Lisandro Alvarado” (C.E.L.A.), acumulando datos, que pudieron servir para la especulación de los estudiosos. En este escrito, Tamayo da a conocer el significado del término Arigua: nombre de una caverna de las cercanías de Carora (Lara), hacia el sur. Esta cueva, así como la de “El Viento” y “El Santo”, ambas de la misma región ... de Barbacoas... (p. 08). De paso por Carora hemos tenido ocasión de ver los objetos enunciados y de ellos decimos que son de una cultura *andinoide* que se extendió hasta el suelo larense, quizá mucho antes de llegar los españoles. Así es como podemos decir que

en tierra de hoy Estado Lara se sobrepusieron, en orden cronológico, varias culturas autóctonas cuya exacta determinación en el tiempo sería aventurado indicar hasta ahora, dado lo incompleta de nuestras noticias; pero si podemos señalar varias de ellas basados en la cerámica encontrada hasta el presente, y sobre todo en la tendencia pictórica y escultural de dichos cacharros ...

L. Molina (1990): la primera publicación sobre la temática de arqueología de Tamayo está referida a “La Industria del Olicornio”, producto de sus visitas a lugares arqueológicos en las cercanías de la ciudad de Coro, estado Falcón. En este artículo, Tamayo advierte la importancia que tuvo el comercio de las conchas marinas durante la época prehispánica y relaciona a través de la costa del Estado Falcón y los del Estado Lara.

Guédez (1998): sus primeros estudios humanísticos, complementando con las exploraciones arqueológicas que había logrado realizar desde su estada en Falcón; de allí que el primer ensayo científico sea un informe de sus hallazgos: “La Industria del Olicornio”, que publica en 1929 en la revista “Liceo” de los Teques, trabajo éste, que mejora con los estudios realizado en el Barrio El Jebito de El Tocuyo y publica en la revista S.V.C.N. donde vincula los datos arqueológicos a los grupos Gayones y Caquetíos.

T. Borges (2002): (...) El Estado Falcón, pasa a ser entonces un foco de gran intensidad para el joven sanareño-tocuyano (...) En ese trayecto logra toparse con la cultura indígena venezolana de occidente. Se avizora ya un despliegue en el ámbito de la cultura popular (...) sus excursiones por las arenas de los Médanos, que más tarde desembocaría en exploraciones y trabajos arqueológicos (La Industria del Olicornio) (...) un rico material hemerográfico se encuentra en la Biblioteca “Oscar Graterol” de Coro (P. 4-7).

Duran (s/f): del Centro de Investigaciones Antropológicas, Arqueológicas y Paleontológicas. Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (CIAAP/UNEFM), refiere que toda la información recabada por Francisco Tamayo en el área de Coro se encuentra en el trabajo intitulado “Ensayo sobre el Arte Pictórico de los Caquetíos y Gayones (1) con un Bosquejo de la Evolución del Arte” publicado, en el año 1932, en el Boletín N° 10, de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales (S.V.C.N).

Molina, Salazar y Gil (2004): El primer artículo científico de Tamayo. “la Industria del Olicornio” (1929), fue... sobre un tema arqueológico... este trabajo, producto de sus visitas a sitios arqueológicos cercanos a la ciudad de Coro, vislumbra la importancia que tuvo el comercio de las conchas marinas entre los grupos prehispánicos de los estados Falcón y Lara... Tamayo estableció el primer esquema clasificatorio de la cerámica prehispánica del estado Lara... una alfarería... con una cultura más antigua que habría desaparecido para el momento de la conquista (cultura de los caracteres ofidioideos) y una alfarería de una cultura más reciente (cultura de los caracteres pectiniformes) (P. 12)

O. Hurtado (2005): Francisco Tamayo... Funda la Revista “Liceo” en la que publicará en 1929 el que ha sido considerado su primer artículo científico: “La Industria del Olicornio”... adelanta que las técnicas utilizadas por los aborígenes del actual litoral falconiano estaban extendidas hasta el altiplano peruano-boliviano, tesis que está siendo ratificada por las últimas investigaciones de especialistas antropólogos. (Pág. 84)

A. C. Morón (2011): Francisco Tamayo... en 1932, publica “Ensayo sobre el Arte Pictórico de los Caquetíos y Gayones, con un Bosquejo de la Evolución del Arte”. Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales, 1, N° 10: 398-405. (Pág. 09)

P. P. Linárez (2013): ¿El periódico? “El Liceo”... Él era del liceo San José...Y allí aparece su primer ensayo de arqueología que es la “Industria del Olicornio”.

Francisco Tamayo realizó publicaciones en el área de la Arqueología desde el año 1929 y utilizó diversas fuentes de divulgación para cumplir dicho objetivo. Entre las fuentes utilizadas y títulos de sus publicaciones destacan: La Revista Liceo en Los Teques. (1929). La Industria del Olicornio; Boletín de la Sociedad Venezolana de Cs. Naturales. N° 10. En Caracas. (1932). Ensayo sobre el Arte Pictórico de los Caquetíos y Gayones con un Bosquejo de la Evolución del Arte; Diario PATRIA en Mérida. (1935). Aspectos de Lara y Revista Ajagua en Carora. (1936). Diccionario Folklórico. Fragmento de un estudio.

También existen otras publicaciones que dan cuenta de la actividad arqueológica realizada por Francisco Tamayo: Lucena (1967). Catálogo descriptivo de la Colección Arqueológica del Prof. Francisco Tamayo; y Arroyo, M., Cruxent, J.M. y Pérez de Atencio, S. (1971). Arte Prehispánico de Venezuela. Fundación Eugenio Mendoza.

3.7. Colección Arqueológica “Francisco Tamayo”

Se procedió al análisis e interpretación de la información contenida en las cartas de Oscar Villanueva enviadas a Francisco Tamayo (1937a; 1937b y 1938); en carta de Francisco Tamayo 1967 enviada al director del Centro de Historia Larense Crispulo Benítez Fontúrvel, en (Linárez 1995); con la entrevista a Lucena, A. realizada en la ciudad de Mérida estado Mérida (2013); con el contenido del catálogo descriptivo de la colección Arqueológica “Francisco Tamayo” elaborada por Lucena (1967) en la ciudad de Barquisimeto estado Lara; con las figuras de la Colección F. Tamayo contenidas en el Tomo de Arroyo, Cruxent y Pérez de Atencio (1971); los datos obtenidos en la visita al Centro de Historia Larense en Barquisimeto por el investigador de este trabajo (**C. Camacho**); la entrevista realizada a P.P. Linárez en la ciudad de El Tocuyo estado Lara el 19/10/2013 y entrevista realizada a Pedro Durant en la ciudad de Mérida estado Mérida en el año 2013.

<p>O. Villanueva (1937^a; 1937b y 1938): Te mando un San Antonio de Madera, y con sombrerito, que conseguí en una casita de El Simboque hecho por un hombre de Baragua... lleva una mano rota y otras pequeñas fracturas... te mando los tiestos más importantes y varias hachas. Las amarillas las encontré rotas y la negra... de un punto llamado El Paso...te mando tiestos del C.E.L.A.... junto con los tiestos te mando unas tierras de colores... limpia los tiestos con cuidado... pues escogí todos los interesantes... con Doña Carmen Lucía, mujer que se está preparando en la búsqueda o captura de piedras y cacharros interesantes ...</p>
<p>F. Tamayo (1967): Lo saludo atentamente y le expreso mi deseo de donarle a ese Centro dignamente presidido por Ud. una colección de objetos indígenas, procedentes del Estado Lara y de otras regiones del país;... donarle fotografías antiguas de personas del viejo Tocuyo preterremoto, periódicos de aquella localidad, varios álbumes de postales de comienzos del Siglo XX, noticias genealógicas originales de las tradicionales familias tocuyanas, algunas piezas de loza de tiempos pasados, correspondencia antigua de personas hijas de El Tocuyo, etc....</p>
<p>Lucena (2013): Yo recibí la colección arqueológica de Francisco Tamayo por cuestiones de confianza y amistad. Y se realizó un catálogo descriptivo con 557 objetos. Esta colección fue donada al Centro de Historia Larense en Barquisimeto... en el mismo aparecen piezas provenientes de diferentes regiones de Venezuela.</p>
<p>Lucena (1967): En este Catálogo aparecen 35 tipos de piezas arqueológicas diferentes, provenientes de: Lara; Falcón; Territorio Delta Amacuro; Aragua; Trujillo; Monagas; Miranda; Táchira; Guárico; Distrito Federal; Mérida y Colombia</p>
<p>Arroyo, Cruzent y Pérez de A (1971): en el tomo intitulado Arte Prehispánico de Venezuela. Fundación Eugenio Mendoza. (1971), muestran seis (06) piezas de la Colección Francisco Tamayo: Bol Abierto Tetrapode (pág. 68, Fig. 09); Vasija-Efije Tetrápoda (pág. 81, Fig. 24); Vasija de dos Vertederos (pág. 90, Fig. 31); Vasija (pág. 217, Fig. 238); Jaguar (pág. 232, Fig.255) y Recipiente Bitubular con asa de estribo (pág. 225, Fig. 244).</p>
<p>C. Camacho (2013): En visita realizada al Centro de Historia Larense en agosto 2013 se puede constatar la presencia de diecinueve (19) objetos arqueológicos pertenecientes a la colección arqueológica Francisco Tamayo.</p>
<p>P. P. Linárez (2013): A Tamayo se le presenta desde muy niño los yacimientos arqueológicos ante sí... ese señor tenía todo guardado con... una asombrosa rigurosidad, o sea, se encuentra un tiesto indígena, lo anotaba en una bolsita... “este tiesto fue encontrado en el sitio El Jebito en El Tocuyo estado Lara”... él hace los registros y adquiere conciencia de lo que eso significa y lo va a guardar... Y así, empieza a formarse una colección... Bueno, entonces montamos esa exposición, para que el director de ese Centro me abriera el cuarto de la “Colección Francisco Tamayo”, que era lo que yo quería ver. Y así, es que logro ver la colección, me pongo a estudiarla, las notas, los dibujos originales de Tamayo... Yo ya tenía muchas cosas de Caracas, cuando él murió, que doña Wensa me dio, dibujos muy buenos... Adrián hace el catálogo de la colección... Yo trabajé en el Centro de Historia Larense y me tocó montar en vitrina la Colección Arqueológica “Francisco Tamayo”... se le monta la exposición y se le entrega con un catálogo ... les monté una exposición que se llamó “Huellas de Francisco Tamayo”... Lourdes Blanco fotografio la Colección y trabaja en la galería de Arte Nacional en Caracas.</p>
<p>P. Durant (2013): Recuerdo que en su biblioteca, llegué a ver: dibujos y un trípode quizás le gustó y tenía más valor para él.</p>

Todo lo expuesto anteriormente se constituye en las evidencias que demuestran que Tamayo estructuró una colección personal que hoy día se conoce como, “La Colección Arqueológica Francisco Tamayo”, que fue donada al Centro de Historia Larense en la ciudad de Barquisimeto, según carta enviada por el mismo Francisco Tamayo, año 1967, a

Monseñor Crispulo Benítez Fontúrvel, presidente del Centro de Historia Larense en Barquisimeto (Linares, 1995). De esta Colección existe un catálogo descriptivo elaborado por el antropólogo Adrián Lucena Goyo, en el año 1967, que consta de 557 objetos y colocada en vitrina por el historiador y arqueólogo Pedro Pablo Linares, quien trabajó como curador en el Centro Histórico Larense, en Barquisimeto estado Lara. La Colección Arqueológica “Francisco Tamayo” se ha debido constituir como un legado ancestral de la región Larense.

Linárez sostiene que dicha Colección “es muy valiosa, eso era un tesoro arqueológico: primero, porque son las primeras colecciones sistemáticas clasificadas en el país y en segundo lugar, porque decir la Colección Arqueológica “Francisco Tamayo”, es decir la colección de un sabio” (P.P. Linárez, comunicación personal, entrevista, Octubre 19, 2013). En estos días recordé que Lourdes Blanco de la Galería de Arte Nacional fotografió la Colección de Tamayo (P.P. Linárez, comunicación personal, entrevista, noviembre 21, 2013).

Entre los objetos que destacan en el catálogo descriptivo de la Colección Francisco Tamayo se pueden mencionar: Tiestos de arcilla, hachas líticas, vasijas, collares, patas de vasijas, figulinas, mascarones, mazos de piedra, litos, instrumentos, ornamentos, caracoles, colmillos, retablos, campanas, fósiles, cráneos y jarras entre otros. **Ver Cuadro 5.** Lamentablemente, en la actualidad ha sido difícil constatar la existencia completa de la colección, pues en visita realizada, el 09 de agosto del 2013, al Centro de Histórico Larense, por parte del investigador de este trabajo, solo fue posible verificar la existencia de diecinueve (19) objetos, entre los que destacan: Conchas, vasijas, fragmentos de cerámica, tiestos y un cráneo humano.

En otro sentido, al revisar el Catálogo descriptivo de la Colección Arqueológica del Profesor Francisco Tamayo, elaborado por Lucena (1967) y comparado con lo encontrado en una Carta de Oscar Villanueva a Francisco Tamayo en Caracas, fechada en Barquisimeto noviembre 3 de 1937, encontramos las siguientes coincidencias:

- a) En el catálogo descriptivo de la Colección Francisco Tamayo, Lucena (1967), la pieza N° 487 es un figulina, en madera tallada y pintada que representa a San Antonio, en la parte inferior presenta huellas de quemadura y con las siguientes dimensiones: largo 22 y ancho 6,5. Esta figurina parece ser la misma que menciona y envía Oscar Villanueva a Francisco Tamayo en el año 1937: “Te mando un San Antonio de Madera, y con sombrerito, que conseguí en una casita de El Simboque hecho por un hombre de Baragua... lleva una mano rota y otras pequeñas fractura”.
- b) Las hachas y algunos tiestos registradas (os) en la Col. Francisco Tamayo, Lucena (1967), parecen ser las (os) mismas (os) que menciona y envía Oscar Villanueva a Francisco Tamayo en el año 1937; “te mando los tiestos más importantes y varias hachas. Las amarillas las encontré rotas y la negra... de un punto llamado El Paso”.

En el Catálogo descriptivo de la colección arqueológica del Profesor Francisco Tamayo, elaborado por Lucena (1967) y las muestras registradas en Arroyo, Cruzent y Pérez de Atencio (1971), Arte Prehispánico de Venezuela de la Fundación Eugenio Mendoza, encontramos las siguientes coincidencias:

- a) La vasija Tetrápoda. Arcilla, de la Colección Arqueológica Francisco Tamayo, Lucena (1967), identificada con el N° 46, parece ser la misma que se presenta en Arte Prehispánico de Venezuela de la Fundación Eugenio Mendoza, con el N° 24. Año 1971. Se trata de una Vasija colectada en Mitare estado Falcón.
- b) La vasija. Arcilla. Pintada. De la Colección Arqueológica Francisco Tamayo, Lucena (1967), identificada con el N° 10, parece ser la misma que se presenta en Arte Prehispánico de Venezuela de la Fundación Eugenio Mendoza, con el N° 31. Año 1971. Se trata de una Vasija de dos vertederos, de una altura de 7,5 cm. colectada en el Barrio El Jebito, Municipio Tocuyo del estado Lara.

Francisco Tamayo (1936), revela su versión sobre el origen de nuestra raza por su parte aborígen. Trata sobre sus andanzas con el Centro Excursionista “Lisandro Alvarado” (C.E.L.A.), acumulando datos, que pudieron servir para la especulación de los estudiosos. Asimismo, sostiene Tamayo:

Nosotros creemos categóricamente poder distinguir: *1ro. Cultura Caquetía; 2do. Cultura de la cerámica mamelonada; 3ro. Cultura Pregayona; 4to. Cultura indioide*”. En esta última, creemos encontrar dos variedades. En la primera se incluiría una figura de barro cocido, representando un jaguar en cuyo dorso soporta una redoma exornada en sus bordes con cabezas bifásicas, encontrada en campos de Rio Tocuyo; Colección Tamayo. En la segunda catalogamos una cerámica desprovista en absoluto de pintura, pero adornada

exteriormente con mamelones de la materia misma de todo el objeto- Allí se incluiría los hallazgos de Cerro de Manzano, Dtto. Barquisimeto- Museo La Salle, Barquisimeto- y algunas piezas de Curarigua, El Hatillo, e inmediaciones de El Tocuyo- Colección Tamayo. En el grupo 3ro. Incluimos la cerámica encontrada en “El Jebito”, barrio de El Tocuyo, Colección Tamayo, Humocar Alto, Cerro de Manzano, Dtto. Morán; Cerro Campana, Dtto. Jiménez –Museo La Salle; campos de Carora– Colección Pastor Oropeza-, y otras piezas de la colección de la Sra. Carmen de Camejo Acosta. En la cuarta incluimos vasijas como las encontradas por el C.E.L.A., en la caverna “El Carrizal”, en las cuevas se nota: 1ro. Líneas finísimas en ese “S” cuyos extremos rematan en una o dos bolas; 2do. Líneas anchas, o mejor, franjas, acodadas, alternando con los anteriores; 3ro. Espacio entre uno y otro motivo, de tal modo que no hay hacinamiento y las figuras son distintas, de una gran elegancia; 4to. Carencia de ornamentación interna; 5to. En las vasijas grandes, presencia de dibujos incisos paralelos a los pintados; 6to. En la forma total del objeto, mucha armonía; 7mo. El material de la cerámica es una arcilla clara, cenicienta, que permite que resalten los colores de la pintura, los cuales son generalmente sepia.

En la figura de “El Jaguar” a que hace referencia Tamayo en el párrafo anterior, encontrada en campo de Rio Tocuyo, se muestra en el tomo único de Arte Prehispánico de Venezuela (pág. 232, Fig. 255), editado por la Fundación Mendoza, bajo la autoría de Arroyo, Cruxent y Pérez de Atencio (1971). Sin embargo, al revisar el catálogo descriptivo de la colección arqueológica del Profesor Francisco Tamayo, elaborado por Lucena (1967) no se encuentra la figura de “El Jaguar”. (¿?) y al consultar a Adrián Lucena al respecto nos informa: “El Jaguar, para mí, tiene un origen y una procedencia dudosa. (A. Lucena, comunicación personal, entrevista, Noviembre 08, 2013).

Finalmente Linárez (1995), nos recuerda que en la Colección Tamayo del Centro de Historia Larense existe:

Un “Cacho Chico, es decir de Matacán, obtenido en esa época el cual se emplea para ejecutar la música de Las Turas y una flauta de carrizo usada igualmente para la música de la danza de los Santos Inocentes, una reminiscencia aborigen de la zona de Villanueva, El Cauro y el Avispero de Guárico. También existe en dicha colección una vasija biglobular, elaborada por las loceras de la región de El Tocuyo la cual era utilizada como cantimplora por los campesinos para llevar agua al conuco y otras jornadas tradicionales. (Pág. 24).

Cuadro 1. Resumen de tipos de objetos presentes en el Catálogo Descriptivo de la Colección Arqueológica “Francisco Tamayo”. Lucena: 1967

N°	Objetos	Cantidad	N°	Objetos	Cantidad
1	Tiestos	268	21	Cráneos	04
2	Hachas	40	22	Jarras	04
3	Vasijas	29	23	Bols	03
4	Apéndices	29	24	Cabeza Antropomorfa	03
5	Collares	28	25	Sello Cilíndrico	03
6	Patas de Vasijas	19	26	Lascas	02
7	Figulinas	17	27	Objetos varios	02
8	Mascarones	13	28	Recipientes	02
9	Fragmentos varios	12	29	Cerrojos	02
10	Mazos de piedra	08	30	Conchas	01
11	Litos	08	31	Crucifijos	01
12	Instrumentos	08	32	Platones	01
13	Ornamentos	08	33	Máscaras	01
14	Caracoles	06	34	Fruto de Tapara	01
15	Colmillos	06	35	Estribos	01
16	Piezas Varias	05	36	Espuelas	01
17	Retablos	05	37	Candados	01
18	Campanas	05	38	Cuello y boca de botella	01
19	Fósiles	04	39	Dardos Indígenas	01
20	Discos	04	40	TOTAL	557





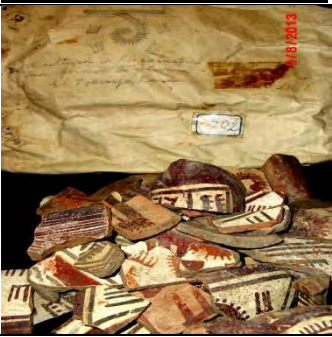
Nota. Cuadro elaborado por Carlos R. Camacho A. Mérida. 2013.


Cuadro 2. Muestra Arqueológica de la Colección Francisco Tamayo observada en el Centro Histórico Larense. Barquisimeto estado Lara. Agosto 2013






Objeto N°	Pieza Identificada	Descripción	Comentario
05	Vasija de arcilla Trípode		Sin firma de Francisco Tamayo
15	Fragmentos de Vasija	Los Carrizales. Carora estado Lara	
36	Vasija de Arcilla		
501	Fragmentos de una vasija monocromática	El Tocuyo. Lara	“Cultura de los Caracteres en forma de pluma.
502		El Tocuyo estado Lara	“Cultura de los Caracteres en forma de pluma.
504	Fragmentos diversos no clasificados	El Tocuyo estado Lara	“Cultura de los Caracteres en forma de pluma.
510	Vasija Verde Española (¿)	Encontrada en Bureche (Barquisimeto) y Río Tocuyo Estado Lara.	
524	Vasija	Cerámica de arcilla destruida	Si la firma de Francisco Tamayo
528	Estilización de Garza (¿)	Cultura de los caracteres en forma de pluma. El Tocuyo estado Lara	
531			Paquete vacío que tiene la siguiente escritura: “Cultura de los Caracteres en forma de pluma. Muestra dibujo
535	Cerámica	De los Caracteres en forma de pluma. El Tocuyo estado Lara	Muestra dibujo
537	Cerámica		Paquete vacío que tiene la siguiente escritura: “Cultura de los Caracteres en forma de pluma. Muestra 02 dibujos
541	Conchas	Encontradas en un paradero de la cultura de los caracteres en forma de pluma juntos con fragmentos de cerámica Caquetíes. El Tocuyo. Estado Lara	1930-1948. Francisco Tamayo
s/n	Fragmentos de cerámica. Uno de los fragmentos que está pintado parece ser de la cultura de los caracteres en forma de pluma	Encontrados en el sitio Las Cuibas, cerro de manzano. Barquisimeto estado Lara	Con letra de Francisco Tamayo
s/n	Trípode (vasija de arcilla)	En el Patriota cerca de Barquisimeto estado Lara	Con etiqueta: Col. Francisco Tamayo
	Cráneo CH-5		
s/n	Vasija de arcilla	Carora estado Lara	
s/n	Vasija de arcilla Gris	El Patriota cerca de Barquisimeto.	Col. Francisco Tamayo



Nota: Datos obtenidos al revisar Col. Francisco Tamayo. Cuadro elaborado por el autor. Mérida 2013

Cuadro 3. Piezas Observadas e Identificadas en el Centro de Historia Larense. Agosto 2013 contrastadas con piezas identificadas en el Catálogo de la Colección “Francisco Tamayo”

Objeto N°	Piezas Observadas e Identificadas en el Centro de Historia Larense. Agosto 2013	Piezas Identificadas y contrastada con el Catálogo de la Colección Francisco Tamayo. Lucena (1967)	Fotos de las piezas observadas en el Centro de Historia Larense. Agosto 2013
05	Vasija de arcilla Trípode. S/FT	Vasija incensaria. Trípode. Arcilla pulida marrón-rojiza	
15	Fragmentos de Vasija. Los Carrizales. Carora.	Tiesto de bol zoomorfo. Arcilla pulida. Marrón-grisáceo. Presenta a manera de decoración muchos puntos en el extremo. Los Carrizales. Carora. Lara.	
36	Vasija de Arcilla	Vasija Arcilla Pulida. Marrón-rojiza. Presenta un inciso debajo del borde, a todo lo largo. Posee a manera de ornamentación, 4 apéndices. 02 herraduras y 02 alargados.	
501	Fragmentos de una vasija monocromática de la cultura de los caracteres en forma de pluma. El Tocuyo. Lara. Etiqueta 269	05 tiestos pertenecientes a una vasija múltipoda. Arcilla pintada de rojo	
502	Cultura de los caracteres en forma de pluma. El Tocuyo. Lara	46 tiestos de patas y panzas de vasijas. Arcilla pintada de rojo sobre natural y de rojo y negro sobre blanco. Pertenecen a la cultura de los caracteres con forma de pluma. El Tocuyo. Lara	




Objeto N°	Piezas Observadas e Identificadas en el Centro de Historia Larense. Agosto 2013	Piezas Identificadas y contrastada con el Catálogo de la Colección Francisco Tamayo. Lucena(1967)	Fotos de las piezas observadas en el Centro de Historia Larense. Agosto 2013
504	Fragmentos diversos no clasificados. Cultura Características en forma de pluma. El Tocuyo. Lara.	64 tiestos de panza, pata, aplicación y borde de vasijas. El Tocuyo. Lara	
510	Vasija Verde Española (¿)	03 recipientes de cerámica española (¿?). Cerámica vitrificada. Color verde y parte interna blanca. Bureche y El Tocuyo. Lara	
524	Vasija. Cerámica arcilla destruida. (S/FT)	14 tiestos de arcilla No coinciden	
528	Estilización de Garza (¿). Cultura de los caracteres en forma de pluma. El Tocuyo. Lara	08 tiestos de arcilla pintada. Rojo sobre blanco; negro sobre blanco y rojo; rojo sobre natural.	
531	Cultura de los caracteres en forma de pluma. El Tocuyo. Lara	09 tiestos de panza de vasija. Arcilla pintada: marrón sobre blanco; marrón sobre natural. Cultura de los caracteres en forma de pluma. El Tocuyo. Lara	
535	Cerámica de los caracteres en forma de pluma. El Tocuyo. Lara	08 tiestos de arcilla pintada. El Tocuyo. Lara	




Objeto N°	Piezas Observadas e Identificadas en el Centro de Historia Larense. Agosto 2013	Piezas Identificadas y contrastada con el Catálogo de la Colección Francisco Tamayo. Lucena(1967)	Fotos de las piezas observadas en el Centro de Historia Larense. Agosto 2013
537	Cerámica de los caracteres en forma de pluma. El Tocuyo. Lara	11 piezas. Arcilla. Pata de vasija múltipoda. Arcilla pintada. Negro sobre blanco; negro y rojo sobre natural. Cultura de los caracteres en forma de pluma. El Tocuyo. Lara	
541	Conchas encontradas en un paradero de la cultura de los caracteres en forma de pluma, junto con fragmentos de cerámica caquetíes. El Tocuyo. Lara. 1930-1948. F. Tamayo	Conchas encontradas en un paradero de la cultura de los caracteres en forma de pluma, junto con fragmentos de cerámica. El Tocuyo. Lara.	
s/n 521¿?	Fragmentos de cerámica. Uno de los fragmentos que está pintado parece ser de la cultura de los caracteres en forma de pluma. Las Cuibas. Cerro Manzano. Barquisimeto	10 tiestos de arcilla; 1 pote de vasija múltipoda; 2 tiestos de base; 5 tiestos de borde; 1 tiesto de panza. Las Cuibas. Cerro de Manzano. Barquisimeto. Lara	
s/n	Trípode (vasija de arcilla). En etiqueta se lee: En El Patriota cerca de Barquisimeto. Col. Fsc. Tamayo	N° 22 ¿?	
555	Cráneo Humano CH-5	Cráneo Humano deformado intencionalmente. CH-5. Estado Aragua	

Objeto N°	Piezas Observadas e Identificadas en el Centro de Historia Larense. Agosto 2013	Piezas Identificadas y contrastada con el Catálogo de la Colección Francisco Tamayo. Lucena(1967)	Fotos de las piezas observadas en el Centro de Historia Larense. Agosto 2013
s/n	Vasija de arcilla. En la etiqueta se lee: Carora. Lara		
s/n	Vasija de arcilla Gris. En la etiqueta se lee: El Patriota cerca de Barquisimeto. Col. Francisco. Tamayo		

Nota: Datos obtenidos al revisar la Colección “Francisco Tamayo” en el Centro de Historia Larense. Barquisimeto estado Lara. Cuadro elaborado por el autor. Mérida 2013

Cuadro 4. Muestra Arqueológica de la Colección Francisco Tamayo registrada en Arte Prehispano de Venezuela. Fundación Eugenio Mendoza (1971).

	Identificación de la pieza	Fotografía de la Pieza
1	<p>Bol Abierto Tetrapode</p> <p>Arcilla pintada en negro sobre engobe blanco. Altura 9 cm., diámetro 8,5 cm. Carora, Estado Lara. N° 09. Pág. 68</p>	
2	<p>Vasija-Efigie Tetrápoda</p> <p>Arcilla ocre con restos de engobe blanco, decoración moderada. Altura 13 cm. Mitare, Falcón.</p> <p>Esta vasija de ofrenda parece ser la representación estilizada de un ave, no obstante tener cuatro patas. N° 24. Pág. 81</p>	
3	<p>Vasija de dos Vertederos</p> <p>Arcilla, decoración pintada negruzca (motivos antropo y zoomorfos) sobre engobe blanco. Altura 7,5 cm. N° 31. Pág. 90</p>	

4	<p style="text-align: center;">Vasija</p> <p>Arcilla, decoración en negro sobre engobe blanco. Altura 18 cm. N° 238. Pág. 217</p>	
5	<p style="text-align: center;">Recipiente Bitubular con asa de estribo</p> <p>Arcilla marrón modelada. Altura 16,5 cm. Inmediaciones de Maracay Edo. Aragua. Presenta la particularidad de tener cuello cilíndrico, con un apéndice zoomorfo y un vertedero con hueco muy angosto, como para beber, a semejanza de un botijo. Por el sitio de origen y características generales podría pertenecer al Complejo Cabrera Inferior. Serie Barrancoide. N° 244. Pág. 225</p>	
6	<p style="text-align: center;">Jaguar</p> <p>Arcilla, restos de pintura lineal negruzca sobre engobe blanco; decoración incisa y modelada. Altura 13,5 cm. Distrito Torres. Estado Lara. Tiene una micro-vasija de ofrenda en el lomo. Los dientes y las pezuñas han sido intencionalmente destacados para sugerir la fiera del animal. Este ejemplar proviene de un área en que se encuentran las series Tierroide y Tocuyanoide. Por su decoración lineal pintada podría pertenecer a la primera, aunque también se le puede relacionar con el complejo Betijoque. N° 255. Pág. 232</p>	

Nota: Datos obtenidos al revisar Arroyo, Cruxent y Pérez de Atencio. (1971). Caracas. Cuadro elaborado por el autor. Mérida 2013.

3.8. Antropólogos reconocen a Francisco Tamayo como Arqueólogo

Se procedió al análisis e interpretación de la información suministrada por P.P. Linárez en entrevista realizada en la ciudad de El Tocuyo estado Lara en el año 2013; la información encontrada en el libro Arqueología Cronológica de Venezuela de Cruxent y Rouse (1961); en el artículo de Escalona J. (2012) presente en la Revista Museo y Arte N°7; en libro de Molina, L., Salazar, J., y Gil, F., (2004); en el contenido elaborado por J.J. Salazar (2004) Director del Museo Antropológico de Quíbor “Francisco Tamayo” presente en librito de dicho Museo y C. Morón (2011^a) Prof. de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda en Coro estado Falcón.

Cruxent y Rouse (1961; 77): afirman que Francisco Tamayo (1932; 401-2) ha sido, al parecer, el primer investigador de la arqueología del área de Coro ... Cruxent y Rouse (1961; 175) sostiene que Francisco Tamayo (1932; 402) fue, al parecer, el primero que realizó excavaciones en el área de Barquisimeto (P. 77 y 175)

P. P. Linárez (2013): Claro! Y por qué no? Ya lo dije, es la primera vez que se hace una arqueología sistemática ... quiero decirlo así: de Falcón es Francisco Tamayo y de Lara es Francisco Tamayo, o sea, no solamente yo, sino JM. Cruxent y la gente que estudia de verdad, han tenido que reconocerlo, Cruxent, Oramas, todos los que han hecho aportes a la Arqueología en la Antropología de este país (Anexo B).

J. Escalona (2012): Tamayo estableció el primer esquema clasificatorio de la cerámica prehispanica del estado Lara al distinguir una alfarería relacionada con una cultura más antigua que había desaparecido para el momento de la conquista, la cultura de los caracteres ofidioideos (P. 12)

Molina, Salazar y Gil (2004): .. se ha divulgado poco la contribución que hizo a la arqueología larense este relevante investigador nacido en Sanare para entonces perteneciente al distrito Jiménez del estado Lara (p.12)

J. J. Salazar (2004): Significa reconocer la condición de notable investigador larense (refiriéndose a Francisco Tamayo) como adelantado de los estudios antropológicos en la región (...) (P.3).

Morón (2011^a): Según Cruxent y Rouse, corresponde a Francisco Tamayo ser el primer investigador de la arqueología de esta área. En 1932, publica Ensayo sobre el Arte Pictórico de los Caquetíos y Gayones, con un Bosquejo de la Evolución del Arte. Bol. De la SVCN, 1, N° 10:398-405. Hacia fines del primer cuarto de siglo XX, Tamayo excavó en la costa sudoccidental del Golfo de Coro, donde rescató tuestos pintados con dibujos geométricos (Pág. 44)

En Meneses y Gordones (2007:168), el periodista Elides Rojas, al respecto de un titular periodístico “Investigaciones arqueológicas y etnohistóricas en El Tocuyo”, publica la información suministrada por P.P. Linárez:

... además de personalidades como Francisco Tamayo, Miguel Acosta Saignes, Manuel Andara Olivar, Carlos Felice Cardot, Luis Arturo Domínguez y muchos otros más, que lograron en definitiva demostrar que es posible y necesario salvar los diferentes vestigios arqueológicos para reconstruir esa parte olvidada o mejor dicho, negada de la historia de los pueblos americanos, dijo Linárez. (Pág. 168).

De igual forma en Meneses y Gordones. (2007:181), al realizar la reseña del Congreso Mundial de Arqueología, registran un titular “Barquisimeto será capital de la Arqueología”, en cuyo contenido periodístico, referido a Francisco Tamayo, se escribió lo siguiente:

La escogencia de Barquisimeto no resulta gratuita ni sorpresiva, toda vez que esta ciudad representa una de las más continuas y ricas tradiciones de investigación arqueológica, cuyos frutos están en los aportes teóricos que se desprenden de los trabajos de especialistas como Francisco Tamayo, J.M. Cruxent, Mario Sanoja, Luis Molina y otros tantos profesionales de la arqueología y la antropología. Pág. 181.

En estos dos párrafos anteriores, extraídos de Meneses y Gordones (2007), se evidencia el reconocimiento de antropólogos contemporáneos hacia la labor realizada por Francisco Tamayo en el aporte al conocimiento de la arqueología en Venezuela.

Respecto al desarrollo histórico de la investigación arqueológica en el estado Lara y sus adyacencias, Alegrett (2013), al referirse a los aportes de Francisco Tamayo al conocimiento de la arqueología manifiesta:

Consideración especial entre los investigadores nacionales merecen los primeros trabajos del entonces joven botánico y naturalista Francisco Tamayo acerca de la Industria del Olicornio. Primeramente establece una dicotomía etnogeográfica entre materiales Caquetíos y Gayones, para Falcón y Lara respectivamente, y luego está entre los primeros en establecer una tipología estilística asociando estos materiales con una cultura de caracteres ofidioideos para Mérida, Lara, Trujillo y Portuguesa, y una cultura de caracteres pectiniformes, para diversas localidades larenses como Carora, lo que entrevé la historia cultural regional y de sus contactos y movimientos culturales antiguos con las regiones vecinas. Pág. 1.

En resumen, los aportes del profesor Francisco Tamayo al desarrollo de la Arqueología en Venezuela se pueden ponderar mediante:

Francisco Tamayo, realizó excavaciones en el barrio “El Jebito” en El Tocuyo y en Coro, lo que es validado por Cruxent y Rouse (1961); Lucena (1967); Arroyo, Cruxent y Pérez de Atencio. (1971) y Linárez (1995), entre otros; b) Generó la colección arqueológica “Francisco Tamayo” con 557 objetos dando a conocer las culturas aborígenes de los Gayones (Lara) y Caquetíos (Coro); Cultura de los Caracteres Ofidioideos (Tocuyanoide) y Pectiniformes (Tierroide); c) publicó: “La Industria del Olicornio” (Tamayo, 1929); Ensayo sobre el Arte Pictórico de los Caquetíos y Gayones, con un bosquejo de la Evolución del Arte. (Tamayo, 1932) y, otros generando conocimiento arqueológico en Venezuela.

3.9. Inventario realizado al material hemerográfico relacionado con la Colección Arqueológica de Francisco Tamayo en Custodia de Pedro Pablo Linárez. Museo Arqueológico J. M. Cruxent. El Tocuyo Edo. Lara.

Carpeta “A”

(Carpeta N° 1. Carpeta del Centro de Historia Larense, año 1976).

Inventario de Láminas con Cartas dirigidas a Francisco Tamayo pertenecientes a Colección Arqueológica Francisco Tamayo custodiadas por Pedro Pablo Linárez. Inventariada por Carlos R. Camacho A. 10 septiembre 2013 en El Tocuyo. Edo Lara.

A.1. Lámina CH.NA 203. Copia a máquina de escribir. Carta al Sr. Francisco Tamayo en Caracas de Villanueva desde Barquisimeto 29 de junio de 1938.

A.2. Lámina CH-NA 204: Carta de Villanueva al Señor Francisco Tamayo en Caracas. Fechada desde Barquisimeto 29 de junio 1938. Manuscrita, se lee: Estimado Francisco... va un abrazo cordial de un fogoso caroreño para el hombre más preparado en librería y cacharrería, el cual al recibo de esta se encontrará sentado en la Silla del Ávila. Con Doña Carmen Lucía, mujer que se está preparando en la búsqueda o captura de piedras y cacharos interesantes... En Carora en esos días nadie ponía cuidado... pues se estaban preparando para la fiesta del proser P.L.Z.... fue un batallón de Caracas y los fanáticos hicieron colocar un caballo... muy adornado con cintas tricolores y conducido por las riendas por uno de los más grande capitalistas de aquella... Había bailes de blancos y bailes de negros... y toros de Juan Bimba y en el baile de los blancos se prendió un zaperoco entre ellos mismos. Doña Carmen asistió al baile de los Blancos (...) Dime si vienes en julio para que vamos a la excursión, si vienes te debes venir el 15 con unos

tantos de aquellos famosos excursionistas, anímalos diciéndoles lo que se puede encontrar y las veces que se pueden retratar ...

A.3. Lámina CH.NA 205: Carta original de Oscar Villanueva al ciudadano Don Francisco Tamayo. Barquisimeto, Distrito Iribarren, Estado Lara. Venezuela.

A.4. Lámina CH.NA 206: Carta copia a máquina de escribir.

A.5. Lámina CH-NA 207: Material extremadamente deteriorado, no se lee nada.

A.6. Lámina CH-NA 208: Carta de Oscar Villanueva a Francisco Tamayo en Caracas. Fechada en Barquisimeto noviembre 3 de 1937. Se lee... le mando un San Antonio de madera con sombrerito... amigo y compañero...

A.7. Lámina CH-NA 209: Copia a máquina de la carta de Oscar Villanueva a Francisco Tamayo en Caracas. Fechada en Barquisimeto, Noviembre 3 de 1937. Se lee: Estimado amigo, hoy estuve en casa de Doña Lulú y me dijo... mandabas a ofrecer... Te mando un San Antonio de madera, y con un sombrerito... lleva una mano rota y otras pequeñas fracturas... donde me quedaron a mandar unos cacharros... creo te marqué en el mapa; cerca de Sabana Grande... y encontré muchísimos tiestos pero la mayoría han perdido los dibujos, no encontré ninguna piedra entera ... quemaron las casas y quebraron todo, porque no hay necesidad de escarbar, sino que se encuentran a grandes cantidades en los peladeros del cerro, te mando los tiestos más importantes y varias hachas. Las amarillas las encontré rotas y la negra que no es propiamente de El Simboque, sino de un punto vecino llamado El Paso. Por conversaciones que oí a los campesinos de este lugar, creo que, haciendo una excursión con detenimiento, por estos lugares, se saque buen provecho... Recibe un abrazo de tu amigo y compañero, fdo. Oscar Villanueva.

A.8. Lámina CH.NA 217. Carta a Francisco Tamayo de Francisco José Reinozo desde Caracas 29 de agosto 1951. Copia a máquina de escribir, se lee: Mi muy estimado y respetado amigo... ahí le mando el pito que me exigió... y si Dios quiere le voy a hacer otro al gusto mío... junto al pito va una paletica...

A.9. Fotocopia de Correspondencia enviada por Francisco Tamayo a Monseñor Crispulo Benítez Fontúrvel, Presidente del Centro de Historia Larense. Barquisimeto. Estado Lara. Fuente: Linárez; 1995.P.P. 16-17.

A.10. Fotocopia de Respuesta Monseñor Crispulo Benítez Fontúrvel al Profesor Francisco Tamayo. Caracas. Fuente: Linárez; 1995. P.P. 17-18.

Carpeta “B”

(Carpeta N°2, 3 y 4 -Vitrinas N° 4, 5 y 7)

*Inventario de Láminas, con láminas, dibujos y fotos de la Colección Arqueológica Francisco Tamayo custodiadas por Pedro Pablo Linárez.
Inventariada por Carlos R. Camacho A. 10 septiembre 2013 en El Tocuyo. Edo Lara.*

B.1. Lámina CH-NA 052: Lámina con carta escrita a máquina de escribir muy deteriorada, titulada “Cerámica Indígena”, fechada Ciudad Bolívar, 15 de marzo 1987.

B.2. Lámina CH-NA 053. Lámina con dibujo antropomorfo, con leyenda muy deteriorado. Se lee en la parte superior Cráneo... anterior. Al lado de la figura a la altura de la mano se lee 5, vitrina 11. En la parte inferior de la figura se lee Museo... Filosofía... Bs. As. (Buenos Aires ¿?)... 350... director Francisco V. Aparicio.

B.3. Lámina CH-NA 054: Dibujo de Vasija a lápiz. Está identificada como Vasija Indígena. Dimensiones: Altura interior 31 cm; diámetro de la boca: 42; opuesto 40; contorno del cuello: 47; Contorno de la parte más ancha: 109; la boca no es completamente circular una de 42 y el otro de 40.

B.4. Lámina CH-NA 055: Lámina con foto sepia 13,5 x 8,5 que contiene 08 figuras antropomorfas de diferentes tamaños colocadas en el borde de una mesa. En la parte posterior de la foto escrito a máquina de escribir se logra leer: Colección de una tribu del Estado Lara, Venezuela. Propiedad del Dr. J.A. Pérez Lim... Edo. Lara). Aparecen las ochos medidas. En manuscrito parece decir que esta foto era propiedad deier. (Pittier ¿?)

B.5. Lámina CH-NA 056: Lámina que contiene supuestamente el dibujo de un terreno o parcela para estudio arqueológico. Fechado Guanare 11/I/ 39.

B.6. Lámina CH-NA 057: Copia de unos petroglifos en la playa de la Boca....

B.7. Lámina CH-NA 058: Tres dibujos de bandas con subtítulo “Médanos de Coro”. Cultura Caquetía.

B.8. Lámina CH-NA 059: Dibujo de una vasija a lápiz, aparece refrendada por alguien. Con subtítulo “Reconstrucción. Médanos de Coro.

B.9. Lámina CH-NA 084: Se lee en manuscrito posiblemente letra de Fsc. Tamayo: Fragmento de cerámica encontrado en caverna de Carrizal en *cerranía* (serranía) vecina a Sicarigua, Dto. Torres, Edo. Lara. Pertenece a la Cultura de caracteres ofidioideos de Tamayo ¿?

B.10. Lámina CH-NA 085: Se lee en manuscrito, posiblemente de Francisco Tamayo: Fragmento de cerámica de la cultura de los caracteres en forma de plumas proveniente de varios lugares del Dtto. Torres, Edo. Lara en llanuras o valles xerófilos.

B.11. Lámina CH-NA 086: Dos figuras muy pequeñas paralelas entre sí con un giro en sus extremos. Se lee: dimensiones de las manos aparecidas en el petroglifo de “Piedras Pintadas” Edo. ¿?

B.12. Dibujo a tinta china. *El mismo de 5.1.* En la parte superior izquierda se lee: Desarrollo de la pintura de un ... suntuario perteneciente a la cultura de los caracteres ofidioideos. El Carrizal. Dtto. Torres. Edo. Lara. S/F. En la parte inferior izquierda aparece una ficha con el Código CH.NA 114.

B.13. Lámina CH.NA 201. Un Dibujo de una “Cerámica chaquetía” conseguida en los Médanos de Coro. Edo. Falcón. Reconstrucción.

B.14. Lámina CH.NA 210. Dibujo de Cerámica del Edo. Barinas. Reconstrucción. En el lateral derecho de la lámina existe un escrito de Francisco Tamayo donde se lee: De esta vasija sólo existe el cuello que está en la Colección de F. Tamayo.

B.15. Lámina CH.NA 211: Dibujo de una cinta de 26 cm. de largo con extremos paralelos de 1cm de ancho relleno en carboncillo. Paralelo al superior dos líneas delgadas que hacen contacto con dibujos de romboides que hacen contacto en el otro extremo con tres líneas delgadas paralelas entre sí. En la parte posterior aparecen dos letras en mayúsculas F. T.

B.16. Dibujo a tinta china. Parece que pertenecen a la cultura de los caracteres ofidioideos. ¿?. En la parte posterior se lee Carora. Edo. Lara. S/F.

B.17. Dibujo a tinta china. En la parte posterior se lee Carora. Edo. Lara. S/F.

B.18. Dibujo a lápiz. *El mismo de 5.2.* En la parte inferior central se lee: Los Carrizales. (Sicarigua. Dtto. Torres. Edo Lara). C.E.L.A. N° 10. En la parte superior izquierda se lee: fondo gris palin y los huces rojo oscuro... repetir el urote primero. En la parte posterior aparece un dibujo a lápiz de una vasija. En la parte inferior izquierda el código 253-10.

B.19. Dibujo a lápiz de figuras geométricas. En la parte inferior se lee: Dibujo tomado de una vasija de doble fondo de origen Timotocuica, propiedad del Sr. Dr. Emilio Menotti Spósito. Mérida, 26/7/35. Colores iguales... negro y blanco. Grises. En la parte posterior aparece el código 253-19. (Caligrafía de F. Tamayo).

B.20. Dibujo a lápiz de un rostro indígena sobre una vasija. En la parte superior derecha se lee: fondo gris. Línea marrón oscuro y marrón rojizo. En la parte inferior derecha se lee: Los Carrizales. Sicarigua. Carora. Lara. Dibujo original por Francisco Tamayo. En la parte posterior supero se lee: Código: 253-23.

B.21. Dibujo a lápiz de una vasija con caracteres ofidioides. En la parte inferior se lee: Los Carrizales. Carora. C.E.L.A. N° 12. Centro de Estudiantes “Lisandro Alvarado” de Carora. Lara. En la parte posterior se lee: Código 253.26

B.22. Dibujo a lápiz de una Vasija con figuras antropomorfas. En la parte inferior se lee: Carrizales Sicarigua. Dto. Torres. Lara. C.E.L.A. N° 4. En la parte posterior se lee el Código 253-30.

B.23. Dibujo a tinta China. En la parte inferior se lee: Desarrollo de la pintura de un pie de vasija perteneciente a la cultura ofidiodea. Los Carrizales, Dto Torres, Lara. (Caligrafía de F. Tamayo). S/F.

B.24. Dibujo a lápiz de una figura geométrica. En el lateral derecho se lee: Desarrollo del dibujo de una vasija de El Tocuyo, Lara, de la Cultura de los caracteres pectinados. En la parte posterior superior derecho se lee: Código: 254-7.

B.25. Dibujo a lápiz de un tiesto. En la parte superior derecha se lee: 1/bis En la parte inferior derecha se lee: Dib. Antonio Arráiz. En la parte posterior lateral izquierda se lee: Código: 254-14.

B.26. Dibujo a lápiz de un tiesto. En la parte superior derecha se lee: 2. En la parte inferior derecha se lee: Dib. Antonio Arráiz. En la parte inferior central existe un escrito con tinta roja donde se lee con dificultad: Caracteres pectiniformes... En la parte posterior superior izquierda se lee: Código: 254-15 Y en el centro el N° 6..

B.27. Dibujo a lápiz de un tiesto. En la parte superior derecha se lee: Cult. Caracteres pectiniformes o en forma de pluma. En la parte inferior central existe las iniciales M.S. En la parte posterior inferior izquierda se lee: Código: 254-16. Y la parte superior derecha el N° 5.

B.28. Seis dibujos de figuras geométricas a tinta china firmado por Reyes. En la parte posterior se lee el código 254-23

B.29. Dibujo a lápiz de una Vasija con una figura antropomorfa. En la parte inferior se lee: Colegio La Salle. Cerro de Las Campanas. Dto. (...nez). En la parte posterior se lee el Código 254-29.

B.30. Dibujo a lápiz sobre papel de dos figuras antropomorfas en su parte inferior aparece el N° 2. Al lateral izquierdo se lee: Carrizales, Sicarigua, Dto. Torres, Lara. C.E.L.A.

B.31. Dibujo a tinta china sobre cartulina de dos figuras antropomorfas. *Las mismas del dibujo 6.16.*

B.32. Dibujo a lápiz de 04 aves unidas entre sí por una figura geométrica. En la parte inferior se lee: “Copia de un bajo relieve en madera, del Territorio Amazonas. Tamayo. (Caligrafía de F. Tamayo). En la parte posterior del dibujo se lee: Tamayo: Creo que está

impresentable. Con apuro no se puede dibujar. Te vino buscando un muchacho muy colorado y parece occidental. Good Luck. Carlos.

B.33. Dibujo a tinta China de una vasija con dos asas superiores. En la parte inferior del papel se lee en caligrafía de F. Tamayo: Original existe en Colegio La Salle... Barquisimeto... la localidad... de Carora. Lara. Aparece una firma en tinta china: Carlota Mu....

B.34. Dibujo en papel a lápiz de una vasija de barro con cabeza de indígena, que forma parte del asa superior.. . En la parte inferior del dibujo se lee: Cuiba. Cerro Manzano. Dtto. Barquisimeto. Colegio La Salle.

B.35. Dibujo en cartulina a tinta china de una vasija de barro con cabeza de indígena que forma parte del asa superior. *La misma del 6.20.* En la parte posterior inferior se lee: 30/11/37. Pedro Uarico B.

B.36. Dibujo en papel a lápiz de un tiesto con rostro indígena. En la parte inferior se lee: Conseguida en los Médanos de Coro. Fecha: 1934 o 1954 ¿?

B.37. Dibujo en papel a lápiz de una figura antropomorfa. Arriba se lee: Dr. Pastor Oropeza: Carrizales?

B.38. Foto blanco y negro de una vasija con rostros indígenas. En la parte inferior derecha se lee foto L.F. Toro. En la parte posterior con caligrafía de F. Tamayo se lee: Foto de una vasija existente en el Museo de Ciencias, Caracas, la cual procede de las orillas del río Santo Domingo, Edo Barinas y fue donada por Medina Febres. F. Tamayo publicó sobre ella un trabajo que se publicó en “El Nuevo Diario” de Caracas, relacionándola con las culturas Mayas. S/F. Foto de 20 x 25.5 cm.

Carpeta “C”

(Carpeta N°7 -Vitrina N° 7)

Inventario de Láminas con Manuscritos Originales de Francisco Tamayo sobre características de la Colección Arqueológica Francisco Tamayo custodiadas por Pedro Pablo Linárez.

Inventariada por Carlos R. Camacho A. 10 septiembre 2013 en El Tocuyo, Edo Lara.

C.1. Escrito a lápiz sobre papel ministro, se lee en caligrafía de F. Tamayo: Cultura Característica forma de pluma. El Tocuyo. Lara. Un escudo con siete bolas internas.

C.2. Escrito a lápiz sobre papel ministro, se lee en caligrafía de F. Tamayo: el dios rana (cerámica). En campo de la Hacienda Burache cerca de Barquisimeto, Lara. ¿Caquetío?

C.3. Escrito a lápiz sobre papel ministro, se lee en caligrafía de F. Tamayo: Pintura de Venado. Cultura de los Caracteres en forma de pluma. El Tocuyo, Lara.

C.4. Escrito a lápiz sobre papel bond blanco, se lee en caligrafía de F. Tamayo: Sitio de “Los Tiestos”, La Guadalupe, Dtto. Jiménez, Edo. Lara. 23-12-51- Col. Tamayo. Cultura de los Caracteres Pectinados.

C.5. Escrito a lápiz sobre papel bond blanco oficio 6 pág. Referidas a: Reconstrucción de Vasos litúrgicos ... Fig. 1 Vasos comunicantes, cerrados, sentados; Fig. 2. Vasos yugados, abiertos, de pie ornitoide; Fig. 3. Vaso litúrgico de pie anular; Fig. 4 Vasos gemelos... Fig. 5. Vasija ventrada... Fig. 6. Vasija de cuello plegado ; Fig. 7. Vasija con asas ornitocéfala... culmina la pág.6 Fig. 8 Vasija sésil.

C.6. Escrito a lápiz sobre papel bond blanco, se lee en caligrafía de F. Tamayo: Pág 1. Fragmentos vasos cultura de los caracteres en forma de pluma. Excavaciones practicadas por Francisco Tamayo en el terreno noroccidental donde interceptan las calles Yepes y Alvarado, El Tocuyo, Edo Lara. 1930-1948. Estos fragmentos pertenecen a vasos litúrgicos, casi siempre tripode, cuyos pies son ornitoides u ornito-ofidioideos. También existen vasos pie anular, siendo comprimido lateralmente dicho anillo; otros vasos poseen pie ociatiforme, entre los cuales hay una variedad agujereada que representa una transición hacia el tipo anular. Tal vez algunos vasos fueron sésiles. Pág.2. termina: De modo pues que para... Pág. 3... cada ceremonia del ritual... su capacidad creativa.

C.7. Escrito con tinta negra sobre papel bond blanco, se lee en caligrafía de F. Tamayo: Pág. 1: Características pictóricas (subrayado)... termina la pág.... con la pintura de;... Pág. 2 los Diaguitas (subrayado) en la República de Argentina.... Termina la pág.... por dentro y por fuera.

C.8. Escrito con tinta negra sobre papel bond blanco, se lee en caligrafía de F. Tamayo: “Los dibujos que aparecen en esta página fueron copiados de uno mío que a su vez lo Fue de un fragmento de vasija de la cultura de los caracteres pectinados de El Tocuyo. Firma Francisco Tamayo. 26-11-50. Página 1 de “Infancia y Adolescencia”, marzo- abril de 1949.

Carpeta “D”

(Carpeta N° 5 ó 7 -Vitrina N° 7)

Inventario de Láminas con Dibujos de la Arqueología Argentina y Antiguo Perú pertenecientes a la Colección Arqueológica Francisco Tamayo custodiadas por Pedro Pablo Linárez.

Inventariada por Carlos R. Camacho A. 10 septiembre 2013 en El Tocuyo. Edo Lara.

Arqueología Argentina y Antiguo Perú

D.1. Lámina N° 257.1. Dibujo a lápiz de vasija con decoración pintada y dos asas inferiores. Con un código en la parte superior izquierda Z-11551. Dto. Fuerte Quemada. Provincia Catamarca.

D.2. Lámina N° 257.2. Dibujo a lápiz de vasija con decoración pintada y un asa inferior. En la parte superior izquierda se lee Fuente Quemada, Catamarca.

D.3. Lámina N° 257.3. Dibujo a lápiz de vasija con decoración pintada y dos asas inferiores. En la parte superior izquierda se lee Z-8497.

D.4. Lámina N° 257.4. Dibujo a lápiz de vasija con decoración pintada y dos asas inferiores. En la parte superior izquierda se lee Catamarca, Colección del Instituto Geográfico Argentina.

D.5. Lámina N° 257.5. Dibujo a lápiz de tiesto con decoración pintada. En la parte superior izquierda se lee Doncellas, Junín 41-439. Calabaza.

D.6. Lámina N° 257.6. Dibujo a lápiz de vasija con decoración pintada y dos asas inferiores. En la parte superior izquierda se lee Z.10119.

D.7. Lámina N° 257.7. Dibujo a lápiz de vasija con decoración pintada y dos asas inferiores. En la parte superior izquierda se lee Z-10144. Taevil. Dto. Molinos. Pcia. Salta.

D.8. Lámina N° 257.8. Dibujo a lápiz de vasija con decoración pintada y dos asas inferiores. En la parte superior izquierda se lee Z11360. Dto. Fuerte Quemado. Pcia. Catamarca.

D.9. Lámina N° 257.9. Dibujo a lápiz de vasija con decoración pintada y dos asas inferiores. En la parte superior izquierda se lee Fuerte Quemado, Catamarca. Urna funeraria. Diaguita.

D.10. Lámina N° 257.10. Dibujo a lápiz de vasija con decoración pintada y dos asas inferiores. En la parte superior izquierda se lee Colección Zavalita, Catamarca.

D.11. Lámina N° 257.11. Dibujo a lápiz de vasija con decoración pintada y dos asas inferiores. En la parte superior izquierda se lee Draguita.

D.12. Lámina N° 257.12. Dibujo a lápiz de vasija con decoración pintada y dos asas inferiores. En la parte superior izquierda se lee Z-10149. Los Quilmes. Pcia. Tucumán.

D.13. Lámina N° 257.13. Dibujo a lápiz de vasija con decoración pintada y dos asas inferiores. En la parte superior izquierda se lee PUCO, Catamarca. Colec. Inst. Geograf.

Arg. En la parte inferior izquierda se lee: Todos los dibujos son hechos a 2/3 de tamaño natural.

D.14. Lámina CH.NA 258. Dibujo de tres tiestos pequeños.

D.15. Lámina CH.NA 259. Dibujo a tinta china de Vasija con figuras Antropomorfas, vista de frente y por encima.

D.16. Lámina S/N° Dibujo a lápiz de vasija con decoración pintada y dos asas inferiores. En la parte superior izquierda se lee Z-10212. Fuente: Dto. Fuerte Quemado, Provincia Catamarca.

D.17. Lámina S/N° Dibujo a lápiz de vasija con decoración pintada y dos asas inferiores. En la parte superior izquierda se lee Colección Zavaleta. Z-8445. Fuerte Quemado, Provincia Catamarca.

D.18. Dibujos de unos tejidos indígenas que existieron en el antiguo museo de arte, el cual funcionó al lado de la Universidad Central, Caracas; dichos tejidos carecían de documentación, pero por su factura parecían del antiguo Perú.

Del Museo Etnográfico –Buenos Aires– Tarjetas Postales

D.19. Museo Etnográfico (N° 630) Urna Funeraria para niños. Kipón, valle Calchaquí, Rep. Argentina.

D.20. Museo Etnográfico (N° 7604) Vaso descubierto en un sepulcro. Pucará, Tilcara, Jujuy, Rep. Argentina.

D.21. Museo Etnográfico (N° 8610) Vaso descubierto en un sepulcro. Pucará, Tilcara, Jujuy, Rep. Argentina.

D.22. Museo Etnográfico (N° 12385) Urna Funeraria para niños. Amaicha, Tucumán, Rep. Argentina.

D.23. Tarjeta con figuras antropomorfas y zoomorfas. Tomado de Alfarería de estilo draconiano de la región Diaguita. Rep. Argentina. Por Eric Boman y Héctor Greslebin. 1923. Buenos Aires.

D.24. Tarjeta con figuras de serpientes y cintas con dibujos geométricos. Tomado de Alfarería de estilo draconiano de la región Diaguita. Rep. Argentina. Por Eric Boman y Héctor Greslebin. 1923. Buenos Aires.

Carpeta "E"

Inventario de Material Bibliohemerográfico sobre Francisco Tamayo en Custodia y suministrado por Pedro Pablo Linárez.

Inventariada por Carlos R. Camacho A. 10 septiembre 2013 en El Tocuyo. Edo Lara.

E.1. Tamayo, F. (1932). Ensayo sobre el Arte Pictórico de los Caquetios y Gayones con un Bosquejo de la Evolución del Arte. Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales. (SVCN). N° 10. P.p. 398-405.

E.2. Tamayo, F. (1935). *Aspecto de Lara*. En Periódico PATRIA. Mérida 06 de febrero 1935. Pág. 1. Año X. N° 2.825.

E.3. Tamayo, F. (1935). *En la Perla*. En Periódico PATRIA. Mérida 06 de febrero 1935. Pág. 1-2. Año X. N° 2.825.

E.4. Tamayo, F., De Villegas, A., y otros. (1936). *Diccionario Folklórico. Fragmento de un Estudio*. En AJAGUA. Abril 5. Nro. 2.

E.5. Tamayo, F. (1953). *Creencias Supersticiosas Relacionadas con el Día de San Juan* (24 de junio). Col. Francisco Tamayo. 28/09/53.

E.6. Tamayo, F. (1955). *Los Cazadores están Destruyendo la fauna de Venezuela*. Editado por Creole Petroleum Corporation. Revista El Farol. N°157. Abril 1955.

E.7. Tamayo, F. (1957). El Problema de las Tierras Áridas en Venezuela. En EL Agricultor Venezolano. Caracas, N° 193. Año XXI. Enero-Febrero 1957.

E.8. Tamayo, F. (1958). *Introducción al Estudio de la Influencia del Indio en el Conocimiento y Utilización de las Plantas en cuanto Atañe a Venezuela*. En: Boletín Indigenista Venezolano. Ministerio de Educación. Año VI. Tomo VI. Nros. 1-4. p.p.119-126.

E.9. Tamayo, F. (1960). *La Serpiente y los Árboles de Poa-Poa*. En El Nacional. Sábado 23 de enero 1960.

E.10. Tamayo, F. (1961). Exploraciones Botánicas. Recopilación: Pedro Pablo Linárez y José G. Fernández C.: 4418. Jumangué, guayaba de loro - Myrtaceae; 4419 Equisetum-Equisitaceae; 4420 Cenchrus- Graminae; 4421 Veguita-Melastomaceae; 4725 Steriphoma-Capparid.

E.11. Tamayo, F. (1963). *Una Ojeada a las Mesas de Anzoátegui*. En Boletín de la SVCN. Tomo XXV. Dic. 1963. Nros. 106. Caracas. Venezuela.

- E.12.** Tamayo, F., Cañizales, V. y Barnola P. (1995). *Tres Ensayos sobre una Historia Diferente de El Tocuyo*. Compilación de Pedro Pablo Linárez. Centro de Historia Larense-Centro de Historia de El Tocuyo. Editorial El Cronista. Barquisimeto–Estado Lara.
- E.13.** Tamayo, F. (2000). *Alma de Lara*. (Apuntes para la Antropología Larense). Compilación de Pedro Pablo Linárez. Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado. Barquisimeto. Colección Tierra de Lara. Pp. 193.
- E.14.** Tamayo, F. (s/f). *El Celador*. Mimeografiado.
- E.15.** Tamayo, F. (s/f). *Carta sobre la Memoria*. Mimeografiado.
- E.16.** Tamayo, F. (s/f). *Cruz de Mayo*. *El Farol* (¿?).
- E.17.** Tamayo, F. (s/f). *Tiempos que vi*. Mimeografiado.
- E.18.** Tamayo, F. (1985). *Último Escrito de Francisco Tamayo*. 05 pág. Mimeografiado.
- E.19.** Tamayo, F. (1972). *Notas para el Estudio Fitogeográfico del Estado Monagas*. En *Boletín de la SVCN*. Tomo XXX. Dic. 1972. Nros. 124/125. Caracas. Venezuela.
- E.20.** León Croizat y Tamayo, F. (1947). *Una Nueva Especie de Cactáceas*. En *Boletín de la SVCN*. Tomo XI. Nº 71. Oct-Dic. 1947. Pág. 75/78. Caracas. Venezuela.
- E.21.** Linárez, P.P. (s/f). *Varios Títulos. Arqueología y Etnohistoria del Estado Lara; Plaza Mayor. El Tocuyo de 1918; BARIQUI; El Apoyo Cubano a la Lucha Armada de Venezuela*. Compilador.
- E.22.** Losada, Alcides. (1928) *Carta a Don Francisco Tamayo*. *El Tocuyo* 7 de noviembre 1928. Dos pág.
- E.23.** Losada, Alcides. (1929) *Carta a Don Francisco Tamayo*. *El Tocuyo* 9 de abril 1929. Dos pág.
- E.24.** Durán M., F.E. (s/f). *Algunos Apuntes sobre Investigaciones Arqueológicas en el Estado Falcón, Venezuela: 1932-1983*. Centro de Investigaciones Antropológicas, Arqueológicas y Paleontológicas de la Universidad Nacional Experimental “Francisco de Miranda” CIAAP/UNEFM. Mimeografiado.
- E.25.** Fundación Eugenio Mendoza. (1977). *Arte Prehispánico de Venezuela*. Colección Francisco Tamayo: Fig. 09 Bol Abierto Tetrapode, pág. 68; Fig. 24 Vasija Efigie Tetrápoda, pág. 81; Fig. 31 Vasija de dos Vertederos, pág. 90; Fig. 236. Vasija. Pág. 217; Fig. 244. Recipiente, Pág. 225; Fig. 255. Jaguar, Pág. 232. 2da. Edición. Caracas.

E.26. Lucena, A. (1976). Catálogo Descriptivo de la Colección Arqueológica del Prof. Francisco Tamayo. Centro de Historia Larense. Barquisimeto estado Lara. Mecanografiado. P.P. 84.

E.27. Carpeta Tamayo. F. Artículos T-4:

E.27.1. Segnini, P. (2001). Francisco Tamayo. En Agenda Exportadora. El Nacional. Pág. E-3. Martes 3 julio 2001.

E.27.2. Rodríguez, P. y García J. (2000). Francisco Tamayo, pionero de la Ecología. En El Informador. Cultura. Barquisimeto, sábado 11 marzo 2000. Pág. 2B.

E.27.3. Rodríguez, P. y García J. (2001). Francisco Tamayo (II) Hacia el centenario de su nacimiento. En El Informador. Cultura. Barquisimeto, jueves 04 octubre 2001. Pág. 2B.

E.27.4. Borge, T. (2002). Encuentro con Francisco Tamayo. Centenario de su Nacimiento 1902-2002. El Impulso. Literaria. Domingo 14 abril 2002. Pág. C-1.

E.27.5. Borge, T. (2001). Centenario de su Nacimiento 1902-2002. Francisco Tamayo: Unos comienzos literarios Ignorados. El Impulso. Literaria. Domingo 02 septiembre 2001. Pág. C-1.

E.27.6. Borge, T. (2001). 1902-2002. Tamayo: El Andariego del País. El Impulso. Literaria. Domingo 15 abril 2001. Pág. C-1.

E.27.7. Borge, T. (2002). Francisco Tamayo: letras de un Andar. El Informador. Santa Palabra. Nº 43. Domingo 21 abril 2002. Pág. B-2

E.27.8. Linárez P.P. (2001). El sabio Francisco Tamayo. El Informador. Barquisimeto. Jueves 4 de octubre 2001. Pág. B-2. Cultura.

E.27.9. Abreu, L. (2001). Francisco Tamayo: El Recuerdo Vivo de un Insigne Hombre. El Informador. Barquisimeto. Jueves 4 de octubre 2001. Pág. B-2. Cultura.

E.27.10. Rivasáez, R. (2001). Erial en el Pedagógico: El Arboretum Francisco Tamayo. El Informador. Barquisimeto. Jueves 4 de octubre 2001. Pág. B-2. Cultura.

E.27.11. Rivasáez, R. (2001). Natalicio del Investigador Francisco Tamayo. El Informador. Barquisimeto. Jueves 4 de octubre 2001. Pág. B-2. Cultura.

- E.27.12.** Rivasáez, R. (2001). Concierto de la Típica Municipal en Tributo a Francisco Tamayo. *El Informador*. Barquisimeto. Miércoles 03 de octubre 2001. Pág. B-2. Cultura.
- E.27.13.** Rivasáez, R. (2001). Francisco Tamayo: El Cruzado de la Conservación. Barquisimeto. Martes 09 de julio 2002. Pág. B-1. Especial. N° 11.713
- E.27.14.** Arteta, M. (2001). XXV Congreso Ambientalista Francisco Tamayo: Del 223 al 27 de mayo. *El Impulso*. Barquisimeto. Viernes 11 de mayo 2001. Pág. C-5.
- E.27.15.** Arteta, M. (2001). Francisco Tamayo: Revolucionario de su Tiempo. *El Impulso*. Educación. Barquisimeto. Miércoles 3 de octubre 2001. Pág. Cuerpo C. Educación.
- E.27.16.** Ramírez, M. (2002). Obra de Francisco Tamayo se discutirá en Taller: UPEL y Fundación Francisco Tamayo. *El Informador*. Barquisimeto. Viernes 31 de mayo 2002. Pág. B-2. Cultura.
- E.27.17.** Romera, P. (1980). Francisco Tamayo. Periódico 2001. La Figura de Hoy. Caracas, viernes 30 mayo 1980.
- E.27.18.** Concejo Municipal del Distrito Morán. (1965). *Acuerdo Hijo Ilustre de El Tocuyo*. Manuscrito. 30/11/1965. El Tocuyo estado Lara.
- E.28.** Tamayo, F. (1953). (Sin título) Patas Largas ¿? Datos de Francisco Tamayo.
- E.29.** Tamayo, F. (1983). La Ciencia debe preservarnos de las desigualdades. *El Nacional*. Lunes 13 junio 1983. Año XL. N° 14. Pág C-6.
- E.30.** Yépez, L. (1984). *Francisco Tamayo: Caminante y Pensador*. En: *El Impulso*. Barquisimeto. Martes 13-03-1984. Pág. A-2. OPINIÓN.

Carpeta “F”

Inventario de Fotografías sobre Francisco Tamayo en Custodia de Pedro Pablo Linárez.

Inventariada por Carlos R. Camacho A. 10 septiembre 2013 en El Tocuyo. Edo Lara.

F.1. Francisco Tamayo niño. Año 1909. Foto de 20,5 x 25,5 cm. Foto original 8,5 x 14 cms.

F.2. Francisco Tamayo. Adolescente. Foto de 20,5 x 25,5 cm.

F.3. Francisco Tamayo. Joven. Año 1920. Foto de 20,5 x 25,5 cm. Foto original 08 x 13 cms.

F.4. Francisco Tamayo en antiguo camino Lara-Falcón. Año 1925. Foto de 20,5 x 25,5 cm.

F.5. Francisco Tamayo, en petroglifo de “Piedra de los Indios”. Municipio Urdaneta. Año 1925.

F.6. Francisco Tamayo con su madre adoptiva Hortensia Yépez Borges. Año 19¿? Foto a blanco y negro de 08 x 13 cm.

F.7. Grupo de nueve personas: 03 damas y 06 caballeros. El caballero de lentes con saco blanco es Pedro Montesino y el que está abajo sentado en el piso con traje claro es Pio Tamayo. Foto a blanco y negro de 08 x 12 cm.

F.8. Francisco Tamayo y su maestro Henry Pittier, Zoraida Luces de Febres. En Servicio Botánico en Caracas. 09 de agosto 1946. Foto de 20,5 x 25,5 cm. El escrito es tomado de la foto original de 12 x 8,5 cm.

F.9. Francisco Tamayo con su maestro Henry Pittier y otros. En Servicio Botánico en Caracas. 09 de agosto 1946. Foto de 20,5 x 25,5 cm. Foto original de 8,5 x 12cm.

F.10. Francisco Tamayo al Norte de Argentina. Año 1948. Foto de 20,5 x 25,5 cm. Cují.

F.11. Francisco Tamayo al Norte de Argentina. Año 1948. Foto de 20,5 x 25,5 cm. Cereus.

F.12. Francisco Tamayo al Norte de Argentina. Año 1948. Foto de 20,5 x 25,5 cm. Cereus.

F.13. Francisco Tamayo con dos acompañantes al Norte de Argentina. Año 1948. Foto de 20,5 x 25,5 cm. Vegetación típica de salinas.

F.14. Cuatro niños margariteños metidos en el mar jugando “a los barcos”. Firmada F. Tamayo 1948. Foto blanco y negro original de 8,5 x12,5 cm.

F.15. Francisco Tamayo en “Parranda del pueblo”. Tacagua, Distrito Federal, **Fecha 03/06/51**. Foto de 20,5 x 25,5 cm. Fuente: Guédez, A. (1998). La Historia Nacional vista a través de la Obra de Francisco Tamayo. Edit. Tipografía Litografía Horizonte, C.A. Barquisimeto estado Lara. Pág. 55.

F.16. Parranda en el campo. Parece Pie de Monte Andino. Obsérvese la vela en la mano del campesino y del Sr. Vestido de Blanco. Presencia del cuatro, guitarra y violín. Año ¿? Foto de 20,5 x 25,5 cm.

F.17. Francisco Tamayo con su familia: Sobrinas. ¿?. Año ¿? Foto de 20,5 x 25,5 cm.

F.18. Francisco Tamayo con sus hermanas Carmen, Abigaíl y otras en la casa. S/F. ¿? Foto a blanco y negro de 14 x 09 cm.

F.19. Francisco Tamayo en Los Llanos realizando observación de alguna especie vegetal. Año 1950-60. ¿? Foto de 20,5 x 25,5 cm.

F.20. Francisco Tamayo en compañía de Pedro Durant colaborando con los Centros de Ciencia de Mérida. Auditorium del Liceo Libertador. Mérida estado Mérida. Años 60. Foto de 20,5 x 25,5 cm.

F.21. Francisco Tamayo con cámara en mano y sombrero propio de la región. Tal vez en alguna escuela agropecuaria. ¿? Año 60. Foto de 20,5 x 25,5 cm.

F.22. Francisco Tamayo y Clase Magistral en el Paraninfo de la Universidad de Los Andes. Mérida estado Mérida. Año 1960 ¿? En la parte inferior el Ing. Forestal Luna y Ing. Forestal Carlos Liscano ¿?. Foto de 20,5 x 25,5 cm.

F.23. Francisco Tamayo realizando algún registro etnográfico. S/F.

F.24. Foto tomada por Francisco Tamayo a petroglifo. San Esteban. Edo Carabobo- Un Doble parto de Pie. Foto de 20,5 x 25,5 cm.

F.25. Petroglifo en Camino antiguo de Siquisiqui a Churuguara. Municipio Urdaneta. Estado Lara. Foto a color de 20,5 x 25 cm. S/F.

F.26. Petroglifo en Carrizal de Sicarigua, Municipio Torres. Estado Lara. Foto a blanco y negro de 20,5 x 25 cm. S/F.

F.27. Petroglifo en Carrizal de Sicarigua, Municipio Torres. Estado Lara. Foto a color de 20,5 x 25 cm. S/F.

F.28. Francisco Tamayo colectado datos de un *Cereus deficiens jacq.* En fase juvenil en una sabana xerófila ubicada al norte de Paraguaipoa, Zulia, abril 1962. Fuente: Guédez, A. (1998). La Historia Nacional vista a través de la Obra de Francisco Tamayo. Edit. Tipografía Litografía Horizonte, C.A. Barquisimeto estado Lara. Pág. 26. Otra versión es

Fotografía de Francisco Tamayo en un paisaje semi-árido del estado Lara. Fuente: Tamayo, F. (2009). Sembrar la semilla y regar las plantas. Recopilación, selección e introducción de Trino Borges.

F.29. Francisco Tamayo en colecta botánica con colaboradores en la carretera de “El Páramo Andino”. Mérida estado Mérida. Foto a blanco y negro de 19 x 12 cm. Años 70 ¿?

F.30. Rostro de Francisco Tamayo. Foto a blanco y negro de 10 x 13.5 cm. Años 70 ¿?

F.31. Francisco Tamayo “Discurso en el Congreso de la República de Venezuela”. Año 1980. Foto de 20,5 x 25,5 cm.

F.32. Rostro de Francisco Tamayo. Año 1980. Foto de 20,5 x 25,5 cm.

F.33. Dibujo del Rostro de Francisco Tamayo. Foto a blanco y negro de 15 x 20 cm. S/F.

F.34. Premio Fundación Humboldt. Año 1984. Foto a color de 14,5 x 10 cm.

F.35. Francisco Tamayo con una nieta en la casa “Los Cobalombos” en Los Rosales. Caracas.

F.36. Francisco Tamayo en el jardín de su casa realizando medidas a una muestra vegetal. En el jardín de su casa en “Los Cobalombos” Caracas. Foto a color de 12,5 x 8,5 cm.

F.37. Rostro de Henry Pittier. Foto a blanco y negro de 5,5 x 4,5 cm.

F.38. Descendiente indígena de Río Tocuyo. “Gayona”. Municipio. Torres. Carora estado Lara. Foto a blanco y negro de 15 x 10 cm.

F.39. Dos fotos de una revista: la primera cerca del geoglifo de Chirgua esta roca aflorada, con estas bellas obras y segunda: detalle de la foto superior “un doble parto de pie”

F.40. Pieza Sureña. Argentina. Foto a blanco y negro de 5,5 x 4,5 cm.

F.41. Dos vasijas sobre silla de cuero. De la colección de Don Pedro Montesino de Lara. Foto a blanco y negro de 07 x 11,4 cm.

F.42. Tres vasijas de arcilla sobre mesa. En la parte posterior de la foto se lee: Objetos indígenas encontrados en los médanos de Coro por Félix M. Beaujon. Foto a blanco y negro de 07 x 11,5 cm. S/F.

F.43. Grupo de 05 mujeres indígenas con 06 niños, todos con collares y guayuco de tela. Foto blanco y negro de 10,5 x 15 cm. S/F.

Carpeta “G”

Inventario de Fotocopias sobre Documentos Relacionados con Francisco Tamayo en Custodia de Pedro Pablo Linárez. Inventariada por Carlos R. Camacho A. 10 septiembre 2013 en El Tocuyo. Edo Lara.

G.1. Fotocopia del título de Bachiller en Filosofía emitido por la Universidad Central de Venezuela. Caracas 28 de junio 1943.

G.2. Fotocopia del título de Profesor de Educación Secundaria y Educación Normal Emitido por el Ministerio de Educación Nacional y el Instituto Pedagógico Nacional. Especialidad Ciencias Biológicas. Caracas, 21 de Octubre 1943.

G.3. Fotocopia de Diploma de Honor. Premio Nacional de Conservación 1953. Emitido por el Ministerio de Agricultura y Cría de la República de Venezuela. Caracas, 23 de octubre 1953.

G.4. Fotocopia de diploma “Premio Panamericano al Mérito” emitido por La Organización de los Estados Americanos (OEA), por su labor en la Conservación de los Recursos Naturales Renovables. Ciudad de Washington, Distrito Columbia, 20 septiembre 1953.

G.5. Fotocopia de conferimiento de Distinción “Alberto Smith”. Medalla de Oro, por haber cumplido treinta y dos años de meritoria labor docente en el Instituto Pedagógico de Caracas. 30 de septiembre 1972.

G.6. Fotocopia de reconocimiento emitido por el Ministerio de Educación por su colaboración en la Revista Tricolor durante 25 años. Caracas, 24 marzo 1974.

G.7. Fotocopia del Considerando donde los Núcleos de Bolívar y Sucre, y a proposición del Consejo del núcleo de Bolívar siguiere el otorgamiento de “Doctor Honoris Causa” al Prof. Francisco Tamayo Yépez, emitido por Consejo Universitario de la Universidad de Oriente en Puerto La Cruz. 17 de febrero 1978.

G.8. Fotocopia del Título de “Doctor Honoris Causa en Ciencias”, emitido por la Universidad de Oriente en Ciudad Bolívar. 14 abril 1978.

G.9. Fotocopia de la reseña periodista donde se notifica el fallecimiento de Francisco Tamayo. 14 de octubre 1985. Premio Humboldt 1984. S/F.

G.10. Fotocopia de obituario que notifica el fallecimiento de Francisco Tamayo Yepes. Caracas, Viernes, 15 de febrero de 1985.

Respecto a estos inventarios, debo decir que son el resultado de una negociación entre el Dr. Pedro Pablo Linárez y mi persona, a cambio de conocer de primera mano la información y material bibliohemerográfico referido a Francisco Tamayo como arqueólogo y antropólogo social o cultural en su custodia. Este trabajo se realizó durante el mes de septiembre del año 2013, durante mi trabajo de campo para efectuar las entrevistas a Pedro Pablo Linárez. De tal manera, que este material inventariado debe encontrarse en el depósito del Museo Arqueológico “J. M. Cruxent” en la ciudad de El Tocuyo, en el estado Lara, lugar donde lo coloqué en esa oportunidad. Mi recomendación es que ese material debe ser rescatado por el Instituto de Patrimonio Cultural u otra entidad relacionada con la antropología y arqueología en Venezuela, como la Universidad de Los Andes, dado su importancia.

